REFLEXIONES PARA EL SIGLO XXI

TOMO VII

Tecnológico de Monterrey
Escuela de Humanidades
y Educación

CÁTEDRA
ALFONSO REYES
DEL TECNOLÓGICO DE MONTERREY

REFLEXIONES PARA EL SIGLO XXI

TOMO VII

Tecnológico de Monterrey
Escuela de Humanidades
y Educación

CÁTEDRA
ALFONSO REYES
DEL TECNOLÓGICO DE MONTERREY

Tecnológico de Monterrey
Escuela de Humanidades
y Educación

Consejo editorial
Ana Laura Santamaría
Perla Cano
Javier Espitia

Cuidado de la edición
Perla Cano

Diseño de portada
Paul Martínez

Diseño editorial
Franc García

Fotografías
Archivo de la Cátedra Alfonso Reyes

Editorial
Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey
Ave. Eugenio Garza Sada 2501 Sur Col. Tecnológico C.P. 64849
Monetrrey, Nuevo León, México

Reflexiones para el siglo XXI Tomo VII
Primera edición, 6 de diciembre de 2021

D.R.© Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, México 2021

Se prohíbe la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio sin previo y expreso consentimiento por el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey.

Índice

Presentación **9**
Ana Laura Santamaría

Primer semestre. ¿Humanismo o Humanismos?

1. El humanismo en Reyes **15**
Mesa con Coral Aguirre, Liliana Weinberg y Javier Garciadiego
Reseña por Maricruz Castro Ricalde

2. Feminism for our Times **23**
Conferencia impartida por Judith Butler
Reseña por Mariajosé Montes Herrera

3. Arte y feminismo **29**
Conferencia impartida por Mónica Mayer
Reseña por Margo Echenberg

4. Narrativa para la justicia y el cuidado multiespecie **37**
Conferencia impartida por Donna Haraway
Reseña por Emma C. Freeman

5. Conversación sobre el libro *slowU, una propuesta de transformación para la universidad* con Antonio Lafuente y David Gómez **47**
Reseña por David Gómez

6. Conversación con Irene Vallejo sobre su novela *El infinito en un junco* **59**
Irene Vallejo y el sonido de las palabras por Juan Luis Cebrián
Viaje por el infinito por Marcela Beltrán Bravo
Reseña por Perla Cano

7. ¿Humanismo o Humanismos? **75**
Mesa de debate con Beatriz Pastor, Amelia Valcárcel y Liliana Weinberg

8. Cuerpos inadecuados: El desafío transhumanista de la filosofía **81**
Conferencia impartida por Antonio Diéguez
Reseña por Javier Serrano Bosquet

9. ¿Por qué necesitamos un humanismo descentrado? **91**
Conferencia impartida por Jorge Riechman
Reseña por María Concepción Castillo-González

10. Humanidades digitales a inicios de la gran reparación **97**
Conferencia impartida por Alex Gil
Reseña por José Miguel Muñiz Apresa

11. ¿Qué es el Posthumanismo? **103**
Conversación con Francesca Ferrando
El Posthumanismo y su sentido existencial por Rodrigo Esparza

Homenaje a María Elena Chapa **111**

Segundo semestre. "Al menos flores, al menos cantos"…

1. Éxitos y fracasos en las narrativas de comunicación política en América Latina **115**
Conversación con Miguel Silva
Reseña por Alejandro Martín del Campo

2. Conversación con Elizabeth Kolbert sobre su libro *La sexta extinción* **123**
Presentación por Luis Fernández Carril

3. Tenochtitlan, la Ciudad Imperial **127**
Conferencia impartida por Eduardo Matos Moctezuma
Agua, piedra y mitos en Tenochtitlan, la Ciudad Imperial por Marcela Beltrán Bravo

4. La música novohispana y el entramado sonoro de Mesoamérica **135**
Mesa con Javier Marín, Gonzalo Sánchez y Aurelio Tello
Reseña por Carolina Sacristán Ramírez

5. Los mitos de la Conquista **141**
Conferencia impartida por Miguel Zunzunegui
Reseña por Eva Rivas

6. La poesía cantada: Los villancicos novohispanos **151**
Mesa con Omar Morales, Anastasia Krutitskaya y Aurelio González
Reseña por Gabriela Silva Ballesteros Fernández

7. Cosmogonía maya: Un análisis a partir del *Raxalaj Mayab* **159**
Conferencia impartida por Pedro Uc Be
Reseña por Eloisa Heredia Escorza

8. Malintzin, Cortés y Moctezuma **165**
Mesa con Antonio Rubial y Clementina Battcock
Reseña por Andrea Palomo Gil

9. Fiesta y representación: Las artes escénicas novohispanas **173**
Mesa con Miguel Zugasti, Judith Farré y Sara Poot Herrera
Reseña por Susana Alanís

10. De pintores y escribas: Mapas y códices de Mesoamérica **181**
Mesa con Diana Magaloni, Pablo Escalante y David Carrasco
Reseña por Perla Cano

11. Gramáticas indígenas coloniales **191**
Mesa organizada por la carrera de Letras Hispánicas
Presentación por Paloma Vargas Montes

12. La conquista de la Ciudad de México en la literatura náhuatl del siglo XVI **199**
Conferencia impartida por Patrick Johansson
Reseña por Manuel Tapia Becerra

13. Símbolos de poder. Representaciones de doña Malintzin, transmisora de la palabra **209**
Conferencia impartida por Clementina Battcock
Reseña por Gabriela Cantú Westendarp

14. Mujeres compositoras: contra la disonancia del olvido **215**
Conferencia-concierto con Lidia Guerberof Hahn
Reseña por Fabiola Díaz de León

15. Conversación con Sabina Berman sobre su obra literaria **225**
Reseña por Julieta Díaz Barrón

16. Conversación con Cristina Rivera Garza sobre *El invencible verano de Liliana* **233**
"Volver a nadar" y habitar otros mundos posibles por Daniela Kristelle Gutiérrez Quintana

17. Conversación con Rosa Beltrán sobre su novela *Radicales libres* **243**
Reseña por Ana Laura Santamaría

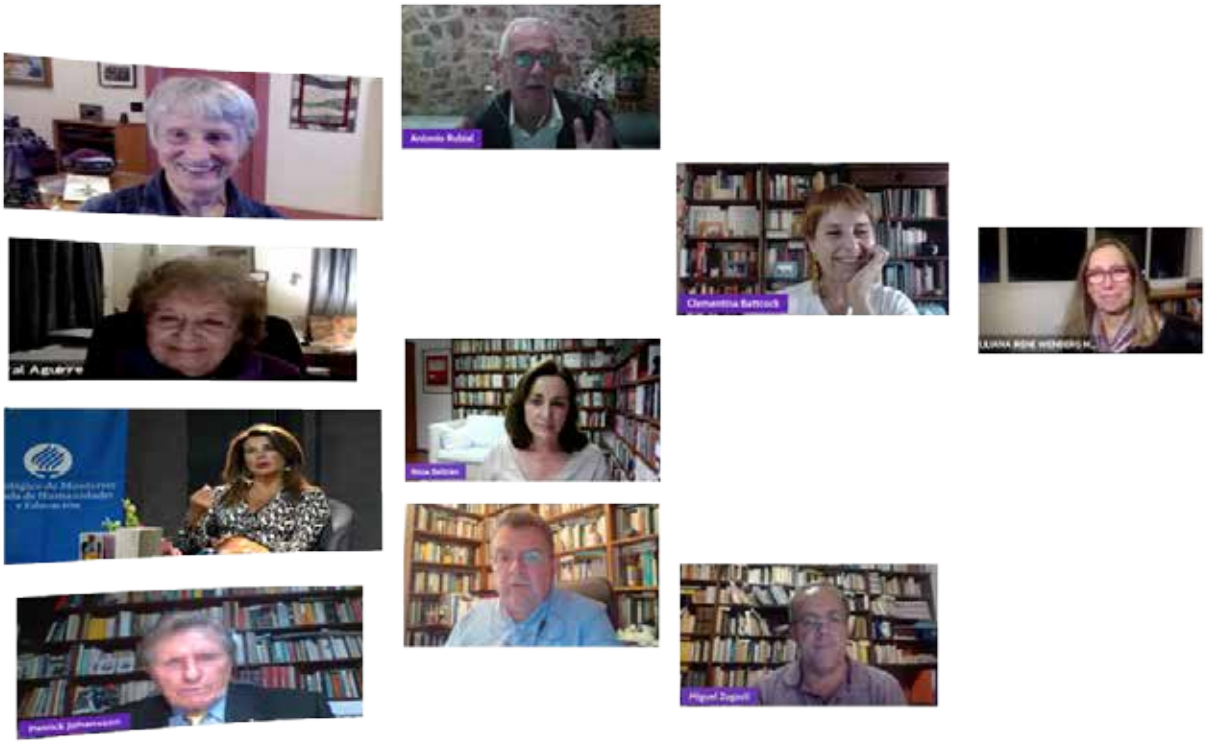
18. Conversación sobre el primer libro de Física en América, *Physica Speculatio* **249**
Con Mauricio Beuchot, Virginia Aspe y Juan Alberto Amézquita
La obra y la herencia de Alonso de la Vera Cruz por Juan Alberto Amézquita

19. Ciencias y humanidades: Hacia un mestizaje del conocimiento **257**
Conferencia impartida por Gustavo Ariel Schwartz
Reseña por Pamela Geraldine Olivo Montaño

20. Conversación con Joumana Haddad sobre su novela *La hija de la costurera* **265**
Reseña por Rodrigo Esparza Parga

Francesca Ferrando
Judith Farré
Pedro Uc
duardo Matos

Presentación



El 2021 ha sido un año de escenarios inéditos y grandes desafíos, gracias a las posibilidades del mundo virtual en la Cátedra Alfonso Reyes consolidamos nuestra presencia internacional llegando a más de 40 países y con más de 124,800 reproducciones.

Como espacio de vanguardia orientado a la promoción y la reflexión sobre las Humanidades, consideramos fundamental, durante el primer semestre del año, abordar el tema de la vigencia y los alcances del Humanismo renacentista y su relación con las llamadas Nuevas humanidades y los Nuevos humanismos. Así, iniciamos nuestras actividades celebrando el

XXII aniversario de la Cátedra con una mesa sobre el Humanismo en Reyes, en la que convocamos a tres reconocidos reyistas: Liliana Weinberg, Coral Aguirre y Javier Garciadiego.

Y para desarrollar los temas de vanguardia invitamos a académicas y académicos internacionales expertos en Posthumanismo, Transhumanismo y Humanismo descentrado como Francesca Ferrando, Alex Gil, Antonio Diéguez y Jorge Riechmann. Así mismo, convocamos a una mesa de debate con nuestras consejeras Liliana Weinberg, Amelia Valcárcel y Beatriz Pastor para profundizar sobre el tema.

Durante ese primer semestre rendimos un homenaje a María Elena Chapa con una entrañable conversación con Amelia Valcárcel. También recibimos la visita de dos de las figuras centrales en los debates contemporáneos sobre Feminismo y Nuevos humanismos: la bióloga y filósofa Donna Haraway, quien en el marco de la recepción del Premio Internacional Nuevo León Alfonso Reyes sostuvo una conversación con estudiantes y la reconocida filósofa Judith Butler, quien impartió la conferencia Feminismo para nuestro tiempo. Y para hablar sobre su obra más reciente, *El infinito en un junco*, tuvimos una conversación con Irene Vallejo.

Por otra parte, el segundo semestre del año estuvo dedicado a reflexionar sobre los 500 años de la caída de Tenochtitlan. Si el primer semestre se enfocó en el futuro, en este decidimos revisar el pasado desde diversas perspectivas, otorgando un acento especial a las artes musicales, escénicas y literarias del siglo XVI, así como a la revisión de sus mapas y códices; de sus narrativas míticas (fragmentos), con un énfasis especial en las figuras de Cortés y la Malintzin. Para ello convocamos a las y los más distinguidos especialistas del área, entre los que destacan: Eduardo Matos Moctezuma, Patrick Johanson, Diana Magaloni, David Carrasco, Sara Poot Herrera, Antonio Rubial y Clementina Battcock, entre otros. También quisimos celebrar y reconocer la aportación de las mujeres compositoras de México con la conferencia concierto Mujeres compositoras: contra la disonancia del olvido impartida por la clavecinista Lidia Guerberoff. Y en este mismo tenor conversamos sobre sus novedades literarias con tres de las escritoras mexicanas más reconocidas

de nuestro tiempo: Cristina Rivera Garza, Rosa Beltrán y Sabina Berman.

De igual manera propusimos una reflexión sobre la formación cultural de México y Perú a través del seminario impartido por Julio Ortega, que fue seguido por las Ferias del Libro de Lima y Arequipa como parte de su programación. Y conversamos con Miguel Silva en torno a las narrativas de comunicación latinoamericanas.

Para cerrar el año, dentro de la Semana de las Humanidades organizada por la Región Occidente del Tecnológico de Monterrey, realizamos dos eventos: en colaboración con la Dirección Nacional de Patrimonio Cultural del Tecnológico, la conversación sobre el primer libro de Física escrito en América, que forma parte de los tesoros que alberga la Biblioteca Cervantina, y la conferencia Ciencias y Humanidades: hacia un mestizaje del conocimiento, con el reconocido físico e investigador Gustavo Ariel Schwartz, evento con el que retomamos nuestro compromiso con la construcción de unas humanidades en diálogo con las artes, las ciencias y la tecnología. Así mismo, con esta conferencia inauguramos un proyecto de colaboración con universidades hermanas de América Latina invitando a sus profesoras y profesores a dialogar con nuestros invitados estelares. En esta ocasión contamos con la presencia del rector de la Universidad Tecnológica de Honduras, Javier Mejía Barahona.

Finalmente, tuvimos la visita de Joumana Haddad en Campus Puebla, donde conversó sobre su libro *La hija de la costurera* en un reencuentro presencial con profesores y alumnos.

De esta manera, la Cátedra Alfonso Reyes sigue su consolidación como un espacio de referencia internacional para el cultivo del diálogo y la reflexión sobre los desafíos de nuestro tiempo.

Ana Laura Santamaría
Directora de la Cátedra Alfonso Reyes

¿Humanismo o Humanismos?

Primer semestre / 2021

Mesa de conversación

El humanismo en Alfonso Reyes

Con Coral Aguirre, Liliana Weinberg
y Javier Garciadiego

XXII Aniversario de la Cátedra Alfonso Reyes

LILIANA IRENE WEINBERG M...

Coral Aguirre

Javier Garciadiego D

Martes 16 de febrero, 2021

Reseña por Maricruz Castro Ricalde
Profesora-investigadora de la Escuela de Humanidades y Educación
Medios y cultura digital

La figura de Alfonso Reyes estuvo presente desde el germen de la Cátedra que el Tecnológico de Monterrey constituyó como un reconocimiento de la importancia de las Humanidades. Autor central para el pensamiento latinoamericano, su pluma fue prolífica, elegante, interesada por los campos del saber más diversos. En ningún momento dejó de ser una pluma cordial. "Cordialmente suyo", firmaba al calce de sus epístolas. El adjetivo "cordial", rasgo de Reyes como ser humano, se extendió a su "cordial" escritura. Y el adjetivo, al convertirse en adverbio cuando se despedía en sus cartas, revela un modo afectuoso de comunicar. Según el diccionario de la Real Academia Española de la Lengua, lo cordial "tiene virtud para fortalecer el corazón"; como la escritura de Alfonso Reyes, como el espíritu humanista que se desprende de ella.

Ser humanista presupone largueza de espíritu, el cuidado del otro, conocer más para ser mejor.

La Cátedra Alfonso Reyes cumplió veintidós años en 2021. Para conmemorar esa fecha se organizó una mesa redonda virtual, acorde con los tiempos de la pandemia. Esta modalidad permitió reunir a tres especialistas imprescindibles para pensar en la obra del regiomontano: Coral Aguirre, Liliana Weinberg y Javier Garciadiego. Al escucharlos, no podemos menos que recordar a Reyes y la manera como transformaba la materia erudita en amable conversación, abierta al diálogo y a la escucha.

Coral Aguirre, cuya prolífica obra creativa se aúna a sus labores como impulsora del teatro y la gestión cultural en Nuevo León, se refirió al pensamiento humanista de Alfonso Reyes a través de un recorrido por varios momentos de su vida. Como punto de partida, de manera pertinente, se preguntó para qué sirve el humanismo en los tiempos que corren. Ser humanista presupone largueza de espíritu, el cuidado del otro, conocer más para ser mejor. Todos estos rasgos necesarios en el presente y que invitan a pensar que la estética nos conducen al camino de la sabiduría y de la ética. Desde su juventud, Alfonso Reyes tradujo el humanismo en acción. Junto con sus compañeros del Ateneo, como Pedro Henríquez Ureña, Alfonso Caso, José Vasconcelos, consideró la educación como el núcleo, como el centro de un movimiento cuyo destino es la justicia y la libertad.

Aguirre recordó el significado de la Universidad Popular y el objetivo de que las clases sociales más desposeídas, las más olvidadas del porfiriato, pudieran acceder a otra Universidad, dado que a la Nacional asistían quienes tenían más posibilidades económicas y de otro tipo. Impulsada por los jóvenes del Ateneo, el respaldo a la existencia de un centro educativo de esa naturaleza constituía un recordatorio de que detrás de las acciones humanísticas hay una actitud de compartir bienes espirituales y una convicción de que somos iguales, en derechos y obligaciones.

Otro momento humanista en Reyes emanó de la reflexión. Convirtió, en obra poética, el acribillamiento de su padre, Bernardo Reyes. Un momento más: como diplomático en España, Francia, Argentina, Brasil, sitios que experimentaban momentos democráticamente conflictivos. Su estancia en esos lugares lo inducen a posiciones públicas que refrendan su pacto con la justicia y la equidad. Sus discursos sobre el respeto a las decisiones internas y externas de los Estados son indispensables, a la hora de pensar en México y cómo, posteriormente gracias a Reyes, fueron conducidas las relaciones exteriores del país, en esa misma línea. La última cala de Coral Aguirre fue la Conferencia Interamericana, en Buenos Aires, en 1936. En suma, puede trazarse una trayectoria común en la obra de Reyes, quien, a la manera de Chesterton, recuerda que quien ama el mundo debe procurar reformarlo. El humanismo en acción se condensaría en las sencillas palabras con que José Emilio Pacheco evocaría a Reyes: que cada persona haga lo que hace de la mejor manera.

Por su parte, Liliana Weinberg, miembro de la Academia Mexicana de Lengua, académica de la UNAM, crítica, ensayista, pensadora, se enfocó en las "Notas para la Inteligencia Americana" de Alfonso Reyes. Fueron escritas en 1936, poco después del asesinato de Federico García Lorca y en la sombría atmósfera bélica que comenzaba a cernirse sobre el mundo. Reyes se preguntaba, metafóricamente, cómo podía Latinoamérica ser invitada y sentarse en el banquete de las ideas y la civilización, organizado por Europa y cuyos asientos habían sido ocupados por ella, desde mucho tiempo atrás; ¿cómo participar en pie de igualdad en el concierto de las naciones? En forma similar –extrapoló Weinberg– también podemos pensar en el lugar de las humanidades y su derecho a participar en el nuevo acuerdo del conocimiento, en el siglo XXI.

El humanismo de Reyes, germinal en el Ateneo, irá enriqueciéndose a lo largo de su vida: la muerte del padre, la Revolución Mexicana, la Guerra Civil Española, la Segunda Guerra Mundial fueron hitos que modelaron un pensamiento incluyente y marcado por cada momento de su historia personal. Su obra literaria da cuenta de una mirada abarcadora y en diálogo

con los desafíos de cada época. Su derrotero es visible en textos que incluyen desde *Ifigenia Cruel* (1924) y sus "Notas sobre la Inteligencia Americana" (1936) hasta su *Cartilla Moral* (1944). Leer a Reyes y sus "Notas…" es, por demás, pertinente, cuando la pandemia del COVID ha inducido a hacer un alto y a preguntarnos sobre el rumbo futuro.

La base de su humanismo, clásico y fruto de sus muchas y variadas lecturas, se da la mano con "el aire de la calle" que le da la espalda al elitismo.

Weinberg recordó los múltiples méritos y la vigencia del texto de Reyes, leído en Buenos Aires, al apelar a la inteligencia colectiva, al compromiso de los intelectuales con las personas de a pie, a la necesidad de renunciar a una estetización de la violencia. La base de su humanismo, clásico y fruto de sus muchas y variadas lecturas, se da la mano con "el aire de la calle" que le da la espalda al elitismo. Un humanismo pendiente de las demandas políticas y siempre impulsor de la libertad de elegir. Antes, en 1933, Reyes apuntó que no bastaba el humanismo asentado en la cultura literaria o en la cultura científica, sino que debía abrirse a una cultura política. Es decir, un humanismo que no perdiera de vista al ser humano como centro; que se valiera del diálogo razonado e incluyente; que le preguntara a la historia y a la ciencia, cuando se requiriera y que fuera crítico ante el materialismo descarnado.

Por último, Javier Garciadiego, quien fuera presidente de El Colegio de México y hoy director de la Capilla Alfonsina, reflexionó sobre la muerte de Bernardo Reyes como uno de los principales motivos literarios del escritor. A través de su obra, Alfonso Reyes diluye la imagen de su padre como un militar que se alzó en contra del gobierno democrático de Francisco I. Madero. Sus textos, no obstante, revisan las acciones de su progenitor y señalan cómo no supo leer las señales de su tiempo y adaptarse a los cambios de la historia. De manera puntual, Garciadiego fue citando tanto la *Oración del 9 de febrero* como el poema "9 de febrero de 1913" para tejer una fascinante exégesis, fincada en la historia mexicana, en las cartas de don Alfonso (en el periodo en el que estaba escribiendo ese texto) y otras obras del regiomontano. En su

intervención, Garciadiego abordó aspectos poco tratados antes. Por ejemplo, cierto reproche de Alfonso a su hermano Rodolfo por no haber impedido que el general Bernardo Reyes se levantara en armas (e, incluso, azuzándolo a ello). Tal vez eso, meditó el benjamín de la familia Reyes, llevó al militar a su fatídico destino.

La conversación que se tejió durante esta mesa dedicada al polígrafo mexicano (y que se prolongó en el lapso de las preguntas realizadas por la audiencia virtual) da cuenta de la relevancia de la discusión sobre las humanidades, en el presente. En los mayores momentos de crisis, las humanidades deben ser las primeras en ser convocadas.

Accede al video aquí

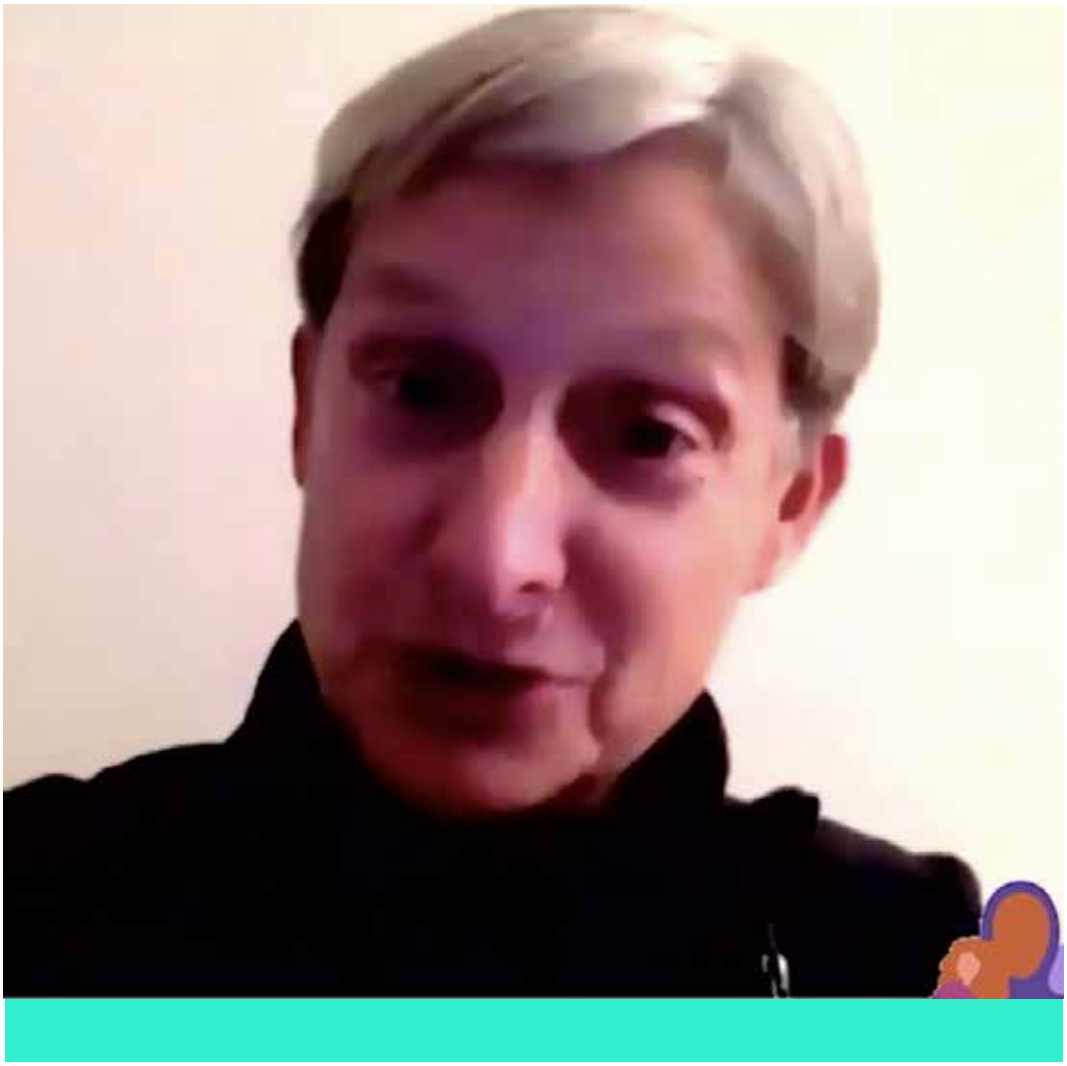
https://bit.ly/Humanismo_en_Reyes

Conferencia

Feminism for our Times

Impartida por Judith Butler

Jornadas de Feminismos



Martes 9 de marzo, 2021

Reseña por Mariajosé Montes Herrera
Estudiante de la Licenciatura en
Relaciones Internacionales

El 9 de marzo de 2021 le filosofe y autore Judith Butler acompañó a las profesoras investigadoras Mariana Gabarrot y Dora Elvira García en el diálogo "Feminism for our Times" dentro de la Jornada de Feminismos organizada por la Escuela de Humanidades y Educación en conjunto con la Cátedra Alfonso Reyes del Tecnológico de Monterrey[1]. La conversación comenzó con una cálida bienvenida por parte de la moderadora y directora de la Cátedra, Ana Laura Santamaría Plasencia, quien, después de honrar el movimiento Un Día Sin Nosotras (o 9M) y el de Ni Una Menos, mencionó la necesidad de que la academia salga a la calle y las universidades se vuelvan espacios porosos de diálogo.

[1] Como una forma de cuestionar los estereotipos de género y de resaltar la dimensión política del lenguaje, Judith Butler se nombra a sí misma en inglés con el artículo "they", en lugar de "she". Para respetar el espíritu activista de le filosofe, utilizamos la "e" para referirnos a elle.

Butler habló sobre el cuestionamiento a un mundo dictado por el género, y cómo es que los cambios históricos a favor de la emancipación de la mujer han dependido en la apertura y cambio a lo que comprendemos por el "ser mujer".

Le filosofe y autore comenzó el diálogo mencionando cómo la actual pandemia nos ha traído a un nuevo comienzo en las relaciones humanas y movimientos sociales, trayendo a la luz la interdependencia que existe entre seres humanos. Después, continuó sobre cómo los ataques que hay hoy en día al feminismo y a la comunidad LGBTQI+ son una respuesta al éxito que estos movimientos han tenido para conquistar derechos en nuestras sociedades. Sin embargo, aún no han terminado las luchas y es necesario incluir otras como la lucha ambiental.

Butler habló sobre el cuestionamiento a un mundo dictado por el género, y cómo es que los cambios históricos a favor de la emancipación de la mujer han dependido en la apertura y cambio a lo que comprendemos por el "ser

mujer". Sobre la misma línea, mencionó cómo el feminismo está abierto a todas las personas con deseo de vivir en un mundo radicalmente equitativo. Seguidamente, le autore reconoció el rol importante que juega la academia en definir principalmente los términos utilizados dentro de las comunidades, pues es necesario partir de una comprensión similar al hablar de temas como "violencia" "justicia" y "equidad". Adicionalmente, mencionó cómo las universidades deberían de ser espacios en donde se presenten cuestionamientos difíciles y exista el espacio para aprender a pensar de manera crítica.

Dentro de los últimos temas que expuso, estuvo el de la "potencia" como fuerza y movimiento creada por la colectividad corporal de las luchas sociales. Así como el énfasis a las luchas ambientalistas y decoloniales y la forma en la que la lectura feminista del mundo actual trae a la luz la interdependencia: "*somos criaturas encarnadas que se requieren mutuamente y florecen en condiciones de igualdad*", mencionó le fiolosofe Judith Butler.

En la conversación con las profesoras investigadoras Mariana Gabarrot y Dora Elvira García se habló sobre la importancia de pasar por los procesos de

duelo en comunidad y el acompañamiento colectivo. Abordaron las dinámicas que suelen darse dentro de los movimientos sociales, los antagonistas internos y las disputas sobre la categorización, la organización, y la política. De igual forma, por la naturaleza de las luchas contra la injusticia, éstas suelen traer a la superficie sentimientos como la ira y la rabia, sin embargo es necesario hacer un gran trabajo interno para evitar replicar la violencia a la que se oponen.

Se habló sobre el feminicidio como un crimen de odio y sobre la complejidad de abordar un problema social que se encuentra en la esfera privada. Por otro lado le filosofe Butler mencionó "Felicidad pública" de Hannah Arendt y la forma en la que el mundo puede ser transformado por una felicidad apasionante, podemos encarnar el futuro que deseamos y por el que luchamos. Finalmente, se volvió a tocar el tema de la interdependencia como forma de lucha cuando no es posible llevar el cuerpo a la calle, así como la utopía como un ejercicio de reimaginar lo que podría ser, el potencial de lo que no puede ser anticipado para darnos esperanza.

Accede al video aquí

https://bit.ly/Judith_Butler_CAR

Conferencia

Arte y feminismo

Impartida por Mónica Mayer

Jornadas de Feminismos

Miércoles 10 de marzo, 2021

Reseña por Margo Echenberg
Profesora-investigadora de la Escuela de Humanidades y Educación

El 10 de marzo de 2021 se presentó la artista plástica Mónica Mayer en las Jornadas de Feminismos, evento organizado por la Cátedra Alfonso Reyes. Tuve la fortuna de presentar a la artista al público que acudió al evento en línea, aprovechando que en años anteriores habíamos coincidido al replicar un proyecto de su autoría en un circuito bibliotecario que arrancó en la Biblioteca Vasconcelos y culminó en varias bibliotecas públicas del Estado de México y Veracruz, pasando por bibliotecas académicas de tres campus del Tecnológico de Monterrey.

Mónica Mayer introdujo su charla aclarando que ella prefería hablar del arte feminista haciendo. En sus propias palabras, una conferencia *performanceada*. Presentó el contenido de su charla como pieza artística que

busca denunciar la in/visibilización de las artistas, en particular de las artistas feministas, incluyendo las dinámicas de auto/invisibilización. La pieza se compuso de dos partes:

1. La estrategia, cuyo lema reza *repite y vencerás*, tiene la finalidad de hacer presencia;
2. Un anhelo, que aspira a que el diálogo quede por encima de la denuncia y que distintas propuestas ayuden a cambiar la situación de marginación del arte feminista.

Con la gran experiencia que tiene del tema, Mónica Mayer inicia la charla haciendo un recuento de los antecedentes del arte feminista, recorrido lleno de anécdotas que van desde su entrada a la Academia de San Carlos, las primeras manifestaciones del movimiento feminista en México, hasta la toma de conciencia del escaso apoyo que eran capaces de brindar los compañeros varones, para quienes "las mujeres tienen menos creatividad porque se les va en la maternidad". Las aspiraciones del movimiento del 68 claramente apuntaban en otra dirección, por lo que quedaba claro que había que hacer otra cosa.

En el ámbito de la enseñanza del arte, la invisibilidad de las artistas también era factor cotidiano. Los estereotipos de la mujer en el arte, por ejemplo, en el muralismo, ofrecían de manera confusa la denuncia o naturalización de los roles femeninos. Es por ello que Mayer resalta la necesidad de contextualizar las obras en los museos en lugar de excluirlas, a fin de que logren cobrar valor y visibilidad.

La imagen de la mujer en el arte hecho por mujeres es al mismo tiempo una forma de denuncia y una premonición. Mayer denuncia un problema en la interpretación de las obras a través de la victimización de la mujer en un país donde paradójicamente mueren diez al día. Para los movimientos políticos de izquierda tampoco era relevante la desigualdad de género, sino que se consideraba que primero se debían resolver otros problemas de opresión. Lo que a estas alturas ya le quedaba claro a Mayer era que teníamos que abordar los problemas de manera sistémica, sin excluir ninguno.

En el inicio del movimiento feminista en México (1975), durante la manifestación del Día Internacional de la Mujer en su lucha para la legalizar del aborto, ocurre la primera exposición de arte feminista; la pieza de Mayer resulta muy controversial por mostrar fotografías de genitales tanto femeninos como masculinos. Con este recuerdo evoca la preocupación de sus padres, que aunque eran muy abiertos, la cultura de la década de los 70 no estaba lista para eso. Para Mayer significó, sin embargo, un acierto: "cuando tocas con el arte los miedos de la sociedad, vas por buen camino".

La historia continúa con la experiencia de la escuela de arte feminista en Estados Unidos (1977), en donde recibe una educación vanguardista a pesar de las contradicciones que se vivían con la autoridad. Mayer la recuerda como una comunidad donde prevalecía la unión; era un sistema encaminado a hacer arte de manera colectiva a partir de hablar de las experiencias y sentimientos. Su propuesta de los tendederos está fincada en esta época y con ella visualiza la posibilidad de un cambio cultural con respecto a la lucha política en México; se trata de una forma de empoderamiento a través de actividades y uso de herramientas que ha perdurado desde entonces.

En el confuso escenario de los roles de género, Mayer se preguntaba ¿Qué estrategias seguir para combatir el sexismo? ¿Cómo se determina lo que es "normal"? El arte, en particular el feminista, tenía entonces una función clara: comunicar en contenido y forma, un reconocimiento y homenaje a las mujeres, visibilizando la violencia que hay en la imposición de los roles de género en nuestra sociedad.

El arte como intervención o práctica social desde el feminismo tiene entonces una voz propia; un lugar que le permite ser lo que necesitamos que sea. Si bien es cierto que existe un canon, la necesidad de hacer cosas que no parecen arte nos debe llevar a cambiar las definiciones del arte, apunta Mayer. Reconoce que actualmente estas transformaciones son más aceptadas, ya que incluso los gobiernos utilizan el arte para fortalecer el tejido social.

Para cambiar las narrativas del pasado que nos han borrado, debemos actuar en el presente, pero documentando para que no seamos borradas en el futuro.

Como miembro de la sociedad civil, Mayer continúa su trayectoria planteándose modos en los que el arte salga a buscar a su público. Es testigo de cómo las manifestaciones del arte feminista comienzan su divulgación en espacios públicos. La tarea es evitar que nos borren de la historia, para lo que es imprescindible ir dejando rastro, hacer archivos, hacer la información visible. Para cambiar las narrativas del pasado que nos han borrado, debemos actuar en el presente, pero documentando para que no seamos borradas en el futuro.

Según Mayer, es preciso que el arte brinde opciones para encauzar lo que se detona a través suyo: información de centros de apoyo y asesoría psicológica son muestra de una disposición de cuidados que persigue un cambio cultural verdadero y durable. El arte feminista en México es una manifestación que convierte una valla en un monumento. Para Mayer, El Tendedero (1979), resultó ser un acto de defensa personal; un mecanismo para salir a preguntar a mujeres y despertarles hacia una indagación simbólica, que les permita tomar conciencia de los problemas de violencia invisibilizada a los que nos enfrentamos.

Parafraseando a Juárez, la artista sostiene que "el respeto al cuerpo ajeno es la paz". Esta fórmula que puede presentar el trabajo artístico, resulta en una estrategia sistémica que denuncia, busca obtener respuestas de las instituciones, persigue la educación: lograr que la violencia de género sea un problema de todas y todos. A pesar de que es positivo que las piezas de arte feminista sigan siendo relevantes, a lo que aspira el colectivo de artistas feministas es que llegue un momento en que sean obsoletas, porque su reclamo ya no sea necesario.

Una combinación de juegos y sentido del humor dan una magia especial al arte, lo que permite que las voces de sus artistas sean escuchadas. El trabajo en

el arte feminista en particular rinde otros frutos: la sororidad, la compañía y la posibilidad de mostrar el cuerpo real de las mujeres. Esto es especialmente relevante cuando los datos duros nos hablan de perspectivas sexistas hacia las artistas mujeres. Mayer presenta algunos ejemplos: del archivo hemerográfico de *Pinto mi raya* (1991-2016), sólo 1,803 de los 40,000 archivos se refieren a mujeres artistas y se paga casi tres veces menos a las mujeres por su obra. Los datos incluyen procesos de auto invisibilización por los que las mujeres piden menos becas que los hombres. Las galerías de arte manejan en promedio a 19 artistas, 3 o 4 son mujeres. Es claro que falta fortalecer la confianza de las artistas en su trabajo, en alcanzar las oportunidades y en documentar lo que están haciendo. La diferencia entre hombres y mujeres artistas que exponen es brutal. No hay una dinámica integrada, sino que se trata de un medio en el que se presentan multitud de excusas para excluir a artistas mujeres.

¿Qué se puede hacer ante esta exclusión? En España, colectivos feministas presionan con criterios ciudadanos: somos el 50% de la población. Sin embargo, Mayer prefiere opciones menos coercitivas: se trata de hacer la historia, construir archivos que atestigüen que el arte feminista existe. A este respecto, la atención que se puede brindar desde la academia es crucial, pues hasta hace muy poco, no había investigación ni personas expertas en la materia, lo que resultaba en un conocimiento insuficiente. Hoy en día, aunque la situación ha mejorado, aún queda mucho por hacer.

Los años de experiencia y producción con el arte feminista llevan a Mayer a ofrecer una aportación crucial: *Archiva: obras maestras del arte feminista en México*. La publicación abierta en línea de este archivo destrona a los genios para dar lugar a los colectivos y al arte en colaboración. Con la presentación de un total de 71 artistas y 74 obras, Mayer busca contribuir a la visibilización de las artistas mexicanas, incluyendo a fotoperiodistas, diseñadoras, artistas plásticas, documentalistas y otras expresiones creativas.

Desde el movimiento feminista, estamos tratando de cambiar la cultura, concluye la artista. Podemos cambiar las leyes pero si no se da el cambio cultural profundo, las leyes no funcionan. El arte es esa herramienta que

necesitamos para cambiar la cultura. A ello se remite nuestra invitada de la Cátedra Alfonso Reyes cuando nos comparte el impacto de *Archiva*, unión entre el arte y el feminismo, en museos, conferencias y Editatonas en universidades y escuelas en toda la República Mexicana. Con emoción manifiesta, Mayer cierra la conversación que mantuvo con el público de más de 300 personas, con el anuncio del fin de la primera fase de *Archiva* como proyecto unipersonal. Superando todas las expectativas, declara que la pieza ha alcanzado la mayoría de edad y su autora "se quita el delantal". Fin de un proyecto, planes para el próximo: la publicación de un libro, *Intimidades o no: arte, vida y feminismo*, nos invita a reflexionar sobre lo mucho que está por hacerse y nos recuerda que todas y todos somos responsables del cambio.

Accede al video aquí

https://bit.ly/Monica_Mayer

Conferencia

Narrativa para la justicia y el cuidado multiespecie

Impartida por Donna Haraway

Premio Internacional Nuevo León Alfonso Reyes

Martes 23 de marzo, 2021

Reseña por Emma C. Freeman
Profesora de la Escuela de Humanidades y Educación

El 23 de marzo 2021, el Tecnológico de Monterrey tuvo el gran honor de ser la institución anfitriona para la entrega del Premio Nuevo León Alfonso Reyes, edición 2020, otorgado a la bióloga y filósofa Donna Haraway, profesora emérita distinguida del Departamento de Historia de la Conciencia de la Universidad de California, Santa Cruz. El premio reconoce la trayectoria de escritores en el campo de la literatura y las humanidades y se organiza con la colaboración del Consejo para las Cultura y las Artes de Nuevo León, el Tecnológico de Monterrey, la Universidad Autónoma de Nuevo León, la Universidad de Monterrey y la Universidad Regiomontana. En las palabras de Ana Laura Santamaría, directora de la Cátedra Alfonso Reyes del Tecnológico de Monterrey, el premio tiene el objetivo de "honrar y mantener vivo el espíritu humanístico y hospitalario de Alfonso Reyes".

La entrega del premio a Haraway responde a la necesidad urgente de transformar nuestra relación con la Tierra y las otras especies que la habitan. Su pensamiento se destaca por ser excepcionalmente interdisciplinario, reuniendo reflexiones desde la biología, la filosofía, la historia de la ciencia, los estudios de la tecnología, la teoría feminista y la semiótica. Su conferencia magistral que acompañó a la entrega de su premio fue titulada "Narrativa para la justicia y el cuidado multiespecie" y reflejó la perspectiva hemisférica desde la cual Haraway busca generar pensamiento que resiste al excepcionalismo humano y, al contrario, "enreda" la vida humana con todo lo que conforma el planeta: microbios, rocas, plantas, animales, suelo.

Haraway propone una visión de una objetividad feminista que sabe "nombrar dónde está y dónde no está", capaz de producir conocimiento situado y encarnado, que entra en diálogo con otros saberes y es responsable de los objetos que produce.

Haraway comenzó su conferencia para la comunidad universitaria de Nuevo León con un reconocimiento de la tierra, señalando que ella transmitía desde "la tierra nunca cedida" de los hablantes de Awaswas, miembros de la comunidad indígena norteamericana de los Upi. Una narrativa para la justicia de los pueblos indígenas de las Américas sugiere Haraway, y comienza cuestionando la idea de que fueron vencidos (mucho menos exterminados) y afirmando su permanencia en sus tierras hoy en día. La frase "nunca cedida" sustituye "conquistada" para contar una historia antigua desde otra perspectiva. Los descendientes de los Upi, Haraway señaló, aún trabajan para restaurar las prácticas tradicionales de cuidado y manejo de aquellas tierras en Santa Cruz, California.

La observación cuidadosa fue consistente con una de sus grandes contribuciones a la epistemología feminista que insiste en que el conocimiento siempre es situado, es decir, siempre se produce desde un lugar y una perspectiva particular. Haraway es famosa por haber criticado "el truco del ojo divino" o "la mirada desde ninguna parte" (Haraway 581), con el cual

se refiere a la pretensión de una objetividad que finge ver todo para crear la apariencia de un conocimiento singular y universal. En su lugar, propone una visión de una objetividad feminista que sabe "nombrar dónde está y dónde no está", capaz de producir conocimiento situado y encarnado, que entra en diálogo con otros saberes y es responsable de los objetos que produce.

El hilo conductor de la conferencia fueron las mariposas Monarca, aunque las que Haraway conoce son las de la migración occidental que pasan el invierno en Santa Cruz, California. Las Monarca son las protagonistas de su propia obra de ficción, o fabulación, "Las historias de Camille" que se encuentra en el último capítulo de su libro más reciente, *Seguir con el problema: Generar parentesco en el Chthuluceno*, publicado en 2016. El libro trata sobre la intersección de la biología con la cultura y la política para promover, ejemplificar y narrar una mirada más cuidadosa y amorosa hacia las otras especies con quienes compartimos la Tierra. Los Camilles de sus

La filósofa señaló la necesidad de buscar maneras parciales de sanar, en vez de soluciones absolutas: "comienza con lo que amas".

historias son "simbiontes": seres humanos que comparten material genético con otras especies. Tomando el prefijo "sim" que denota la idea de "juntos" y "bio" que señala "vida", los simbiontes se comprometen con una vida junto a la otra especie. En el caso de los Camilles, la otra especie son las mariposas Monarca y, gracias al material genético que comparten (las mariposas no son modificadas, únicamente los seres humanos), los Camilles tienen la posibilidad de percibir ciertas cosas como las mariposas las perciben, por ejemplo, el olor del algodoncillo que es fundamental para su reproducción. "Todo vivir es un consorcio" declaró Haraway en su conferencia, "un diálogo en el holobionte". Las historias de Camille proporcionan pistas importantes para imaginar las formas de relacionarnos que nos permitan convertirnos en los nuevos sujetos, los simbiontes de la narrativa, los que se comprometen con mantener abierto el espacio para la sobrevivencia de otros sujetos y otras especies, en la vida y en la muerte.

Sería razonable que nos preguntáramos ¿cuál es el problema al que se refiere el título de su libro? En su discurso, Haraway puntualizó que se refiere a todos los problemas más urgentes que aquejan nuestro contexto actual, de guerra, feminicidio, racismo, pandemia y extinción. Enfrentados con problemas abrumadores, la filósofa señaló la necesidad de buscar maneras parciales de sanar, en vez de soluciones absolutas, y procedió a presentar una serie de ejemplos concretos de colectivos y comunidades que actualmente están habitando la violencia que nos rodea, siguiendo con los problemas y curando el daño que estamos ocasionando contra nuestro medioambiente. Así, Haraway nos propone: "comienza con lo que amas".

Partiendo de lo que ella ama, la mariposa Monarca, Haraway tituló la primera parte de su conferencia "Migraciones, muros y pasillos" enfocándose en la frontera entre los Estados Unidos y México para tejer una narrativa

alterna de la frontera; una en la que deja de ser una cuestión binaria donde se trata de enfrentar dos lenguas, dos países, o una visión política contra otra. Haraway disuelve la frontera como la conocemos y como la narramos para contar la frontera desde la vida de los animales y las plantas que han sufrido la construcción del muro de Trump, y desde la vida de los pueblos nómadas cuyas formas de vida aún persisten en la memoria, y aún ofrecen aprendizajes para quienes pueden recordar.

Una de las metáforas más importantes de Haraway es la figura de cuerdas que en su conferencia llamó "una metáfora que crea mundos". La figura de cuerdas torna palpable ciertas facetas importantes su pensamiento, por ejemplo, los jugadores tienen que cooperar más que competir y la posibilidad de encontrar una nueva formación es lo que mantiene la diversión del juego. La intención de los jugadores es deliberada y cada uno impulsa la narrativa del juego, repitiendo formas o buscando nuevas. Por lo tanto, la figura de cuerdas representa un "enredo no inocente", lo cual Haraway considera necesario para la creación de nuevos mundos y futuros (futuros en el que el apocalipsis no llega). Existe una perspectiva desde la cual los migrantes mexicanos y centroamericanos, las mariposas Monarca y los pueblos nómadas no tienen mucho qué ver el uno con el otro, excepto tal vez en una dimensión metafórica. Sin embargo, en su conferencia Haraway mapeó con precisión un territorio que comparten: a través de su descripción detallada (o espesa, diría ella), la frontera se volvió una figura de cuerdas donde cada línea de tiempo cruza el espacio entre las manos para cambiar la figura de en medio. En esta narración, la frontera y los que allí habitan no es una metáfora ni un símbolo, es un ecosistema vivo y la herida abierta, que señaló, Gloria Anzaldúa puede cicatrizar.

En la segunda parte de su conferencia, Haraway contó cómo Camille 2, la segunda generación de los simbiontes, viajó desde su comunidad en los Estados Unidos a Michoacán, México, con la intención de conocer mejor el ciclo de vida de las Monarca. Camille 2 se encuentra con que las comunidades Mazahua de Michoacán tienen un concepto ontológico alterno al suyo con respecto a las mariposas: son las almas de sus parientes muertos (no las

representan, aclara, lo son). La filósofa no subestima la dificultad del trabajo decolonial y subrayó en su conferencia que encontrarse con otro, hacer nudos, hacer otros mundos, siempre implica un riesgo. Con los Mazahua, Camille 2 entiende su compromiso con las mariposas como un compromiso con las comunidades de Michoacán y arriesga su forma de entenderlas para crear un concepto compartido: simanimagenesis. El término, nos explicó, nos presenta la posibilidad, poco narrada en la cultura occidental, de pensar en la metamorfosis como el motor de la vida: "Si piensas solo en la plantación y en el gigantesco sistema de agua trans-cuenca, solo piensas en la muerte; pero luego recuerdas todo lo que la gente está haciendo con otros seres humanos, con plantas, con tierras, con aguas, con animales, haciendo juntos, y recuerdas el refrán zapatista 'pensaron que nos enterraban, olvidaron que somos semillas'".

El potencial de transformarnos está en ceder espacio a otros, y la filosofía de Haraway parte de los futuros alternos que se están creando ahora.

Camille 2 aprende del Ejército de Mujeres Zapatistas en Defensa del Agua sobre las luchas contemporáneas indígenas para la justicia del agua y la agroecología como alternativa al monocultivo. "Esto está pasando ahora," enfatiza Haraway durante la conferencia, mientras relaciona la fabulación especulativa de Camille 2 con otros movimientos actuales que parten de la compresión interconectada de la vida en la Tierra de los pueblos indígenas de las Américas: la acción decisiva de las naciones tribales Sioux contra el oleoducto Dakota Access; la resistencia del colectivo Amarú de Colombia; las actividades políticas y artísticas de la coalición por el agua de Black Mesa en EEUU; el trabajo de la ONG Alternare en Michoacán; el manifiesto "Red Deal: Acción indígena para salvar la Tierra". El potencial de transformarnos está en ceder espacio a otros y la filosofía de Haraway parte de los futuros alternos que se están creando ahora.

Es probable que el texto por el cual Haraway es mejor conocida sea "Manifiesto para cyborgs: ciencia, tecnología y feminismo socialista a finales

del siglo XX", que se encuentra en el libro *Ciencia, cyborgs y mujeres*. La reinvención de la naturaleza. A través de la figura del cyborg, un "organismo cibernético", Haraway insiste en que, para afrontar las realidades corporales que vivimos, es necesario subvertir la reproducción de viejas historias de las oposiciones binarias (humano y máquina, mente y cuerpo, naturaleza y cultura, hombre y mujer, esclavo y amo). La afinidad con la ciencia ficción que Haraway expresa en este importante ensayo de 1985 se convierte en una de sus herramientas teóricas más potentes al transitar de la crítica a la construcción. Las historias de Camille se relacionan con la ciencia ficción, aunque los describe como fábulas especulativas, término que se refiere a una forma de pensar y narrar los vínculos entre una temporalidad y otra, prescindiendo de la necesidad de siempre avanzar hacia el futuro, posibilitando el retorno del futuro sobre el presente.

En la tercera y última sección de la conferencia, nos acompañó Camille 5, quien nace en 2340 y muere en 2425, cuando el 50% de los animales vivos en 2021 ya se habrían extinguido. La tarea de Camille 5 es "devolver los muertos vibrantemente a la tierra de los vivos", amplificando su voz en la tierra, igual como lo hacen las familias y activistas en diferentes partes de América Latina, quienes han desarrollado prácticas políticas de la memoria activa para exigir el reconocimiento y la justicia por los ciudadanos asesinados o desaparecidos. La conferencia de Haraway nos ofreció una perspectiva original sobre este histórico trabajo de re-presencia exponiendo el vínculo entre la recuperación de la muerte humana y la recuperación del desastre ecológico. La conclusión de la conferencia destacó nuevamente la necesidad de la memoria para la creación de nuevas historias y nuevos futuros, y en palabras de Haraway, la posibilidad de "una patria compartida y no una frontera".

En el Tecnológico de Monterrey, agradecemos la conferencia de Donna Haraway y su generosidad al compartirnos sus experimentos en "las artes de vivir un planeta dañado" que nos brindan la oportunidad de reflexionar desde nuestro contexto particular sobre los tipos de historias y conocimientos que necesitamos aquí y ahora.

Accede a los videos aquí

https://bit.ly/Donna_Haraway_Conferencia

https://bit.ly/Donna_Haraway_Estudiantes

Conversación sobre el libro

slowU, una propuesta de transformación para la universidad

Con Antonio Lafuente
y David Gómez Abad

Jueves 22 de abril, 2021

Reseña por David Gómez Abad
Gerente de Stanford Social Innovation
Review en Español

Más de cinco años han pasado desde que la Escuela de Humanidades y Educación del Tecnológico decidiera repensar la forma en la que iba a implementar el modelo Tec21 y cómo esta situación abría una ventana de oportunidad para plantar una semilla que permitiera repensar la institución, el que hacer de la comunidad que la sostiene y su relación con el afuera. Esa semilla tomó el nombre de slowU.

Siempre hemos defendido que slowU más que una metodología es una cultura que se inspira en los movimientos *slow*, y que reclama la lentitud como una forma de hacer universidad. Permitirse hacer otras preguntas y experimentar juntos requiere tiempo. Un tiempo para darse la oportunidad de fluir, de modo que quienes se reúnen alrededor de lo común ganen confianza para pensar colaborativamente y lograr gozar y aprender del proceso.

Hasta el día de hoy, en la práctica, el modelo Tec21 significa repensar la universidad del futuro, y se materializa por medio de una reestructuración curricular basada en la incorporación de un nuevo modelo pedagógico. Para enfrentar este reto, se hace necesario acompañar esta reestructuración con un cambio profundo en la cultura de aprendizaje asociada, comenzando por la cultura organizativa de la institución y sus trabajadores. slowU es una cultura relacionada con la noción de repertorio, pues propone una serie de herramientas prácticas y conceptuales que permitan enfocar el aprendizaje de la comunidad académica, como una práctica experimental, colaborativa y abierta. En el mundo cambiante y repleto de incertidumbre en el que vivimos, experimentar es la mejor manera de aprender, por lo cual únicamente un aprendizaje institucional continuo puede permitir en este contexto encontrar soluciones reales a los problemas que enfrenta la universidad y la sociedad en su conjunto.

slowU es por tanto una propuesta que, además de dotar de una cultura de trabajo que permita afrontar los retos que suponen diseñar e implementar el nuevo modelo, también permite aterrizar y vehicular las principales características de éste, una vez sea implementado. El aprendizaje basado en retos que expone a los estudiantes a problemas reales desde los cuales es necesario desarrollar su competencia como profesionistas, puede llevarse a la práctica a través del prototipado de soluciones de bajo coste y bajo riesgo. Esto posibilitaría el traslado a un entorno de aprendizaje colaborativo, vinculado con la realidad social, y generando de esta manera, un valor tangible. El repertorio propuesto por slowU dota a profesores y estudiantes de un conjunto amplio de herramientas, las cuales les permite aprovechar toda la flexibilidad que el modelo Tec21 persigue, para que se adapten a los problemas que enfrentan. Además, estas herramientas de trabajo permiten a los profesores comprometer al estudiante con una experiencia de aprendizaje, que estará basada en la escucha y la validación de sus conocimientos fuera de clase. En otras palabras, los estudiantes tendrán la oportunidad de aprender en contextos reales de operación, donde podrán compartir y co-diseñar su trabajo con otros agentes concernidos con las mismas problemáticas que abordan.

Primera edición
slowU:
una propuesta de transformación para la universidad
ANTONIO LAFUENTE . DAVID GÓMEZ
Editorial Digital

En el marco que nos ofrece la Cátedra de Alfonso Reyes impulsada por la Escuela de Humanidades y Educación (EHE) del Tecnológico, invitamos para dialogar e intercambiar a Antonio Lafuente, filósofo y científico español coautor junto a un servidor del libro: *slowU, una propuesta de transformación para la universidad*. También nos acompañaron algunos protagonistas de la reforma, profesores y colaboradores del Tec que con mucho esfuerzo han llevado las ideas de este libro a la realidad. Ellas son Lourdes Epstein, Teresita González y Samuel Cepeda.

Nos acompañó también Enrique Tamés, decano nacional interino de la EHE quien abre la conversación recordando que mantuvo con Antonio un charla amical sobre la importancia de redefinir y ensanchar el lenguaje y cómo de un tiempo hacia acá, en la Escuela de Humanidades y Educación palabras como experimentación, prototipado, mapeos o desaprendizaje han inundado el aula y han sido parte de la recuperación de la experiencia didáctica.

Tras estas palabras de bienvenida, Antonio Lafuente comenzó haciendo referencia a su etapa de responsabilidad en el Tecnológico, la cual ya terminó y por tanto puede dar una visión más personal, íntima y también más provocadora. Es entonces cuando el autor lanzó su primera provocación, antecediendo lo que quedaba por venir ¿Puede la cultura del prototipado reemplazar a la cultura de la academia?

Antonio comenzó, acto seguido, esbozando los motivos y convicciones que lo llevaron a plantearse esta pregunta:

Entre los motivos, comentó la necesidad imperiosa de abrir la academia y el aula a nuevos actores y a nuevos saberes. Abrir la academia, dice, a lo experiencial.

> La academia tradicionalmente ha desdeñado todo lo que tiene que ver con lo experiencial, con eso que está en los cuerpos y no en los libros, aquello que es difícil codificar, pero que sabemos forma parte sustantiva de la vida que habitamos y ahora pensamos si ese desdén no es verdaderamente un despilfarro de conocimiento que la academia no sabe qué hacer con él. Es el momento de los afectados (adictos, enfermos, gente de la diversidad) y no se pueden invisibilizar.

Con respecto a abrir el aula, el autor español comentó la importancia de acoger en ella los procesos de trabajo y producción colaborativos y experimentales para que los alumnos puedan transitar del consumo pasivo de conocimientos a su producción activa. "Esto nos obliga, indudablemente, a pensar bajo qué condiciones, cuáles son los cómos, cómo agrupar los equipos, qué rol debe de tener el profesor, etc."

Tras estos motivos, llegan dos convicciones. "Es necesario transitar de la noción de proyecto a la de prototipo. Convirtiendo así lo que entendemos habitualmente por proyecto o reto, en una secuencia iterada de prototipos mejorables y desarrollables". La diferencia entre un proyecto y un prototipo, comenta el filósofo, es que:

> El proyecto es eso que se hace en la academia y consiste en diseñar para mañana, para cuando haya recursos, ganas, aliados, etc., mientras que el prototipo es eso que diseñamos ahora, los que estamos, con lo que tenemos a mano. Diseñamos para hacer entre todos, sumando nuestras capacidades y le damos prioridad, no a lo que nos separa ni a lo que nos une, sino a lo que podemos hacer juntos. Son soluciones tentativas que nos permiten cohabitar un espacio juntos siendo así el prototipo el que crea la comunidad y no al contrario.

Dejando claro que el proyecto vive en el futuro, mientras que el prototipo vive en el presente.

Además de esto, es importante resaltar que cuando se habla desde la cultura slowU de un prototipo, siempre se entiende este como algo abierto a la inclusión de aquellos actores concernidos con las problemáticas que se atienden y, por tanto, validado por ellos/as. Por eso es un dispositivo de escucha que nos obliga a desaprender para incorporar el punto de vista del otro/a, dejándonos afectar por su experiencia.

La segunda convicción, que lleva al autor a hacer su propuesta, es la necesidad de transitar de la hegemonía del pensamiento analítico a la del pensamiento de diseño. Donde, frente al ejercicio individual de penetración

"Hay que abandonar la idea de que la universidad es ese grupo de sujetos que se enfrenta a un afuera plagado de objetos de la realidad natural y social, abriendo las puertas para un encuentro entre sujetos y agentes, entre personas que pueden trabajar juntos".

y crítica de la realidad, se ejercita la capacidad de articular lo heterogéneo en entornos de precariedad.

Prosigue el autor con su crítica a la academia, tal y como la conocemos, esgrimiendo que la cultura académica se ha convertido en las últimas décadas en la cultura del *paper*. Una cultura literaria evaluada por el impacto de las publicaciones y donde los alumnos son clientes y los gestores tienen cada vez mayor presencia, disminuyéndose la seguridad de los profesores que ven recortados sus puestos de trabajo:

> Además de esto se ha exagerado el papel de la crítica para discernir entre el fondo y la apariencia de las cosas. Los académicos se presentan como agentes capaces de construir una distancia con el objeto de estudio, distancia a la que Descartes atribuía la objetividad. Pero si precisamente estamos tratando de pensar cómo abrir la academia o el aula al exterior, esta objetividad empieza a antojarse como una zona de confort en la que quieren vivir los académicos más allá del compromiso con la ciudad y la ciudadanía que bordea los espacios de la Universidad, distinguiéndose de lo que ocurre en la urbe o en la plaza.

Así pues, cuando desde slowU se invoca la idea de colaboración, se hace porque es algo que nos mueve de una concepción de la producción de conocimiento individual y solamente cerebral a una colectiva y que se da en la relación con el otro/a. Esto empuja a pensar que las soluciones que importan cuando se trabaja en grupo, no son las más efectivas racionalmente sino aquellas que nos podemos permitir y que son capaces de sumar nuestras capacidades, reemplazando así el ideal de la objetividad por el ideal de la convivialidad, algo exigible a la noción de prototipo.

Unido a todo esto, en la revisión de la crítica, nuestro invitado aprovecha para destacar que es importante también añadir la noción de cuidados donde, mientras quienes practican la crítica académica están muy preocupados por señalar los fallos y debilidades, lo que se demanda de un docente es apoyo y cuidado para acompañar en el aprendizaje a los estudiantes. "Por desgracia hemos dejado de hablar de cuidados para solo hablar de crítica, y como mínimo deberíamos de hablar de las dos cosas", apostilla el autor.

Tras este último comentario nuestro invitado internacional, da un respiro y es cuando en mi rol de mediador/facilitador de la conversación aprovecho para abrir la conversación al resto de invitadas y quienes están siguiendo la plática a distancia. ¿Cómo se lleva slowU y todo lo que se ha expuesto a acciones concretas? ¿Con qué te sientes reconocido/a y cómo complementarias lo escuchado?

La profesora Lourdes Epstein se lanza al ruedo comentando que se sintió movida con la provocación resumida en la fórmula "menos crítica y más cuidados" habiéndose esto agudizado aún más con la pandemia de COVID-19. También comenta cómo abrir la universidad, implica en su experiencia, un camino de doble dirección de la academia hacia fuera y hacia adentro compartiendo conocimientos: "Hay que abandonar la idea de que la universidad es ese grupo de sujetos que se enfrenta a un afuera plagado de objetos de la realidad natural y social, abriendo las puertas para un encuentro entre sujetos y agentes, entre personas que pueden trabajar juntos".

Nuestra otra invitada, Teresita González, quien ha tenido en sus manos el rediseño del Servicio Social para Tec21 apoyándose en slowU, comentó cómo en su experiencia durante estos años ha aprendido mucho sobre la cultura del cuidado y como es importante dejarse afectar para acercarnos al otro. "Cuidar y acompañar se hace con todo", dice la pedagoga, "con el espacio, el ambiente, cuidar sus pensamientos, su seguridad para que quien aprende pueda desarrollarse. Es importante pensarnos como un grupo de individuos que caminan juntos en colaboración y sumando sus capacidades".

Por último, el profesor y artista audiovisual Samuel Cepeda reflexionó sobre el individualismo y la colaboración, vinculándolo con el mundo de las artes. El profesor hizo una crítica al individualismo del arte y cómo la autoría a través de slowU se desdibuja hacia prácticas colectivas y colaborativas. También reflexionó sobre el cuidado, dándole importancia a los autocuidados como acción necesaria para construir lo común, es decir, autoconformarse para poder conformar con otros/as.

Sobre cómo abrir la universidad y el aula, el profesor reflexionó sobre la importancia de empezar a acercarse a espacios epistemológicos distintos a los de la academia, para modificar los espacios del aula. Para entender que el salón de clase sea también un entorno de experimentación y diálogo que permita a los alumnos imaginar otros mundos distintos y llevarlos a la práctica.

Antonio Lafuente aclaró, que cuando él se imagina los cuidados trata de no psicologizarlos, sino como una forma de materializarlos e infraestructuralos

para ayudar a quien no encuentra las palabras para describir lo que le pasa, a decir lo que quiere y no sabe cómo decirlo.

Se acerca el final de nuestra conversación y no podemos irnos sin una última ronda dedicada a cuáles son los límites o barreras con las que se han encontrado nuestras invitadas a la hora de trabajar con slowU en el día a día.

Teresita González nos habló de cómo ha sido un reto entender y hacer entender que la universidad no es el único espacio de aprendizaje, ni el único actor que provee de conocimientos. Y, por tanto, la importancia de trabajar codo con codo con los Socios Formadores, aquellos agentes, organizaciones, empresas que junto a los docentes diseñan las unidades formativas en el nuevo modelo Tec21.

También resaltó el problema de la escala de los procesos colaborativos y la dificultad de ejecutar muchas de las herramientas propuestas por slowU a gran escala sin perder su esencia. “Para nosotros siempre fue importante

centrarnos en el alumno, en que no se perdiera de lo esencial. Para ello hemos trabajado en asegurar las infraestructuras, materiales, plataformas y capacitaciones para que todo ello contenga las bases de la propuesta y no se pierda el mensaje".

Samuel Cepeda apuntaló el comentario de la responsable del rediseño de Servicio Social. "La relación con el socio formador debe transitar hacia un modelo que abandone una relación clientelar entre las organizaciones que se acercan al Tec y los/as estudiantes, convirtiendo a estas últimas en poco más que mano de obra barata. La escala problematiza la relación con el Socio Formador al tener que organizar conversaciones de 200 alumnos con un solo Socio".

Cerró la ronda de comentarios la profesora Lourdes Epstein haciendo un comentario sobre las dificultades que entraña producir heterogeneidad en el aula con el fin de atraer nuevos puntos de vista y nuevas sensibilidades para producir inteligencia colectiva alrededor de lo que hacemos, "la heterogeneidad suena bien sobre el papel, pero cuando se transforma en caos es un problema y pasar de una cultura académica a la cultura del prototipado implica movernos de la zona de confort y ensuciarnos las manos".

El broche final de la sesión lo puso Inés Sáenz vicepresidenta del Tecnológico de Monterrey quién terminó la sesión pidiendo que miráramos al futuro, "slowU es una tarea inacabada y este libro que hoy nos reúne es una guía abierta y generosa que marca un paso más en el camino e impulsa el trabajo de la iniciativa hacia el futuro".

Accede al video aquí

https://bit.ly/slow_U

Conversación con

Irene Vallejo sobre su novela

El infinito en un junco

Con Juan Luis Cebrián

Congreso Vox Orbis y Pasión por la lectura

Irene Vallejo

Viernes 21 de mayo, 2021

Irene Vallejo y el sonido de las palabras

Por Juan Luis Cebrián
Consejero de la Cátedra Alfonso Reyes

En el principio fue la palabra. El libro de los orígenes, el primer libro de Moisés, lo cuenta así: "Al principio Dios creó el cielo y la tierra. Y lo hizo con la palabra". El detonador del big bang, lo que pone en marcha la evolución del universo, es el logos. Bertrand Russell en su libro sobre *El conocimiento humano* señala que es un abuso inducido por los positivistas traducir el término *logos*, tal y como aparece en el umbral del evangelio de San Juan, por palabra, a secas. El logos no es solo la expresión sino el razonamiento, "el fundamento y la razón de lo expresado", en definición de Emilio Lledó. Aristóteles explicó que lo que diferencia al hombre del resto de los animales es el lenguaje, y el lenguaje articulado. Desde la palabra y gracias a ella hemos ido construyendo el edificio de nuestra civilización.

Una vez que aprendimos a reproducir la realidad, nos dimos cuenta de que podíamos transformarla gracias al instrumento más poderoso que existe, el mismo que utilizara el Creador: el verbo.

Primero fue la expresión verbal: comenzamos a sustituir gruñidos por definiciones, lamentos o quejidos por locuciones como "estoy muy triste" o "me duele aquí", antes de proceder a definir el mundo y sus contornos. Una vez que aprendimos a reproducir la realidad, nos dimos cuenta de que podíamos transformarla gracias al instrumento más poderoso que existe, el mismo que utilizara el Creador: el verbo. Contar las cosas era poseerlas, poder participarlas a los demás. El conocimiento se hizo social y el pensamiento se erigió como un diálogo con uno mismo. La palabra es el denominador común de nuestra especie.

Dueños de ella, los humanos comenzaron a desplegarla, primero oralmente, luego, gracias a la invención del alfabeto, por escrito. Literatura viene de letra, pero hay una literatura oral, previa a la literatura propiamente dicha y desconocedora de los grafismos que la integran, que durante siglos desbordó las fronteras del conocimiento.

El primer libro de Moisés es el libro de las generaciones: la narración de la fundación del universo y de la historia nacional del pueblo elegido. La Historia misma es lenguaje. Los humanos comenzamos a contar cuentos para construir nuestra propia identidad y establecer las normas sociales de convivencia.

Investigadores de las universidades americanas creyeron al comienzo del siglo que la invasión de la vida política y del poder económico por parte de los llamados *storytellers*, narradores o contadores de historias, constituía una novedad peligrosa para las relaciones humanas y la transmisión del conocimiento. Pensaban que nos acecha un litigio entre Ilustración e Identidad. Para desgracia de la primera, de la que me declaro seguro servidor, el pensamiento lógico no es ajeno ni distante del dialógico. Aunque algunas

interpretaciones deformen los hechos en vez de explicarlos es aventurado pretender una explicación del mundo sin partir de sus orígenes, de los que no tenemos evidencia empírica alguna, ni poseemos datos verificables. La única manera que tienen las gentes de comprender y asumir su destino es tratar de iluminar su pasado. Vivir es recordar y proyectarse en el futuro. Memoria y deseo son los motores de nuestra existencia.

Desde tiempos inmemoriales los contadores de historias las han configurado como un elemento de ocio o distracción, de diversión en el sentido estrictamente etimológico de la palabra, el de elegir un desvío, una vertiente o dirección distinta a la adecuada. El relato de lo que sucede acaba por ser tan importante o más que la supuesta realidad de los hechos. No solo en la Biblia: en los remotos poblados de las tribus indígenas de América o África, en la mitología griega y romana, en las iluminaciones platónicas, en las leyendas medievales, en los libros de caballerías, el recuerdo de lo real se funde con la proyección de lo imaginario, con el mundo de las ideas, es decir, con el mundo ideal. Hay por eso dos tipos de realidades, la experimentada y la inventada. La primera hace referencia a la memoria pasada o presente. La segunda se encarna en los sueños, en el mito y en el deseo.

Contar historias ha sido un empeño civilizador, quizás el más proteico y fructífero de cuantos han existido, y constituyó una herramienta esencial en la construcción de las culturas.

Realidad virtual o realidad real tienen una cosa en común: ambas se construyen de palabras. Sin la palabra ninguna de las dos existiría. Contar historias ha sido un empeño civilizador, quizás el más proteico y fructífero de cuantos han existido, y constituyó una herramienta esencial en la construcción de las culturas.

Narrar, elaborar un discurso espacio-temporal sobre la realidad, es la mejor manera de construirla, y la superioridad de la literatura a la hora de ejercer semejante empeño resulta evidente. Al fin y al cabo *La Odisea* no era sino

un formidable reportaje sobre el retorno de Ulises, igual que *El relato de un náufrago* de García Márquez, escrito y publicado como una investigación periodística, constituye un monumento indiscutible de la narrativa de ficción. Ambas obras disfrutan del vínculo persistente entre la oralidad y la escritura. Los inventores del "nuevo periodismo" (permítanme esta aparente digresión hacia mi oficio) no hicieron sino recuperar la mejor de las tradiciones del viejo, del periodismo de siempre: la de contar historias. Haciéndolo fueron capaces de crear también un nuevo estilo literario y un mundo diferente mítico, y hasta onírico, del de los hechos que narraban. Era realismo, sí, pero realismo mágico. Truman Capote o Tom Wolfe, al pretender que los lectores leyeran sus reportajes como si fueran novelas consiguieron que muchas obras de ficción se construyeran como si fueran reportajes. Homero había sido el precursor del sistema. Las corrientes del nuevo periodismo coincidieron además con las propuestas del arte pop y el nuevo realismo en la plástica que huía del cubismo y la abstracción. Las pinturas comenzaban a mirarse como si fueran fotografías y las fotografías como si fueran cuadros y el *rap* callejero, que había reemplazado a los romances de ciego de la Edad Media, empezó a reclamar su lugar en la Historia de la música. ¿Qué eran y son al fin y al cabo todos los artistas que están detrás de esas obras maestras, sino contadores de historias?

"La humanidad, nos dice Irene, desafió la destrucción de los relatos, la destrucción de su propia historia, al inventar la escritura y los libros."

Estas reflexiones las pude elaborar tras la lectura del libro de Irene Vallejo *El infinito en un junco*. Es mucho más que lo que la portada anuncia, mucho más que la invención de los libros en el mundo antiguo. Es una historia del mundo mismo, el antiguo y el moderno, construida y legada por el sonido de las palabras. "La humanidad, nos dice Irene, desafió la destrucción de los relatos, la destrucción de su propia historia, al inventar la escritura y los libros." Y gracias a ellos se multiplicó hasta el infinito la esperanza de vida de las ideas.

El éxito singular, y para su propia autora quizás inesperado, de *El infinito en un junco* radica precisamente en eso, en la capacidad que ha tenido de contar una historia que además de verdadera es creíble: es creíble porque es verdadera y es verdadera porque es creíble. Su secreto es que narra la realidad al tiempo que la construye. Hasta tal punto que recibió el Premio Nacional de Ensayo, pero yo pude valorarlo también, como integrante del jurado que era, para el Premio Nacional de Novela. Además, no me hubiera importado presentarlo igualmente al de poesía, al de historia, al de filosofía, al de periodismo o al de cinematografía. Es difícil en nuestros días encontrar una obra de la que se aprenda tanto y de manera tan fácil sobre todo lo que nos atañe. Lo hace a base de historiar el aparente silencio de las bibliotecas, que es sin embargo capaz de desatar guerras y conciliar paces sin más armas que las del alfabeto. Este no es en definitiva sino la representación plástica de nuestros ruidos, los sonidos del gruñir, del gemir, y del reír que dieron paso a la articulación de la palabra. En ella reside el origen del Universo y con ella nos empuja Irene Vallejo a describir el destino del mismo.

Accede al video aquí

https://bit.ly/Irene_Vallejo

Viernes 21 de mayo, 2021

Viaje por el infinito

Por Marcela Beltrán Bravo
Directora de Colecciones Especiales de la Biblioteca Cervantina

Comienzo una breve introducción desde una lectura muy personal de este hermoso libro *El infinito en un junco. La invención de los libros en el mundo antiguo* con una confesión: en estos catorce meses rompí mi récord de lectura en sentido inverso, he leído únicamente a cuatro autoras: Rosario Castellanos, Mariana Enríquez, Cristina Rivera Garza e Irene Vallejo. Autoras y escrituras muy distintas entre sí, han sido mis compañeras en este tiempo; así fui del *algodón* al *junco*, de una *parte de noche* a un *invencible verano*, de San Juan Chamula a Grecia y Roma. Leyendo *El infinito en un junco*, descubrí que también "para mí, el griego empezó con voz de mujer—la voz de mi profesora de instituto—. "Mi puerta de entrada, *La Ilíada* y *La Odisea*, que escuché atentamente y luego devoré en distintas versiones. Cuando leí que "El escritor italiano Vasco Pratolini dijo que la literatura consiste en

¿Qué somos los lectores y las lectoras sino "cuerpos habitados por las palabras, pensamientos tatuados en la piel"?

hacer ejercicios de caligrafía sobre la piel", pensé en los pergaminos, en los libros con marcas de fuego que resguardamos en la Biblioteca de Colecciones Especiales "Miguel de Cervantes Saavedra", pionera del Patrimonio Cultural del Tecnológico de Monterrey, y de cómo el cariño y su historia cambiaron su nombre por su apodo "la Cervantina". ¿Qué somos los lectores y las lectoras sino "cuerpos habitados por las palabras, pensamientos tatuados en la piel"? De la mano de Irene, me adentré en una lectura que me recordaba al ir y venir de la lanzadera, a las diferentes técnicas de tejido y deseé estar leyendo en una hamaca recién urdida. En este viaje de las palabras volví a hacer listas de los libros pendientes por leer o de releer, me reconocí lectora (y seguidora en You Tube) de Mary Beard, canté la canción de *Sobbin' Women* de *Siete novias para siete hermanos*, reflexioné sobre la memoria y me maravillé una y otra vez del largo camino, de la gran aventura que es el libro como artefacto y de cómo su cuidado, su resguardo y, simultáneamente, su circulación han sido también aventuras.

Quisiera poder transmitir este paseo delicioso por el mundo antiguo en unos pocos minutos, aunque creo que la experiencia directa de lectura superará cualquier intento mío. Además de compartirnos las historias de la creación del papel, de los rollos, de los códices, de las letras, de las bibliotecas, de los escribas, de las y los bibliotecarios, de los autores, de las autoras —muchas de ellas, olvidadas—, de las bibliotecas, de las salas de lectura, de la lectura en voz alta, de la lectura en silencio, de los mecenas (mi lista es incompleta y provisional, por supuesto), Irene nos cuenta anécdotas de escritores y escritoras, sus perspectivas sobre los libros, sus contradicciones, sus epifanías y algunas de sus frases famosas. Así, Jorge Luis Borges, Mijaíl Bajtín, Lovecraft y muchos más coexisten junto con Medea, Hécuba, Julio César, Cleopatra, Plauto, Terencio, Esquilo, Eurípides, Sófocles, Marcial,

en este dispositivo que permite vivir a personajes históricos, mitológicos, literarios y a sus creadores, mientras nuestros ojos recorren las letras.

En nuestro trabajo en la Cervantina hemos tratado de explicar a las y los alumnos del Tecnológico de Monterrey los procesos de creación de los libros que resguardamos, cómo surgió la imprenta, cómo se doblaba el papel, cómo llegaron a nosotros, de qué se tratan, qué es un fondo patrimonial. Agradezco la existencia de este libro que nos da una perspectiva más completa e interesante para seguir con nuestra tarea. Quiero terminar con algo que me pareció sumamente importante: la recuperación de escritoras y lectoras en el contexto del mundo grecolatino. La representación importa, por lo que el trazo de la genealogía femenina en la cultura nos lleva a otras lecturas y a otros descubrimientos, nos da esperanza de transformar el mundo.

Accede al video aquí

https://bit.ly/Irene_Vallejo

Viernes 21 de mayo, 2021

Reseña por Perla Cano
Proyectos Editoriales de la Cátedra Alfonso Reyes

Pocas veces tenemos noticia de libros que irrumpen en la vida con la elegancia, la profundidad y la luz como lo ha hecho *El infinito en un junco*, de Irene Vallejo. Esta ventana abierta a la historia del libro es ya un fenómeno editorial de proporciones descomunales. Su autora, experta filóloga y gran contadora de historias, nos arrastra con pasión en un recorrido histórico por la vida de decenas de personajes que han marcado la historia de este artefacto superviviente que atraviesa milenios: el libro.

Convocados por la Cátedra Alfonso Reyes y en colaboración con el Congreso Vox Orbis y el programa Pasión por la lectura, Irene Vallejo y Juan Luis Cebrián, –reconocido periodista español– sostuvieron una conversación en torno a *El infinito en un junco*. En su introducción al evento, la Dra.

Marcela Beltrán reflexiona sobre el papel del lector: "Qué somos los lectores y las lectoras sino cuerpos habitados por palabras, pensamientos tatuados en la piel", dice. Y, sí, Vallejo consigue con este libro dejarnos marcados con cada palabra, con cada historia.

En la conversación, Cebrián cuestiona a Vallejo sobre algunos personajes clave de la historia del libro; esta historia que empezó a escribirse en papiros obtenidos del corazón viviente de los juncos que crecían a las orillas del Nilo. En ese corazón palpitante se empezó a plasmar el instrumento más poderoso que existe: el verbo. Y es así que durante una hora reflexionamos sobre el empeño civilizador de la palabra y la forma en la que los libros transformaron el destino de la humanidad.

Safo fue la única que se abrió paso en el canon de la literatura griega, pero hay muchas más mujeres de las que imaginamos. Una de la aspiraciones de El infinito en un junco, dice su autora, es devolver a esas mujeres al lugar en el que siempre debieron estar.

Escuchamos en esta conversación sobre Aristóteles, uno de los primeros grandes bibliófilos; sobre Alejandro Magno y su gran obra, la biblioteca de Alejandría; sobre Platón, que recogió en sus libros las enseñanzas de su maestro, Sócrates que había renunciado a la escritura; sobre los fabulosos libros de Ovidio. También conocimos la historia del gran fuego que provocó Eróstrato y que redujo a nada el papiro que Heráclito habría regalado a la diosa Artemisa. Y, entre otros nombres, surge el de Homero; esa voz compuesta de muchas voces; esa voz que acompañó al gran Alejandro en sus batallas, quien llevaba siempre consigo un libro de *La Odisea*.

Irene Vallejo hace énfasis en el papel fundamental de las mujeres en la historia del libro. Safo fue la única que se abrió paso en el canon de la literatura griega, pero hay muchas más mujeres de las que imaginamos. Una de las aspiraciones de El infinito en un junco, dice su autora, es devolver a

IRENE VALLEJO
El infinito en un junco
La invención de los libros en el mundo antiguo
DEBOLSILLO
Siruela

esas mujeres al lugar en el que siempre debieron estar. Nos recuerda, por ejemplo, a Enheduanna, la primera persona, no solo primera mujer, que firma un libro –1,500 años antes de Homero–; y a Aspacia, que, a decir de Platón, escribía los discursos de Pericles. Desde entonces, la voz de las mujeres suponía resistencia y subversión.

Esta conversación sin duda nos dejó una valiosa invitación abierta, reflexionar sobre el libro que "supone una gran victoria frente al olvido y la destrucción".

Accede al video aquí

https://bit.ly/Irene_Vallejo

Mesa de debate

¿Humanismo o Humanismos?

Con Beatriz Pastor, Amelia Valcárcel
y Liliana Weinberg

Ciclo ¿Nuevos humanismos,
nuevas humanidades, nuevos humanos?

Amelia Valcárcel
Filósofa

Beatriz Pastor
Investigadora

CÁTEDRA
Liliana Weinberg
Crítica literaria

Lunes 24 de mayo, 2021

Reseña

Para abrir el ciclo de conferencias y conversaciones ¿Nuevos humanismos, nuevas humanidades, nuevos humanos? Las consejeras de la Cátedra Alfonso Reyes, Beatriz Pastor, Amelia Valcárcel y Liliana Weinberg hicieron una puntual revisión histórica del Humanismo desde sus orígenes, sus etapas, las perspectivas en distintas culturas y las consideraciones que debemos tomar en cuenta en el presente para reformular un futuro en el que repensemos el sujeto.

Amelia Valcárcel, empezó por los clásicos griegos: Protágoras y Heráclito. Y considera que el humanismo se asocia con globalizaciones e ilustraciones. Que es el reconocimiento de la belleza y los saberes del pasado. El ser humano como la medida de todas las cosas, según Protágoras.

Amelia Valcárcel considera que hemos vivido tres humanismos: la Ilustración griega, la Ilustración europea y ahora el gran periodo de la globalización.

También nos recuerda que el humanismo se ha desdoblado en el posthumanismo y transhumanismo y que estamos por entrar a una tercera Ilustración. Considera que hemos vivido tres humanismos: la Ilustración griega, la Ilustración europea y ahora el gran periodo de la globalización. Este punto será de fundamental importancia para analizar las nuevas humanidades acorde a los nuevos tiempos de repensar el nuevo rol del ser humano.

Liliana Weinberg se enfoca en el humanismo en América Latina y cita a Alfonso Reyes que en términos amplios consideraba que el humanismo se refiere a todo lo humano y en sentido estrecho al estudio de las disciplinas lingüísticas y literarias.

Weinberg nos relata que llegaron a América tanto el espíritu de apertura renacentista y humanista como el espíritu de la contrarreforma y el regreso a los viejos modelos, que se vuelven a poner a prueba en las universidades fundadas en el Nuevo Mundo. Creció el interés por las lenguas y culturas indígenas.

Un momento importante del humanismo en nuestro territorio se dio, por ejemplo, con el Ateneo de la Juventud, inspirado en elementos renacentistas y el estudio del mundo griego. La catedrática destaca a Henríquez Ureña y a Reyes como los renovadores de lo mejor del humanismo. También destaca las reflexiones del filósofo mexicano Samuel Ramos.

Beatriz Pastor aborda el tema desde el Antropoceno y el inminente peligro de una extinción y de las posibilidades utópicas de una nueva era. Pone sobre la mesa las temáticas sobre la inteligencia artificial, el concepto *cyborg*, el reconocimiento de la inteligencia de los animales. ¿Es todo esto posthumanismo?

Si bien Amelia Valcárcel abre una discusión sobre lo que ha sido el humanismo en distintos momentos históricos, y Liliana Weinberg sobre el

Beatriz Pastor "¿Cuál puede ser la nueva agenda de las humanidades frente al desafío que media entre la catástrofe y la utopía?".

humanismo en América Latina, Beatriz Pastor nos confronta en torno a lo que significa una nueva conciencia en torno al concepto de lo humano: "¿Cuál puede ser la nueva agenda de las humanidades frente al desafío que media entre la catástrofe y la utopía?". Ella considera que hay que reconceptualizar las humanidades y hacer una crítica radical del sujeto del humanismo: "Este sujeto se puede replantear a partir de los animales no humanos y la inteligencia artificial: es decir, pensar en sujetos animales y no animales más allá del ser humano".

Para finalizar el encuentro reflexionaron sobre el nuevo rol de las humanidades. Valcárcel considera que el humanismo "se está arriesgando

en fronteras"; Weinberg considera que "tenemos que bajarnos de esta omnipotencia de que el tiempo del ser humano es el tiempo, y estamos entendiendo que hay un tiempo cosmológico y un tiempo geológico mucho más grandes". Y Pastor nos invita a repensar al hombre en este momento histórico: "El posthumanismo tiene que partir de una crítica del universalismo, porque si hay un valor central del humanismo que está en la bancarrota total en nuestra época es el universalismo." Es fundamental repensar al hombre y considerar a los animales en ello; resolver el problema del yo con el otro que en Occidente es una relación muy compleja.

Esta mesa es, sin duda, una llamada de atención para repensarnos; repensar nuestro rol en las nuevas humanidades y como mencionó Paloma Vargas, moderadora de la mesa, reconceptualizar la agenda desde una visión crítica.

Accede al video aquí

https://bit.ly/Humanismo_Humanismos

Conferencia

Cuerpos inadecuados. El desafío transhumanista de la filosofía

Impartida por Antonio Diéguez

Ciclo ¿Nuevos humanismos,
nuevas humanidades, nuevos humanos?

Martes 25 de mayo, 2021

Reseña por Javier Serrano Bosquet
Profesor-investigador de la Escuela de Humanidades y Educación

Giovanni Pico della Mirandola señalaba la admirable fortuna del ser humano que, al no haber sido dotado de algo propio, se le permitía participar de todo cuanto le había sido dado separadamente a las demás criaturas. Siendo así, podía definir sus propias limitantes de acuerdo a su libre albedrío; podría transformarse en lo que deseara; descender a la forma más baja de existencia o regenerarse en las realidades superiores, que son las divinas (Pico della Mirandola, 1486, pp. 14-16).

La ciencia y la tecnología nos está permitiendo dar pasos en esa dirección. No sólo podemos cambiar nuestra conducta o nuestro cuerpo individual una vez ya constituidos y conformados: podemos ir más allá y definir nuestro propio futuro como especie, hacer transformaciones

Lo que está en juego es el futuro no sólo de nuestra especie, también de la diversidad biológica e, incluso, de la naturaleza de la vida misma.

en tal grado, que las modificaciones puedan pasar de una generación a otra, dejando atrás no sólo esta exaltación renacentista, también el evolucionismo darwiniano en aras de otro tecnocientífico.

Las posibilidades reales con las que ahora mismo contamos, las apuestas por unos programas u otros de investigación, la multiplicidad de implicaciones axiológicas que ello pudiera tener, son foco de atención de investigadores, gestores económicos, políticos y tecnocientíficos de todos los ámbitos. Lamentablemente, en la mayoría de las ocasiones las investigaciones y recursos sobre estas posibilidades se alejan de la perspectiva global que la responsabilidad y precaución reclaman, para centrarse en valoraciones e intereses particulares.

Queremos ser dioses con prótesis, como señalaba Freud, pero olvidamos que incluso en ese mundo –advertía el padre del psicoanálisis– somos infelices (Freud, 1929, p. 29). Proteo, con quien en tantas ocasiones se ha comparado al ser humano, tenía el don de saber el porvenir y transformarse en cuantas formas y cosas quería, cuantas veces lo desease (Hernández, 2018, pp. 17-18; Suárez, 2008, p. 150). Capaz de contemplarse a sí mismo y la escena en la que ejecuta su obra, el ser humano es voluntad de acción y deseo de asistir al mismo espectáculo de su vida (Suárez, 2008, p. 150). Sin embargo, a pesar de estos ensueños que acompañan y conforman al sujeto moderno, no estamos en la misma condición, ni ontológica ni epistemológicamente. La capacidad de conocer el porvenir está aún muy lejos de nosotros. El desarrollo de capacidades técnicas de transformación no lleva consigo un conocimiento preciso de las causas e implicaciones remotas. Nuestras elecciones son siempre apuestas, con mayor o menor riesgo e incertidumbre, pero siempre apuestas. Y, siendo así, cada paso nos encamina por sendas insuficientemente iluminadas

cuyos arcenes y territorios contiguos apenas logramos imaginar, sin la posibilidad de volver a la situación previa.

Lo que está en juego es el futuro no sólo de nuestra especie, también de la diversidad biológica e, incluso, de la naturaleza de la vida misma. La toma de decisiones que, en contexto incierto deben tomarse, exige la reflexión profunda y responsable sobre las posibles implicaciones de un tipo u otro de gestión y posibilidades tecnológicas. No se trata, por supuesto, de frenar el desarrollo científico y tecnológico. Como en otras ocasiones hemos afirmado, debemos dejar atrás los reduccionismos maniqueístas: ni tecnofilia ni tecnofobia. Es, por el contrario, momento para la revisión profunda y exhaustiva de cada programa y de cada proyecto desde distintas perspectivas y dimensiones. Una de ellas es, desde luego, el llevado a cabo bajo el marco de las humanidades.

En ese sentido, el pasado 25 de mayo el filósofo de la biología Antonio Diéguez brindó, en el marco del ciclo de conferencias que bajo el título "¿Nuevos humanismos, nuevas humanidades, nuevos humanos?" organizó la Cátedra Alfonso Reyes, una extraordinaria introducción y panorámica general al transhumanismo.

Los nuevos humanismos no pueden renunciar a nuestra naturaleza biológica, como tampoco a los contextos culturales y sociales, a las circunstancias propias en las que se da la vida misma, el pensar y el actuar sobre ella.

Desde el inicio de su presentación, queda muy clara la mirada de nuestro invitado; la de un filósofo de la biología atento a su tiempo. La filosofía ha sido siempre –nos recuerda retomando las palabras de Hegel– su tiempo atrapado en pensamientos, por lo que la misión del filósofo no puede quedar reducida al simple análisis del pasado o los clásicos de la pensamiento, sino que debe hacerse cargo de su realidad inmediata.

Es por ello por lo que, sin caer en los excesos de la sociobiología, Diéguez asienta que, a la hora de hablar del ser humano, debemos tener presentes los últimos avances que nos dictan los distintos campos de la biología y la medicina; los nuevos humanismos no pueden renunciar a nuestra naturaleza biológica, como tampoco a los contextos culturales y sociales, a las circunstancias propias en las que se da la vida misma, el pensar y el actuar sobre ella. Una circunstancia en la que los discursos adquieren un papel central y que, por lo tanto, deben ser evidenciados y esclarecidos en aras de la comprensión y distinción de lo posible, de lo real, de lo imaginado, de lo emancipador o incluso de lo esclavizante.

La genuina modestia y honestidad intelectual de nuestro invitado, su curiosidad filosófica y pulcritud académica se constatan en los términos, en los conceptos, en las palabras y expresiones cuidadosamente elegidas, en aras de crear el clima y actitud apropiada entre quienes le leen o escuchan. Pronto se descubre que, tras las aparentemente simples observaciones, reflexiones o cuestionamientos planteados, hay un gran trabajo intelectual, horas de investigación, lectura y reflexión, así como esfuerzo de comunicación. Su exposición es, asimismo, ejemplo del tiempo, de la serenidad, de la calma, de la información veraz, de los datos confiables y del trabajo constante que precisan la ciencia y el pensamiento profundo; de la necesidad de generar espacios de confianza, de hibridez, de generosidad.

Pronto constatamos que estar atentos a nuestros tiempos no significa sólo interesarse por las cuestiones y problemáticas que nos rodean, que están de actualidad, sino también, y de manera muy especial, a las múltiples perspectivas y dimensiones desde las que se están abordando.

De manera aguda e ingeniosa, el filósofo malagueño nos acerca y adentra en el mundo del posthumanismo a partir de referencias, comentarios y reflexiones sobre los trabajos de Yuval Noah Harari[1] y He Jiankui[2]. Estos, conocidos mayoritariamente por el gran público, fungen como redes que atrapan a los asistentes y les arrastra apaciblemente hacia el estado actual

de la modificación genética de los seres humanos, los últimos avances y debates más importantes, interesantes y relevantes que se dan dentro de la propia comunidad científica, así como los principales posicionamientos –científicos, ideológicos y filosóficos– que encontramos dentro de ella.

El fin de la humanidad no es necesariamente ni su desaparición ni su aniquilación. Es posible, por el contrario, que funja como el paso previo a la aparición de una nueva especie.

Su vocación docente e investigadora, así como comunicativa[3], le llevan a compartir, recomendar y comentar oportunamente una serie referencias bibliográficas en español que permitan adentrarse, a quiénes así lo deseen, en el conocimiento y comprensión más profunda de las posibilidades y caminos científicos abiertos, las motivaciones que hay detrás de los mismos, los riesgos y temores denunciados por unos y otros, así como las principales problemáticas filosóficas subyacentes. Y es que, como inmediatamente constata, no hay consenso sobre lo que es o significa el transhumanismo. Hay, por el contrario, muchas caracterizaciones fruto de su naturaleza multifacética. Lo único en común –señala– es la aceptación de la posibilidad de transformar consciente y voluntariamente la especie humana, de no dejar su "evolución" al azar biológico. El fin de la humanidad no es necesariamente ni su desaparición ni su aniquilación. Es posible, por el contrario, que funja como el paso previo a la aparición de una nueva especie. Una idea ésta que ya no es sólo algo propio de la ciencia ficción, si no una posibilidad real constatada en numerosos experimentos por la ingeniería genética.

Más allá de este punto en común, las apuestas, así como las reflexiones y críticas, se desdoblan inmediatamente en dos grandes líneas o tendencias: por un lado, quienes buscan la transformación de la especie humana a

1 Concretamente a sus *best sellers Sapiens: De animales a dioses* (Harari, 2014) y *Homo Deus: Breve historia del mañana* (Harari, 2016).

2 Biofísico creador de los primeros bebés modificados genéticamente.

3 Constatadas en sus dos últimos libros acerca del posthumanismo y sobre los cuales está construida esta conferencia (Diéguez, 2017, 2021).

través de la robótica o una integración de la máquina (cibor), y por otro quienes apuestan por modificarla a través de la ingeniería genética en su línea germinal (visión más radical).

Ahora bien, el desarrollo científico y tecnológico precisa en nuestros días de enormes cantidades de recursos –tanto económicos como humanos– y, ligado con ello, contar en buena medida con la aceptación general de una masa crítica. Los principales puntos de enganche con el mundo exterior a la ciencia han sido el clásico sueño de la búsqueda de la inmortalidad o de una vida indefinida –precisa– en cuerpos rejuvenecidos, junto o ligado a la lucha constante contra la enfermedad. De ahí que muchos de los proyectos de biomejoramiento sean presentados inicialmente como terapéuticos, contra los cuales, hay en principio menor resistencia.

Como parte del contexto en el que estas tecnologías se desarrollan, Antonio Diéguez ofrece una clara y oportuna distinción entre el transhumanismo, por un lado, y el posthumanismo cultural y crítico por otro. Si bien ambos tienen en común una apreciación de la tecnología como un posible espacio de liberación para el ser humano, que la integración de lo biológico con la máquina puede ser un factor que ayude a superar viejos problemas sociales y políticos, o la idea de que lo corporal puede ser algo limitante, hay aspectos muy diferentes entre ambos. Tras mostrar algunas de ellas, se centra en los puntos comunes, en las influencias mutuas que encontramos entre el transhumanismo y el posthumanismo tecnocientífico, cuyo origen vamos a encontrar entre los ingenieros de inteligencia artificial y la robótica, por un lado, y los avances de la biotecnología por otro.[4]

4 A modo de ejemplo de estas posturas, de su significado, de los valores y fines últimos que podrían estar en juego desde el punto de vista filosófico, sobre todo de los motivos y argumentaciones éticas por parte de algunos transhumanistas o posthumanistas tecnocientíficos, dedica un espacio a la obra del filósofo alemán Peter Sloterdijk "Normas para el parque humano" (2000). Ante el fracaso de la domesticación de los seres humanos –señala Sloterdijk– a través de las formas clásicas como la educación, la literatura, el arte o la cultura clásica, merece la pena ensayar otros caminos, entre los que se presenta la ingeniería genética. A través de ella sería posible hacernos mejores y no extinguirnos. Unas reflexiones estas que, en principio, nos recuerdan algunos de los principales interrogantes que los padres de la biología moderna –Lamarck y Darwin– se hacían sobre la relación mutua entre conducta y evolución.

Como movimiento cultural, que el transhumanismo también tiene, se sostiene principalmente de dos grandes fuentes de agitación o inspiración para su difusión. Por un lado, encontramos un importante foco en California, concretamente en Silicon Valley; por otro, dos institutos en la Universidad de Oxford con grandes posibilidades técnicas y comunicativas (*Oxford Uehiro. Center for Practical Ethics y Future of Humanity Institute*).

A partir de un claro y sencillo esquema, Diéguez pone sobre la mesa los aspectos fundamentales del programa transhumanista, sus dos grandes líneas, sus potenciales desarrollos y la posibilidad (anhelada por algunos y temida por otros) de la integración total con la máquina. Qué significaría ello, qué consecuencias podría tener, qué hay de promesa y qué de realidad en todo ello, son algunas de las principales cuestiones que están hoy en día sobre la mesa. De lo que no hay duda –señala– es de los extraordinarios cambios que se darían –por no decir se van a dar– en la sociedad con el cumplimiento tan sólo de las virtualidades encerradas en los avances reales ya conseguidos, como la extensión de la vida humana o la unión con las máquinas por medio de prótesis médicas y mejorativas.

Vistas las notas principales de los dos grandes programas, de las distintas posiciones y grupos, Diéguez nos invita a preguntarnos ¿por qué una parte importante de la comunidad científica apuesta por el mejoramiento genético? ¿Por qué no deberíamos oponernos a ellos? Lejos de intentar convencernos de la necesidad de dar apertura total a todo tipo de programa transhumanista, nos invita a conocer, para luego poder reflexionar, los principales argumentos de quienes defienden su liberación. Si bien no es momento para enlistar y menos aún explicar a detalle cada uno de los ocho argumentos que presenta, sí lo es para señalar, a modo de cierre –tal y como lo hace la conferencia– las dos principales estrategias para replicar el transhumanismo.

Por un lado, encontramos fuertes reivindicaciones en torno a una concepción fuerte de la naturaleza humana. Fuente de legitimación de la dignidad y los derechos humanos, es por consiguiente intocable.

Por otro lado, lo más adecuado es, probablemente, examinar las posibles consecuencias negativas de cada caso concreto, sin generalizar, separando unas tecnologías de otras, unas aplicaciones de otras. Es necesaria desde luego la regularización, ni la prohibición ni la permisividad totales son el camino.

Fuentes citadas

Diéguez, A. (2017). *Transhumanismo. La búsqueda tecnológica del mejoramiento humano*. Herder.

Diéguez, A. (2021). *Cuerpos inadecuados. El desafío transhumanista a la filosofía*. Herder.

Freud, S. (1929). *El malestar en la cultura*. Akal.

Harari, Y. N. (2014). *Sapiens. De animales a dioses*. Debate.

Harari, Y. N. (2016). *Homo Deus: Breve historia del mañana*. Debate.

Hernández, L. F. (2018). Luis Vives: Fábula sobre el hombre. *Vivesiana*, 3, 9-25.

Pico della Mirandola, G. (1486). *Discurso sobre la dignidad del hombre*. UNAM.

Sloterdijk, P. (2000). *Normas para el parque humano*. Siruela.

Suárez, J. L. (2008). *Herederos de Proteo: Una teoría del humanismo español*. Universidad de Huelva.

Accede al video aquí

https://bit.ly/Antonio_Dieguez

Conferencia

¿Por qué necesitamos un humanismo descentrado?

Impartida por Jorge Riechmann

Ciclo ¿Nuevos humanismos, nuevas humanidades, nuevos humanos?

Jorge Riechmann
Filósofo

Miércoles 26 de mayo, 2021

Reseña de María Concepción Castillo-González
Profesora-investigadora de la Escuela de
Humanidades y Educación

¿Por qué necesitamos un humanismo descentrado? fue el título de la conferencia que impartió el filósofo español Jorge Riechmann el pasado 26 de mayo del 2021 en el marco del ciclo de reflexiones ¿Nuevos humanismos, nuevas humanidades, nuevos humanos?, organizado por la Cátedra Alfonso Reyes de la Escuela de Humanidades y Educación del Tecnológico de Monterrey.

La inquietante pregunta con la que Riechmann inició su charla mostró la fuerza de quien se ha propuesto subvertir los imaginarios violentos del humanismo occidental. Su cuestionamiento me desconcertó desde el inicio, porque detrás del inofensivo interrogante se reveló con claridad un imperativo ético que podría re-articularse de la siguiente manera: "ofreceré

razones para que comprendamos que necesitamos descentrarnos", tarea que llevó a cabo de forma impecable durante la hora y treinta minutos que duró la conferencia.

Durante la sesión, nos habló el pensador crítico, el que tiene un proyecto político y moral enraizado en la profunda indignación que provoca el daño que los humanos hemos generado en la biosfera. La prolífica obra de Riechmann, que abarca desde ensayos críticos hasta compendios de poesía, materializa su preocupación y su compromiso con la creación de propuestas alternativas de pensamiento y organización social que invitan a cuidar la vida como un todo y a responder por los daños causados.

Su pensamiento inter y transdisciplinar –como filósofo, politólogo, poeta y matemático–, configura la forma compleja en la que observa la crisis ecológica y social que vivimos "todo está conectado" repitió en varias ocasiones, ya que "somos organismos multicelulares complejos que incluyen a su vez a otros organismos asociados".

Durante la conferencia nos explicó que es un error moral y teórico considerar que el ser humano es la referencia y el centro del universo, la Tierra es un apenas "un diminuto punto azul donde ocurre nuestra vida". Con estas ideas estimuló nuestro pensamiento crítico y nos invitó a ser humildes como especie. Para ello nos compartió poderosos argumentos que podemos considerar maniobras filosóficas que pueden ayudarnos a escapar de nuestro "narcisismo de especie". Argumentos que nos ayudan a re-situarnos en la biosfera, considerando las muchas semejanzas y las pocas diferencias que tenemos con otros seres vivientes.

Con el ánimo de subvertir nuestro complejo de superioridad, el filósofo nos explicó que el ser humano es "un simio averiado" pues estamos desadaptados del medio que nos posibilita la existencia y padecemos la insoportable inercia de establecer jerarquías y relaciones de dominio y explotación con el entorno. Somos "seres egocéntricos alrededor de un gran vacío" añadió, pues creemos que existe un sujeto individual sólido que existe por sí mismo sin

interdependencias con otras formas de vida. Haciendo referencia a la obra de la bióloga Lynn Margulis, afirmó que la posición del ser humano en la biosfera terrestre se parece a la de un "holobionte en un planeta simbiótico" ya que estamos conectados íntimamente a nivel micro-celular, por ello nos retó a "mirarnos al espejo considerando que nuestra imagen no es más que la de un compuesto fusionado de bacterias simbióticas mutantes".

Hemos creado formas sofisticadas de pensamiento simbólico, de lenguaje y de manejo de energías que obtenemos del medio ambiente. Pero al mismo tiempo, nos hemos convertido en una fuerza geológica que compromete la vida en la biosfera terrestre, la era que llamamos Antropoceno.

Citando el pensamiento de Spinoza y Donna Haraway, explicó las continuidades y parentescos que existen entre el ser humano y otras formas de vida "compartimos la misma genealogía evolutiva, estamos abocados a la muerte, somos inter y eco-dependientes y aspiramos a la autoconservación".

Las diferencias se relacionan con nuestra condición cultural, "somos animales tecnocientíficos y con agencia moral" subrayó. Hemos creado

formas sofisticadas de pensamiento simbólico, de lenguaje y de manejo de energías que obtenemos del medio ambiente. Pero al mismo tiempo, nos hemos convertido en una fuerza geológica que compromete la vida en la biosfera terrestre, la era que llamamos Antropoceno.

Riechmann nos pidió edificar un humanismo humilde, uno que no sea antropocéntrico ni jerárquico, sino que considere al ser humano como un animal que tiene "responsabilidades especiales" entre las cuales destacó la autocontención, la responsabilidad y el cuidado.

El final de la conferencia se convirtió en un entrañable llamado al cambio desde un lenguaje filosófico y poético, "tenemos que aprender a descentrarnos re-situándonos en el gran holobionte que es Gaia", y cerró su charla citando el poema de Robinson Jeffers "…debemos descentrar nuestra mente de nosotros mismos, debemos deshumanizar nuestros puntos de vista un poco, y volvernos confiados como la roca y el océano de que estamos hechos."

Accede al video aquí

https://bit.ly/Jorge_Riechmann

Conferencia

Humanidades digitales a inicios de la gran reparación

Planeta, archivos y justicia social

Impartida por Alex Gil

Ciclo ¿Nuevos humanismos,
nuevas humanidades, nuevos humanos?

Jueves 27 de mayo, 2021

Reparación digital y las formas de la memoria

Por José Miguel Muñiz Apresa
Director de la Maestría en Humanidades Digitales

Entre las disciplinas académicas, científicas y laborales, las Humanidades Digitales están en la intersección de la tecnología y las humanidades. El trabajo de Alex Gil se encuentra entre estas mismas fronteras, a las que le ha agregado un interés particular por un tema que ha ido teniendo mayor relevancia en ese campo: la justicia social.

Ha publicado numerosos artículos y ponencias, incluyendo capítulos en libros dedicados a las humanidades digitales, como *Doing Digital Methods: Practice, Training and Research*, editado por Constance Crompton, y *A New Companion to Digital Humanities*, editado por Susan Schreibman. A través de un trabajo colaborativo nos deja ver que las Humanidades Digitales destacan por la posibilidad de incidir en el contexto que nos rodea: desde el desarrollo

de la investigación académica se encuentran las oportunidades de colaboración no sólo entre grupos de investigación locales, sino extranjeros; disciplinares, pero también interdisciplinares. Es esta última condición transversal entre las disciplinas lo que permite el desarrollo de proyectos que puedan responder a las necesidades de las comunidades y de la industria acudiendo al llamado de cualquier tipo de empresa que sea de interés para ellos.

Si bien las Humanidades Digitales permiten esta transversalidad para la generación de proyectos de diversa índole, también han permitido darnos cuenta de una tendencia de no ver lo que ocurre en el campo disciplinar en otras latitudes: desde el hemisferio norte dominante en el campo teórico y práctico, no solo en esta disciplina, sino en otras, las condiciones en que se desarrolla en el hemisferio sur quedan marginadas y expuestas a una relación de "experto" y "aprendiz", respectivamente. Alex Gil, un dominicano que trabaja en una universidad del hemisferio norte, Columbia University, en New York, forma parte de estos grupos académicos que ponen en diálogo a ambos hemisferios desde las Humanidades Digitales para tratar de atenuar estas fronteras: "A través de nuestro trabajo buscamos alejarnos de la dicotomía improductiva de centro y periferia", dice Gil en su texto introductorio al capítulo "Global Outlooks in Digital Humanities", que aparece en el libro *Doing Digital Methods*.

Crear estos puentes entre estudiosos de las Humanidades Digitales en diferentes circunstancias lingüísticas y de infraestructura para el desarrollo de la disciplina no es la única tarea de humanistas digitales como Alex Gil: poner el conocimiento obtenido en procesos de investigación y adaptarlo en forma de metodologías que sirvan para resolver problemas es otra de las misiones de la disciplina. En este sentido, la creación de puentes teóricos-prácticos representan un área de oportunidad para la creación de nuevos puestos de trabajo y de nuevas aproximaciones disciplinares para los ya existentes. Los métodos digitales funcionan con gran versatilidad en diversos campos de acción.

Por ejemplo, uno de los proyectos que destacan del trabajo de Alex Gil surgió después de que el huracán María causó estragos en una amplia franja del

Caribe en septiembre de 2017: un *Mapathon* de tres horas que se llevó a cabo en la Biblioteca Butler de Columbia usando imágenes satelitales y software de mapeo de código abierto para señalar miles de edificios en todo Puerto Rico y que luego fue puesto al servicio de autoridades y la población civil de aquel país. De este proyecto surgieron herramientas que posteriormente fueron puestas a disposición de otros investigadores, y cuya documentación se encuentra disponible en el espacio nombrado "The Nimble Tents Toolkit" (https://nimbletents.github.io/).

Otro proyecto importante es Torn Apart / Separados, creado en respuesta a la política de separación familiar del Servicio de Inmigración y Control de Aduanas (ICE) en la frontera de los Estados Unidos. En su primer volumen se creó un mapa interactivo en el que se ubicaban los centros de detención, las instalaciones de ICE y los cruces fronterizos donde se estaban llevando a cabo los arrestos. En el volumen 2 de este proyecto se documenta la financiación del Servicio de Inmigración y Control de Aduanas a los distritos del Congreso de Estados Unidos, y dónde termina ese dinero.

Los dos proyectos ponen las herramientas desarrolladas a través de la investigación humanística al servicio de la justicia social, para luego devolver metodologías probadas a los espacios de la investigación en un ciclo productivo, pero no necesariamente instrumental.

Lo que producimos cuenta nuestra historia, incluso la forma en que lo guardamos: qué archivamos, cómo lo clasificamos, cómo lo difundimos influye en cómo se consume (o se lee) en los años venideros.

Memoria de un mundo roto

La literatura, la historia, el periodismo, la filosofía, la pintura, la cinematografía, la fotografía, la arquitectura, la danza y la música; nuestras voces. Nuestros modos de producción: los oficios, las herramientas con que los desarrollamos y los productos que de ahí resultan, todo ello es reflejo de nuestra forma de interpretar y representar el mundo que habitamos, son

nuestro patrimonio y nuestra memoria. Estudiar estas formas de la memoria es tarea de las Humanidades. También su preservación, y para esta tarea se han desarrollado métodos, metodologías y técnicas, siempre de la mano del desarrollo de la tecnología: desde el papel hasta diversos recursos electrónicos. Lo que producimos cuenta nuestra historia, incluso la forma en que lo guardamos: qué archivamos, cómo lo clasificamos, cómo lo difundimos influye en cómo se consume (o se lee) en los años venideros.

Alex Gil nos explica que aún en nuestros días, en la segunda década del siglo XXI, seguimos perpetuando un discurso colonizador que ha dejado huellas tóxicas y destructivas en nuestro planeta: la forma en que nos relacionamos con el mundo, con la naturaleza, obedece a una lógica de explotación industrial que responde tardíamente a los efectos que provoca.

Nos obliga a poner atención a estas formas narrativas que han respondido a una agenda en particular: la del conquistador que habita espacios de privilegios, "la historia es de quien gana las batallas. Y los otros, los perdedores, los esclavizados, ocupan espacios subordinados donde se les redefine, olvidando lo esencial de su ser y de su historia", nos recuerda Gil en su conferencia para la Cátedra Alfonso Reyes del Tecnológico de Monterrey el 27 de mayo de 2021, "Humanidades digitales a inicios de la gran reparación: planeta, archivos y justicia social", dentro del ciclo "¿Nuevos humanismos, nuevas humanidades, nuevos humanos?". Con ello, nos muestra una ruta que implica la deuda que tienen las humanidades para "resarcir esos daños, reconstruyendo archivos perdidos, reescribiendo memorias olvidadas. Pero lo más importante, cuidar de que estas formas de representación y de olvido no se sigan perpetuando". Dado que los medios digitales son el principal vehículo de representación masiva en el siglo XXI, la trascendencia del trabajo de Alex Gil es la de ayudarnos a entender el papel de las Humanidades Digitales en este proceso de reparación.

Accede al video aquí

https://bit.ly/Alex_Gil_CAR

Conversación

¿Qué es el Posthumanismo?

Con Francesca Ferrando
y Rodrigo Esparza

Ciclo ¿Nuevos humanismos,
nuevas humanidades, nuevos humanos?

Francesca Ferrando
Filósofa

Viernes 28 de mayo, 2021

El Posthumanismo y su sentido existencial

Por Rodrigo Esparza
Profesor de la Escuela de Humanidades y Educación.
Región Centro-sur

El pasado viernes 28 de mayo, a las 13:00 hrs., la filósofa italo-estadounidense y Profesora de la Universidad de Nueva York, Francesca Ferrando, mantuvo un diálogo con el Profesor del Tecnológico de Monterrey en Campus Puebla, Rodrigo Esparza Parga en torno al Posthumanismo y sus implicaciones.

Este encuentro se dio dentro del ciclo de conferencias¿Nuevos humanismos, Nuevas humanidades, Nuevos humanos?, organizado por la Cátedra Alfonso Reyes del Tecnológico de Monterrey y celebrado entre los días 24 y 28 del mes de mayo de 2021.

La conferencia, inicialmente así anunciada, discurrió más bien como una suerte de diálogo entre la Profesora Ferrando y el Profesor Esparza, y cuya reseña a continuación compartimos.

La conversación dio inicio con la pregunta expresa del Dr. Esparza sobre el qué es el Posthumanismo, a lo que la Dra. Ferrando señaló que "[Lo] posthumano es un movimiento que está pasando ahora, y eso es algo muy importante", es decir, no es algo que esté anclado en el pasado, pero tampoco que tenga su escenario en el futuro, sino en nuestra contemporaneidad, en nuestro aquí y ahora, y por lo tanto, "necesitamos a todas las voces del ser humano" del presente, a fin de generar un diálogo plural sobre la pregunta: ¿qué significa ser Ser-humano en siglo XXI?

Entonces, el movimiento posthumano plantea esta pregunta, y la misma es sumamente relevante, pues hoy día ya no nos reconocemos únicamente como humanos, como una especie más sobre el orbe, sino como "una fuerza geológica, que está, de verdad, cambiando el planeta" y con ello, infligiendo cambios, pero también, fagocitando ambientes y especies, por lo que es necesario, que estemos atentos a esto, señaló la Dra. Ferrando.

Por otra parte, apuntó la necesidad imperiosa de volcar nuestro análisis sobre el impacto de la tecnología, pues esta "ya no se puede entender como algo que estamos usando, ya no es solo un medio, [sino] que es algo que tiene un poder ontológico" es decir, que tiene una carga de ser en sí misma, que es capaz de redefinir nociones tan "elementales" como la del trabajo, la de "asistencia" a clases, o la misma autoconcepción que podamos tener sobre *nosotrus mismus*, y todo ello, a partir de una computadora, por ejemplo.

Entonces la tecnología no es únicamente "solo algo que estamos utilizando, [sino] es algo que está, de verdad, manifestando, nuestra forma de existencia", puntualizó la Dra. Ferrando.

Más adelante, y retomando la cuestión inicial sobre qué es el Posthumanismo, mencionó que, al centro del debate de este último, hay una pregunta fundamental, misma que está siendo planteada por gente desde la filosofía, por gente que hace ciencia y otra más que hace arte, y dicha cuestión es: "¿qué es la condición humana en el siglo veintiuno?".

Y esta es una pregunta a la cual "nadie puede poner respuesta, sino nosotros y nosotras", quienes nos encontramos en este momento en la existencia, en el siglo XXI, "y tenemos que hacerlo, es nuestra responsabilidad".

En tal sentido, el Posthumanismo sería una suerte de contestación a la pregunta fundamental, ¿qué es ser humano en el siglo veintiuno?, que amalgama una serie de propuestas teóricas surgidas durante la segunda mitad del siglo XX a fin de procurar una aproximación de respuesta desde la pluralidad de voces.

En forma complementaria a la pregunta inicial, ¿qué es el Posthumanismo?, la Dra. Ferrando señaló que hay que ubicar a este en la "generación que llega después de la reflexión postmodernista, postcolonial, de género, (…) de una visión de verdad que llega de las voces plurales (…) llega ya de una visión humana, que no es una (...) tenemos claro que el ser humano es mucho". En tal sentido, el Posthumanismo sería una suerte de contestación a la pregunta fundamental, ¿qué es ser humano en el siglo veintiuno?, que amalgama una serie de propuestas teóricas surgidas durante la segunda mitad del siglo XX a fin de procurar una aproximación de respuesta desde la pluralidad de voces, a la ya referida pregunta, que, dicho sea de paso, es una pregunta existencial por antonomasia.

Y es ante tal cariz de la pregunta, y en nuestra condición de existentes, que debemos darnos cuenta de que "estamos en una situación existencial en que todo está relacionado" y que, en tal sentido, "el mensaje más importante del posthumanismo, es de verdad entender una coexistencia (existencial) que englobe no sólo [al] ser humano como múltiple [sino] también a la ecología (…) [al] cosmos". Es decir, entender que no vivimos en el planeta, sino que somos parte del mismo, y con ello, apelar a una noción holística, allende cualquier antropocentrismo.

Más adelante, la Dra. Ferrando retomó la pregunta del qué es el Posthumanismo, y señaló que "la forma más clara [de explicarlo sería], en tres niveles que no son separados y no son jerárquicos, están conectados (…)

el primero es entender al ser humano como pluralidad [post-humanismo]". Es decir, que no hay un solo modelo de lo humano, y que ese modelo europeo, varón y blanco, es únicamente sólo un ejemplo de tal pluralidad.

Otro de los niveles, de los tres mencionados, es el post-antropocentrismo, en el que "el ser humano no se puede entender en separación con todos los otros animales, las plantas", entonces esa separación "dicotómica con los animales no humanos, ya no sirve". Y como tercer nivel, señala al post-dualismo. Este consiste en el trascender una concepción de la realidad dicotómica, es decir, hacer de lado las categorizaciones de "eres varón, eres mujer; eres blanco, eres negr[o], eres indígena, no indígena", puesto que "la existencia no es dicotómica y no es dualista (…) No hay solo dos realidades, hay ilimitadas". En otras palabras, hay dentro del espectro de la realidad diversos matices, y nosotros como humanos al encontrarnos dentro de ésta, consecuentemente, formamos parte de la misma manera, de esa diversidad, de ese amplio y múltiple espectro. "Es muy importante (…) ayudar a entender a la gente la sociedad en la que estamos, que no es una sociedad estática."

Posteriormente, señaló la Dra. Ferrando que entender las categorías es relevante, pues ello nos permite clarificar que "siempre hemos sido más que esa concepción histórica limitada del ser humano." Entonces es fundamental tener comprensión de tradiciones no académicas, como las experiencias místicas, que también son parte del amplísimo espectro humano. "La sabiduría, tal vez no se encuentra en la academia, (…) sino que esta viene de la experiencia". De esta manera, el Posthumanismo no se pretende reducir, pero tampoco renunciar, a su dimensión académica, sino que debe trascender esta en un sentido existencial, o en otras palabras, ser llevado a la práctica. "Yo estoy hablando con [pares] para que salgamos de la "torre de marfil", (…) la teoría es muy clara del posthumanismo, pero qué vamos a hacer con eso, cómo lo vamos a manifestar en nuestra sociedad, en nuestra vida." Es decir, el planteamiento que condujo a la conclusión fue el cómo implementar los aspecto teóricos del posthumanismo en el día a día, en el orden de lo cotidiano, en la realidad que enfrentamos de

manera continua, y para ello es importante el diálogo, pues este nos habrá de permitir comprender la situación de otras personas, de otras formas de ver el mundo, finalmente, de otras maneras de ser-Ser humano, finalizó.

Referencias recomendadas

Braidotti, Rosi. (2015). *Lo poshtumano*. Gedisa.
Ferrando, Francesca. (2019). *Philosophical Posthumanism*. Bloomsbury.

Accede al video aquí

https://bit.ly/Francesca_Ferrando

María Elena Chapa

Conversación / Homenaje

Accede a al video aqui

http://bit.ly/Chapa_conversacion

Accede a el libro aquí

https://bit.ly/Chapa_Homenaje

Conversación en homenaje a

MARÍA ELENA CHAPA

Con María Elena Chapa
y Amelia Valcárcel

Al menos flores, al menos cantos

Segundo semestre / 2021

Conversación con Miguel Silva

Éxitos y fracasos en las narrativas de comunicación política en América Latina

Con Gabriela de la Paz
y Alejandro Martín del Campo

Miércoles 1 de septiembre, 2021

Reseña por Alejandro Martín del Campo Huerta
Director Nacional de Periodismo
Escuela de Humanidades y Educación

Las historias crean la realidad pero las narrativas la moldean. Miguel Silva, abogado y fundador de Galileo 6 lo sabe pues fue consultor para los gobiernos de Brasil, Panamá, Bolivia, Nicaragua y Colombia. Además, su experiencia como fundador y editor de la revista Gatopardo fueron definitivas para comprobarlo.

Las narrativas han marcado la vida de los seres humanos desde siempre, pero la velocidad de las redes, la está marcando de una manera interesante y preocupante.

"Las narrativas han marcado la vida de los seres humanos desde siempre, pero la velocidad de las redes, la está marcando de una manera interesante y

preocupante. Por un lado la narrativa política siempre ha sido polarizante, pues busca diferenciar una propuesta de otra pero ante la ausencia de curadores como lo fueron los medios o editores, comienza la lucha entre tu verdad y mi verdad". Así comenzó el diálogo para reflexionar sobre los éxitos y fracasos de las narrativas de comunicación política en América Latina que propuso la Cátedra Alfonso Reyes el 1 de septiembre del 2021 en donde participaron la profesora Gabriela de la Paz y el que esto escribe.

Miguel sabe que en la era de la posverdad, los hechos objetivos tienen menos influencia en definir la opinión pública que los que apelan a la emoción y las creencias personales, por eso propone la inclusión y una visión de futuro compartido como un posible camino transitable para evitar el enfrentamiento desde las raíces narrativas. Empero, "como las redes son un medio de información, es muy difícil que uno no contribuya a la construcción de narrativas destructivas y polarizantes, porque uno recibe algo con lo que

está de acuerdo ideológicamente e inmediatamente lo circula casi sin pensarlo. Además, los dispositivos móviles son aceleradores de narrativas, por lo que le agregan un reto a los ciudadanos para llegar a lo que los abogados llaman una verdad verdadera".

Miguel propone una solución clásica, distinguir entre cronos y kairós para recuperar algunas prácticas, "casi tribales como las conversaciones familiares y de amigos unificantes, conversaciones sobre propósitos comunes, conversaciones sobre el futuro y sueño, conversaciones improbables como la de un banquero con un camionero. Cuando uno se sienta con amigos, uno no recibe arengas. Para comenzar el tono es más amistoso y hay un intercambio de ideas con las que no siempre se está de acuerdo. Necesitamos reconstruir el tejido social con nuevas aproximaciones pues estamos intentando resolver nuevos problemas con un viejo libro de soluciones. Hay que salirnos de las narrativas excluyentes y pensar en cuál es el país que podemos construir una vez que salgamos de las discusiones polarizantes".

Los líderes tienen un incentivo político muy claro: dividir. Incluso, intentan capturarnos e igualarnos a través de las narrativas excluyentes.

Si bien la polarización no es un fenómeno nuevo pues las narrativas sobre la división o la unificación han estado presentes a lo largo de la historia de la humanidad, Latinoamérica vive sus propias experiencias; por ejemplo, en el referéndum colombiano por la paz en el 2016. "Aunque en un inicio el proceso de paz era popular, el gobierno no lo era, por lo que el referéndum por la paz se volvió un referéndum sobre el gobierno. El no a la paz ganó por 60 mil votos y el país estaba totalmente polarizado. La victoria de un grupo sobre el otro perdió de vista que la paz es una victoria colectiva".

Colombia sólo es una muestra, América Latina en general revisita continuamente su narrativa histórica como una justificación para explicar su futuro. Brasil, Argentina, Chile, Haití, Cuba, Perú, Nicaragua, sin importar si son gobiernos de derecha o de izquierda, atraviesan procesos sociales y políticos que dejan poco espacio para hablar de integración y disminución de desigualdades. Reflexivo, Miguel señala que "la velocidad de la indignación y la falta de contexto histórico hacen que se despierte un fuego y un incendio muy rápido y muy destructivo. Ante los cambios tan radicales, es fácil perder perspectiva de cuánto ha avanzado una sociedad, por ejemplo la chilena a pesar de las grandes fracturas y traumas que tuvo en los años 70, la sociedad avanzó mucho. Sin embargo hubo un barrido del pasado, dejándolo sin valor y como si no se tuviera nada. Esa es una mirada muy destructiva sobre la sociedad, sin duda todavía hay muchos retos y, es verdad, nos falta mucho, el tema es que venimos de muy lejos, de muy atrás, pero hay avances en materia de educación y salud en general".

Como consultor y analista, también compartió que "muchos líderes políticos promueven un discurso que nos reduce a una sola cosa para poder llevarnos a una sola acción: a votar por esto o contra esto, a votar por aquel o contra aquel. Una narrativa reduccionista. Los líderes tienen un incentivo

político muy claro: dividir. Incluso, intentan capturarnos e igualarnos a través de las narrativas excluyentes". Consciente de ello, plantea que "el ciudadano no se debe dejar de manipular y entender el propósito que hay detrás de ese discurso, debemos liberarnos a través de las narrativas incluyentes, de proyectos compartidos, de sentido de futuro" y lanzó un reto para los jóvenes para que "estando en lo colectivo se aprenda a pensar como un individuo, con fuerza, con libertad, con coraje, pues defender las convicciones contra la masa siempre ha sido difícil".

La pandemia posibilitó nuevas y múltiples narrativas, "para comenzar permitió una reflexión importante que no se había palpado con tal intensidad por diversos motivos: en el mundo estamos todos y cuando ocurren estas cosas colectivas nos afectan a todos, no es que estemos en un mismo barco, hay personas que están más protegidas que otras, es cierto. Pero sí se generó un sentimiento de solidaridad y conciencia de que somos naturaleza y, que por lo mismo, aparece un virus que nos trata como tal. Ese espíritu de solidaridad no se debe perder pues las crisis hacen a los pueblos más fuertes. Los jóvenes que ahora les tocó la pandemia serán una generación muy fuerte, capaz y con empuje, pues ellos serán mucho mejores que nosotros para enfrentar los problemas y abrazarán nuevamente la narrativa de la esperanza".

Por último, una alternativa que ofrece Miguel Silva para entender la complejidad de la verdad y de la realidad por encima de los medios de comunicación e información, es recurrir a la literatura, "pues el novelista escapa a las cámaras de eco que reconstruyen solo un pedazo de la realidad, y reconstruye la complejidad de la misma, incluidas todas las contradicciones del ser humano. Además, si uno lee a Shakespeare, Homero, Eurípides o Sófocles, uno entiende mucho más de sí mismo que lo que podrían comentar un millón de amigos en Facebook". La realidad es compleja y las sociedades que se necesitan construir demandan individuos que se atrevan a mirarla sin reduccionismos ni simplificaciones por eso, "las historias que comenzaron en la oralidad y se convirtieron en grandes referentes a partir de un sentido compartido, como lo son los vallenatos del norte colombiano o las de Juan Rulfo en Comala, tienen futuro y tienen poder".

Sin duda Miguel Silva recorre y actualiza aproximaciones sobre las narrativas políticas latinoamericanas, al tiempo que propone soluciones para enfrentarlas, pero sobre todo para mejorarlas tal y como ustedes lo podrán comprobar en el video de la charla.

Accede al video aquí

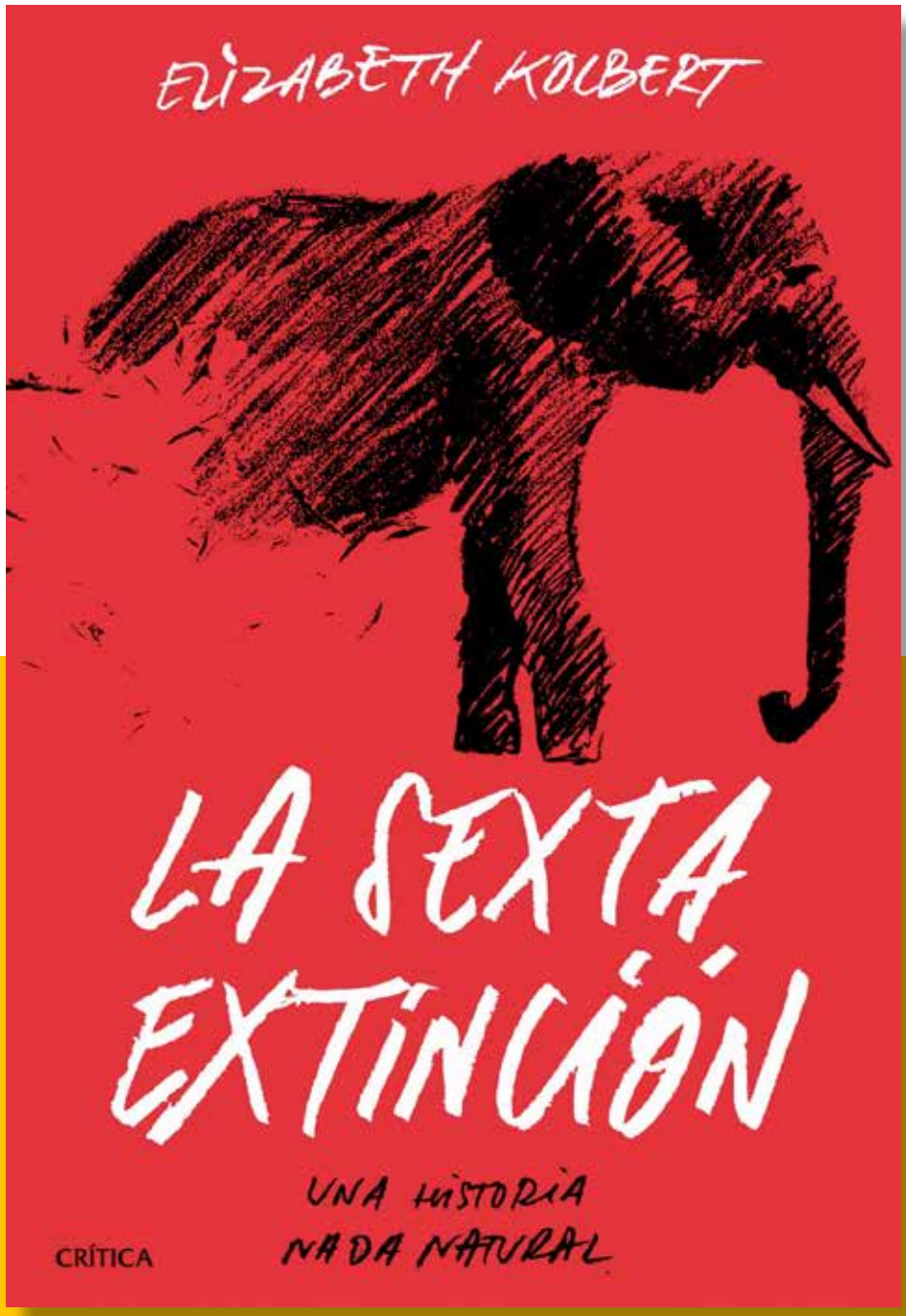
https://bit.ly/Miguel_Silva_CAR

Conversación con

Elizabeth Kolbert sobre su libro

La sexta extinción

En colaboración con el Hay Festival


ELIZABETH KOLBERT
LA SEXTA EXTINCIÓN
UNA HISTORIA NADA NATURAL
CRÍTICA

Sábado 4 de septiembre, 2021

Presentación por Luis Fernández Carril
Coordinador de Sostenibilidad y Cambio Climático
Vicepresidencia de Inclusión, Impacto Social y Sostenibilidad

Actualmente el ser humano transita a una nueva época geológica, que en tiempos recientes ha recibido el nombre de el Antropoceno: la época del ser humano. El Antropoceno no es sólo un concepto con fines geológicos. Por encima de todo, implica una época de cambios profundos y consecuencias debido al impacto humano sobre el planeta. La amabilidad y estabilidad del clima de la época Holoceno está dando lugar a lo que se avecina como un mundo caótico y turbulento.

En el presente, se devela y revela ante nuestros ojos el Antropoceno no como un cisne negro inesperado y súbito, sino como una serie de riesgos anunciados desde hace décadas que han sido ignoradas.

En el presente, se devela y revela ante nuestros ojos el Antropoceno no como un cisne negro inesperado y súbito, sino como una serie de riesgos anunciados desde hace décadas que han sido ignoradas. La diversidad de crisis provocadas por la actividad humana como el cambio climático, la escasez de recursos, extinción masiva de especies, colapso de ecosistemas, y otros que por mucho tiempo han sido conocidos como riesgos, se transforman en amenazas y manifestaciones. Así, nos encontramos en los umbrales del Antropoceno.

Elizabeth Kolbert, a través de sus obras como *Field Notes from a Catastrophe*, *The Sixth Extinction* y recientemente con el libro *Under a White Sky* nos narra los efectos devastadores del Antropoceno: desde las zonas y poblaciones más afectadas, desde las trincheras científicas donde vamos descubriendo la magnitud de los impactos ecológicos hasta las preocupantes soluciones tecnológicas que se plantean para enfrentar la diversidad de crisis producto de adentrarnos en el Antropoceno.

A través de sus obras navegamos de primera mano desde un reportaje siempre cuidadoso los atropellos cometidos contra la naturaleza, nuestra incapacidad histórica de asimilar un mundo cambiante que parecía hecho sólo para los humanos, hasta la profunda hibris con la que el ser humano menosprecia la crisis en su acción como en sus soluciones.

Toda la civilización humana se ha llevado a cabo en el Holoceno. El ser humano no conoce más que tiempos de un clima estable y condiciones favorables para florecer. Todas sus ideas, cosmovisiones, instituciones y conductas asumieron la uniformidad y estabilidad de la naturaleza. Ahora nos adentramos en terreno desconocido, en un tiempo diferente al que no sólo no estamos acostumbrados sino preocupantemente no preparados.

Así, Elizabeth Kolbert nos muestra la experiencia de comenzar a vivir el Antropoceno, de cómo llegamos a entender lo que ocurría, de cómo la ciencia comprende las implicaciones y también nos muestra las profundas contradicciones del *homo sapiens*, aquél ser pensante que con su capacidad para modificar el mundo lo ha puesto en jaque. ¿Quién mejor para mostrar la historia, las crónicas, el registro histórico de la transición al Antropoceno que Elizabeth Kolbert?

Conferencia

Tenochtitlan, la Ciudad Imperial

Impartida por Eduardo Matos Moctezuma

Ciclo "Al menos flores, al menos cantos"…

Eduardo Matos

Lunes 20 de septiembre, 2021
Agua, piedras y mitos en Tenochtitlan, la Ciudad Imperial

Por Marcela Beltrán Bravo
Directora de Colecciones Especiales de la Biblioteca Cervantina

El día 20 de septiembre de 2021, la Cátedra Alfonso Reyes presentó al arqueólogo Eduardo Matos Moctezuma, líder fundador del Proyecto Templo Mayor, y quien desde el descubrimiento y la excavación del monolito de la diosa lunar Coyolxauhqui en 1978, se ha dedicado a develar, capa por capa, las ciudades de Tenochtitlan y Tlatelolco. Esta conferencia inició muy apropiadamente la semana de reflexión a 500 años de la caída de Tenochtitlan "Al menos flores, al menos cantos…", a través de un viaje en el tiempo de la mano de un gran especialista de la cultura mexica.

La conferencia de Matos Moctezuma, tuvo tres movimientos; el primero de ellos consistió en ubicar cómo se encontraba la ciudad lacustre de Tenochtitlan en el momento de la llegada de los españoles y sus aliados. Para

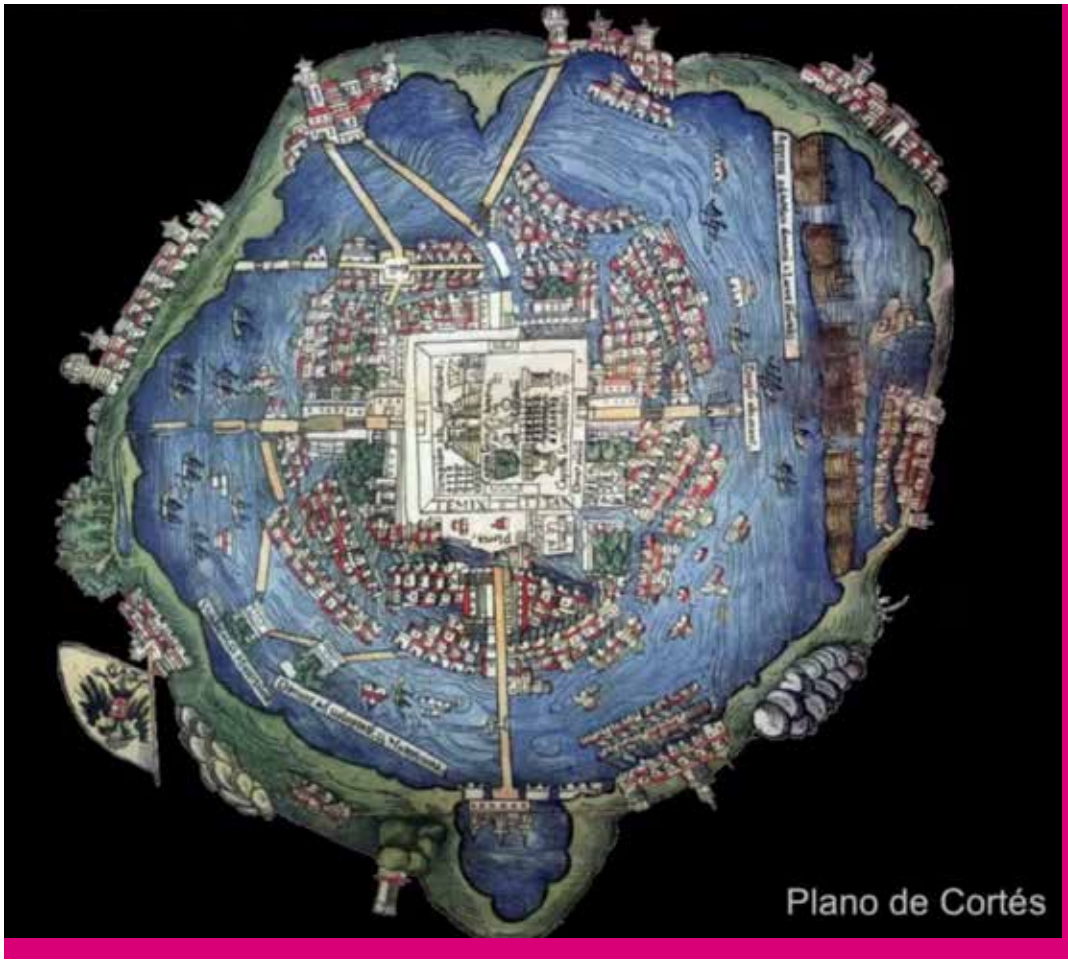
ello, se valió del mapa que encargó Cortés y de ciertas palabras de Alfonso Reyes en *Visión de Anáhuac*:

> Más tarde, la ciudad se había dilatado en imperio, y el ruido de una civilización ciclópea, como la de Babilonia y Egipto, se prolongaba, fatigado, hasta los infaustos días de Moctezuma el doliente. Y fue entonces cuando, en envidiable hora de asombro, traspuestos los volcanes nevados, los hombres de Cortés («polvo, sudor y hierro») se asomaron sobre aquel orbe de sonoridad y fulgores —espacioso circo de montañas—.

A sus pies, en un espejismo de cristales, se extendía la pintoresca ciudad, emanada toda ella del templo, por manera que sus calles radiantes prolongaban las aristas de la pirámide.

Tras la conquista de la ciudad el 13 de agosto de 1521 y la captura del tlatoani mexica Cuauhtémoc, Cortés destruyó la ciudad con una visión política muy interesante pues aprovechó el poderío imperial de los mexicas para establecer sobre su ciudad la capital de la Nueva España.

A través del análisis del mapa de Nuremberg de 1524, pudimos observar el centro de la ciudad tenochca, en el que se marca principalmente el recinto sagrado, espacio de habitación de los dioses. A su alrededor se percibe el recinto de habitación, espacio de vivencia cotidiana de los hombres, así como las calzadas al norte, sur y poniente que comunicaban el lago de Texcoco con la tierra firme y los ductos por donde transitaban las canoas como medio primordial de transporte en la ciudad imperial. También puede vislumbrarse la plaza de Tlatelolco, ciudad mexica muy importante ya que fue el último reducto en contra de las fuerzas peninsulares y sus aliados indígenas, enemigos de los mexicas. Tras la conquista de la ciudad el 13 de agosto de 1521 y la captura del tlatoani mexica Cuauhtémoc, Cortés destruyó la ciudad con una visión política muy interesante pues aprovechó el poderío imperial de los mexicas para establecer sobre su ciudad la capital de la Nueva España. Así, al aprovechar la presencia mexica y marcar la nueva presencia hispana, se construyó una ciudad nueva a partir de los vestigios, aprovechando tanto la


Plano de Cortés

materia prima como la mano de obra. A decir de Matos Moctezuma, "los dioses eran otros, pero la mano de obra era la misma."

El segundo movimiento de la conferencia de Matos Moctezuma revisó los dos tipos de fuentes que nos permiten acercarnos a las características de las ciudades mexicas: las crónicas y la arqueología. Es en este momento en que el arqueólogo se convirtió en un traductor de su disciplina y nos llevó de la mano, haciendo hablar a las piedras. Utilizando una comparación entre los dibujos de Fray Bernardino de Sahagún y Fray Diego Durán, Matos Moctezuma revisó las bases de la economía mexica, a través de la adoración de Tláloc y Huitzilopochtli, dioses de la producción agrícola y de la guerra y el tributo, respectivamente.

Acompañando su conferencia con diversas fotografías del Proyecto Templo Mayor, Matos Moctezuma fue analizando sus distintas etapas de construcción, ya que fue creciendo paulatinamente; como evidencia se pueden identificar varias escalinatas, una sobre otra. El primer dato de la presencia del edificio data de 1325, en la fundación de Tenochtitlan, cuando el templo apenas era una ermita. De acuerdo con las investigaciones, se han encontrado siete agrandamientos del Templo Mayor, algunos correspondientes a los diversos tlatoanis de Tenochtitlan e identificados a través de etapas numeradas. Cada agrandamiento utilizaba como cimiento el edificio anterior y se rellenaba con tezontle y lodo, para construir un edificio nuevo. Al ir identificando cada etapa y cada edificio, fue necesario un trabajo interdisciplinario para un mejor rescate de los vestigios arqueológicos. Gracias a la introducción de restauradores desde el inicio del proyecto, se ha logrado la preservación de los edificios, del estuco, de los colores, de máscaras, de esculturas y de otros artefactos que aportan información de gran relevancia en el conocimiento de la sociedad mexica. Resalto dos ejemplos de los artefactos hallados: el primero es el monolito de piedra verde, el cual fue identificado por Alfredo López Austin como Mayáhuel, diosa del pulque, y el segundo es la representación de Huehuetéotl, dios anciano sedente con un gran brasero en la cabeza. Ambos ejemplos señalan el intercambio

con otros pueblos: por una parte, la existencia de piedras en Tenochtitlan que fueron llevadas de otras regiones como parte del tributo obligatorio obtenido a través de la guerra y por la otra, la exploración mexica de la ciudad de Teotihuacan, la ciudad de los dioses, de la cual tomaron esta representación de Huehuetéotl.

El tercer movimiento de la conferencia radica en la explicación del universo mítico a través de los hallazgos arqueológicos. Señala Matos Moctezuma:

> El Templo Mayor tiene un simbolismo, ya que no sólo correspondía a un edificio sagrado pleno de sacralidad, sino que era el centro del universo mexica: por él se podía pasar al inframundo o subir a los niveles celestes. ¿Qué encierra el Templo Mayor? En esencia, se encuentra reflejado en él la base económica de Tenochtitlan, es decir la agricultura con Tláloc y la guerra y el tributo con Huitzilopochtli. A través de la arquitectura misma, de las festividades, los rituales, sacrificios y ofrendas se expresaba esta sacralidad. No sólo era el máximo exponente de la religión mexica, sino que a la vez tenía todo un contenido. A través del templo se podía bajar a los nueve mundos subterráneos hasta llegar al Mictlán y acceder a los 13 niveles celestes hasta llegar al Omeyocan.

El templo también conformaba los cuatros rumbos del universo: el norte, el Tezcatlipoca negro cuyo símbolo es el cuchillo o pedernal; el sur, el Tezcatlipoca azul o Huitzilopochtli, con el símbolo conejo; el este, el Tezcatlipoca rojo cuyo símbolo es caña y el oeste, el Tezcatlipoca blanco o Quetzalcóatl, con el símbolo es casa. El carácter simbólico y religioso del Templo Mayor fue claramente identificado por los frailes, pues consideraban estos edificios y la religión mexica como obra del demonio, por lo cual, y como parte de la lucha ideológica de la evangelización, se destruyeron los edificios para borrar esas huellas religiosas y construir las primeras casas, iglesias y conventos católicos. En un recorrido fotográfico, Matos Moctezuma mostró el altar de las ranas, las escalinatas con la serpiente emplumada, la piedra de sacrificios, el chacmool policromado y algunas pinturas del adoratorio de Tláloc; al norte del Templo Mayor se encontraron tres edificios pequeños con función de adoratorios, uno de los ellos está decorado con cráneos a

manera de tzompantli, otro de ellos es el Templo de los Guerreros Águila. En las diversas etapas constructivas se han encontrado diferentes tipos de ofrendas: de relleno, las cuales se colocaban antes de agrandar el templo; de cista, que se colocaban en unas cámaras, o de caja, que se colocaban dentro de una piedra y se cubrían con una tapa de piedra. Las ofrendas revelan elementos traídos de las regiones tributarias, lejanas al lago de Texcoco, como corales marinos, la mascarita olmeca, penates, y en muchos casos, también se representaban los tres niveles del universo.

La experiencia y el conocimiento de Eduardo Matos Moctezuma, así como su forma generosa y didáctica de explicar cada una de las imágenes y de acompañar al auditorio en el descubrimiento de la cultura mexica desde los edificios y artefactos de las excavaciones, hicieron que esta conferencia fuera la mejor forma de comenzar esta semana tan interesante. De manera personal, considero un privilegio haber podido presentarlo, escucharlo y aprender sobre los trabajos arqueológicos y los hallazgos a lo largo del Proyecto Templo Mayor.

Accede al video aquí

https://bit.ly/Matos_Moctezuma

Mesa

La música novohispana y el entramado sonoro de Mesoamérica

Con Javier Marín,
Gonzalo Sánchez y Aurelio Tello

Ciclo "Al menos flores, al menos cantos"…

Gonzalo Sánchez

Aurelio Tello

Javier Marin

Martes 21 de septiembre, 2021
De músicas prehispánicas y coloniales

Por Carolina Sacristán Ramírez
Profesora de la Escuela de Humanidades y Educación,
Campus Puebla

¿Con qué he de irme?
¿Nada dejaré en pos de mí sobre la tierra?
¿Cómo ha de actuar mi corazón?
¿Acaso en vano venimos a vivir,
a brotar sobre la tierra?
Dejemos al menos flores,
dejemos al menos cantos.

— Nezahualcóyotl

La Conquista transformó profundamente el universo musical de los habitantes de aquellos territorios que pronto se convirtieron en el virreinato de la Nueva España.

Tenochtitlan cayó. El corazón del imperio mexica se detuvo abruptamente hace quinientos años en la batalla contra los españoles. Ese silencio sirvió de preludio al nacimiento de nuevos cantos que trajeron consigo una nueva sonoridad. La Conquista transformó profundamente el universo musical de los habitantes de aquellos territorios que pronto se convirtieron en el virreinato de la Nueva España. Reflexionar sobre la música en ese periodo de la historia de México es tan esencial como discutir sobre cualquiera de las implicaciones religiosas o políticas ocurridas a consecuencia del enfrentamiento entre indígenas y españoles. Si pensamos en la música como un indicio —a la manera que propone el historiador italiano Carlo Ginzburg— descubriremos cómo esa tiene la facultad de visibilizar procesos que quedan ocultos a los ojos de la historiografía tradicional. Los tres ponentes de la mesa intitulada "La música novohispana y el entramado sonoro de Mesoamérica", con la cual se inauguró el ciclo "Al menos flores, al menos cantos: una reflexión a 500 años de la caída de Tenochtitlan", llamaron la atención sobre fenómenos musicales puntuales que se encuentran asociados a algunos de esos interesantes procesos.

Es bien sabido que los pueblos mesoamericanos desarrollaron y cultivaron tradiciones musicales propias. Por varias décadas se afirmó que una vez consumada la Conquista, la tradición musical europea se impuso a los indígenas suplantando de manera inmediata las músicas antiguamente practicadas. Gonzalo Sánchez Santiago cuestionó esa postura historiográfica en su exposición, tomando como evidencia instrumentos musicales que son también vestigios arqueológicos. El examen de flautas y xilófonos de lengüeta —estos últimos comúnmente conocidos como teponaztli— muestra una asimilación gradual de las formas y estilos del nuevo lenguaje musical que provocó adaptaciones en los instrumentos musicales; estas pueden comprobarse, como indica el investigador, tanto en los objetos que actualmente sobreviven como en los códices y otras

fuentes documentales. La exposición de Gonzalo Sánchez dejó en claro que no existió una transformación única ni homogénea de la cultura musical indígena. Al contrario, la incorporación de la tradición musical europea a la vida cotidiana de los pueblos nativos mostró una amplia gama de matices que correspondieron a cada uno de los grupos étnicos involucrados.

La instauración cada vez más sólida del nuevo orden cultural conllevó diversos sucesos, los cuales marcaron la pauta a la música que se cultivaría en la Nueva España durante los siglos sucesivos. Aurelio Tello Malpartida presentó un recorrido cronológico comentado de esos hitos de la vida musical del temprano siglo XVI, haciendo particular énfasis en aquellos que estuvieron ligados a la Iglesia, sus actores y sus instituciones. Entre estos se encuentra el arranque de la evangelización en Tlaxcala en 1520; la fundación de la Ciudad de México; la celebración del oficio de de maitines de Navidad en 1539 con un repertorio de villancicos; la instalación de un centro de enseñanza de guitarra y danza; la fundación de la escuela para indígenas en Texcoco; las representaciones de autos sacramentales en Tlaxcala a partir de 1538 y el desarrollo de un teatro misional. Aunados a estos van los nombramientos de los dos primeros maestros de capilla de la Catedral Metropolitana, la contratación de músicos indígenas para la catedral con paga completa y la impresión de manuales para predicadores y misales que sirvieron también como base para la composición de música. Aunque se han hecho importantes investigaciones relacionadas con dichos temas, Aurelio Tello recordó que las décadas posteriores a la Conquista conforman un fascinante periodo, el cual todavía tiene senderos por explorar en el campo musical.

Entre los hitos referidos por Aurelio Tello debe contarse también la fundación de la imprenta, ya que esta trajo consigo la publicación de manuales de doctrina, catecismos y cartillas que tenían por objetivo introducir y formar a los neófitos en los saberes y principios de la fe cristiana. A decir de Javier Marín López, la música fue una de las herramientas de catequización más efectivas. Los cantos ayudaban a memorizar los preceptos religiosos, como apuntan las crónicas. Sin embargo, apenas quedan vestigios de las melodías utilizadas para tales fines. La enseñanza cantada de la doctrina

cristiana se llevaba a cabo de manera oral, lo cual implica que las cartillas que se usaban comúnmente para tal propósito no incluían notación musical. Tomando como referencia principal la *Doctrina cristiana que se canta* de Juan de Ávila, uno de los libros que tuvo mayor difusión e influencia en el mundo hispánico, Javier Marín planteó algunas hipótesis sobre sobre qué partes de la doctrina pudieron cantarse en la Nueva España, qué melodías pudieron emplearse y en qué contextos pudo recurrirse a la entonación de esas melodías. Asimismo, examinó los estilos de canto coral más usados en el ámbito doctrinal y propuso posibles maneras de reconstruir algunas de las melodías perdidas, aportando ejemplos musicales. Todo lo anterior tuvo como marco los distintos procesos de evangelización que ocurrieron tanto en Andalucía como en la Nueva España, siendo ambos sitios en donde consta tanto la presencia activa de discípulos de Juan de Ávila como la introducción temprana de la doctrina cantada adaptada a las condiciones específicas de la labor misionera.

Los trabajos de Sánchez, Tello y Marín analizan fragmentos de un pasado que pervive a través de sus huellas sonoras. Son piezas que ensambladas y apreciadas en conjunto permiten asomarse por un instante a la complejidad del siglo XVI desde una perspectiva todavía poco difundida en nuestros días, que es el enfoque de la música. La adaptación de los instrumentos musicales indígenas, la adopción de la música oficial de la Iglesia católica y el empleo del canto como mediador en el proceso de enseñanza, aprendizaje e interiorización de un orden cultural radicalmente distinto son todos elementos que nos llevan a reflexionar sobre el impacto de la Conquista no solo en el nivel macro al que pertenecen las estructuras sociales, políticas, económicas y religiosas sino también en el nivel micro; es decir, aquel que incluye los sentidos corporales del ser humano, especialmente el oído, y de la relevancia de este último tanto para desmantelar como para construir la realidad.

Accede al video aquí

https://bit.ly/Musica_Novohispana

Conferencia

Los mitos de la Conquista

Impartida por

Juan Miguel Zunzunegui

Ciclo "Al menos flores, al menos cantos"…

Juan Miguel Zunzunegui

Martes 21 de septiembre, 2021

Reseña por Eva Rivas
Directora del Departamento de Humanidades Región Norte
Escuela de Humanidades y Educación

"Los mitos de la conquista" fue el título de la conferencia impartida por Juan Miguel Zunzunegui, uno de los historiadores más reconocidos en México por su prolífica producción de divulgación histórica. Tuve el placer de acompañarlo y escucharle en esta conferencia, la cual comparto con esta breve reseña, que advierto muy modesta, pues me faltaron formas compactas e inteligentes para expresar la densidad de su pensamiento. De antemano agradezco a la Cátedra Alfonso Reyes la invitación y la confianza en mí depositada.

Ahora comprendo su éxito editorial, pues con la misma pasión con la escribe, con la misma expuso sus ideas en la conferencia que impartió el 21 de septiembre de este año como parte del programa de la Cátedra que rememoró los 500 años de la caída de Tenochtitlan. De casi dos horas ininterrumpidas, y con el pretexto de hablar sobre la conquista, fue un viaje delirante por la

historia de la humanidad, por pasajes y acontecimientos históricos, desde las estepas de Eurasia central y el mar mediterráneo, hasta las antiguas tierras fértiles veracruzanas, cuna de la cultura olmeca, pasando por las cruzadas, la caída del islam y los dioses toltecas.

Comenzó este viaje con uno de los conceptos más sencillos de la teoría de la Historia, pero a la vez necesario para comprender su postura y su interpretación del pasado mexicano. Señala, que cuando se habla de historia hay que advertir sus dos acepciones: como disciplina académica dentro de los estudios humanísticos, y aquella otra historia como memoria colectiva; es decir, aquella que narra sobre nuestro propio sentido y lugar en el mundo a través de mitos que forjan la identidad nacional. Su propósito ha sido confrontar a esta última, o dicho de otra forma, cuestionar a la "historia de bronce" y desarmar sus mitos a la luz de la investigación histórica (la otra historia, la académica). Para ello nos recuerda a Nietzsche sobre uno de los principios metodológicos de los estudios históricos, "no existen los hechos, sino interpretaciones", no hay verdad histórica, sólo narrativas subjetivas escritas desde el presente y que responden a interrogantes o a intereses del presente, sea cual sea su intención.

Como toda historia mítica de un pueblo, hay un origen, un nacimiento, y en el caso de México se encuentra en la Conquista, cuyo suceso clave fue la caída de Tenochtitlan el 13 de agosto de 1521. Mas señala que lo que sabemos sobre este suceso histórico es una narrativa maniquea, de buenos y malos, llena de odio, de vergüenza y de traición. Se nos presenta como aparentemente irreconciliable, pues nos lleva a identificarnos con el pueblo conquistado y a denostar al pueblo conquistador, aun cuando provenimos de ambos mundos. Pues bien, esta poderosa narrativa mítica nos ha transmitido varias ideas erróneas sobre la conquista de México, las cuales desnuda y clarifica.

Primero, ¿quién venció al pueblo del sol? En el mito fueron mil hombres castellanos los que vencieron a cien mil mexicas, en una hazaña militar extraordinaria concebida por un hombre providencial como Hernán Cortés. Los estudios históricos, aclara, nos muestran que fue una coalición de pueblos enemigos del imperio los que tomaron Tenochtitlan, y que supo negociar,

La caída de Tenochtitlan significó únicamente el sometimiento de los pueblos de los valles de México, pero no el resto de las naciones y sus territorios.

coordinar y liderar Cortés. Los tributos, las guerras floridas, los sacrificios masivos de prisioneros y el canibalismo rituales, rememora Zunzunegui, debieron causar terror entre los pueblos subyugados, y posiblemente fueron causas suficientes para la sublevación. En ese sentido, pudiera interpretarse la caída de Tenochtitlán en el contexto de una guerra civil, una insurrección de los pueblos del altiplano contra la tiranía del imperio azteca. Fueron entonces las naciones indígenas quienes vencieron a los mexicas; la toma de las dos ciudades imperiales fue en su momento para ellos "un día de liberación e independencia", según sus propias palabras. Y serían estos pueblos, entre otros más, futuros aliados de los españoles en el complejo proceso de colonización territorial.

Segundo, ¿la caída de Tenochtitlan fue la conquista de México? Según el mito sí, pues de alguna forma al conquistar los españoles al imperio más poderoso del momento, el resto de los pueblos cayeron. Los estudios históricos cuentan otro proceso, mucho más complejo y prolongado, nos aclara. La caída de Tenochtitlan significó únicamente el sometimiento de los pueblos de los valles de México, pero no el resto de las naciones y sus territorios. Zunzunegui nos muestra que la conquista de lo que hoy conforma el territorio nacional y de sus habitantes históricos tardó prácticamente todo el periodo virreinal. Y nos recuerda, por ejemplo, el larguísimo proceso de confrontación con los pueblos nómadas y seminómadas en el actual territorio norte de México (y suroeste de los Estados Unidos); una hazaña que no hubiera sido posible sin labor estratégica de los tlaxcaltecas, entre otros de los pueblos aliados de los españoles. En el mismo tenor, comenta que en las postrimerías del periodo virreinal habían migrado sólo unos 60 mil españoles, que los pueblos indígenas eran demográficamente la mayoría de los habitantes y sus culturas aún prevalecían. En todo caso, su proceso de aculturación más dramático fue durante el siglo XIX, ya en el México independiente.

Tercero, ¿España conquistó a México en 1521? Lo mismo, sí en el mito, mas Zunzunegui nos recuerda que México, como idea de nación aglutinante de los pueblos mesoamericanos, no existía ni remotamente en la época, y que ello es una idea gestada siglos después. Pero tampoco existía el Estado español, pues si bien pocos años atrás la corona castellana había derrotado al islam en la península y recuperado dichos territorios, no había logrado unificar todos los reinos católicos de la antigua Iberia. La caída de Tenochtitlan, en todo caso, y bajo su perspectiva, pudiera considerarse como la simiente de lo que sería la Nueva España, un cuerpo político moderno en cuyo seno se gestaría el sincretismo de la cultura mexicana.

Por último, ¿lo más atrasado de Europa conquistó a lo más avanzado de América? Sí en la narrativa nacionalista, pero ¿realmente fue así? Esta idea es completamente falsa, insiste el historiador, y la más peligrosa desde su perspectiva. Expone que en este relato mítico sobre los orígenes de la cultura mexicana se encuentran dos poderosas narrativas: la leyenda negra del español y la leyenda áurea del indio; la que repudia lo hispano y la que vanagloria lo indígena. Advierte sobre las consecuencias nefastas para la mentalidad de los mexicanos, pues nos ha llevado a un conflicto identitario "neurótico" según sus propios términos.

En su lugar, nos abre la puerta a repensar sobre aquellas culturas que hace 500 años se reconocieron y confrontaron. ¿Realmente era superior el desarrollo cultural de los mexicas, y en un sentido amplio, el de Mesoamérica frente al de los hispanos, europeos? Advirtiéndonos que, sin pretender juzgar, hay que distinguir y reconocer que los pueblos amerindios se encontraban en un estadio cultural característico del neolítico superior en cuanto a su desarrollo material, una condición que se había alcanzado cientos de años atrás por los pueblos europeos. No obstante, los mexicas, antiguos pueblos seminómadas del norte, habían asimilado la extraordinaria herencia cultural tolteca, que amalgamaba los antiguos saberes astronómicos, matemáticos y agronómicos (entre otros) de las antiguas civilizaciones mesoamericanas. Lo extraordinario de estas culturas no radica en la singularidad de sus conocimientos –pues señala,

con varios ejemplos, que éstos también se habían desarrollado en otras culturas antiguas– sino que lo habían logrado de forma autónoma, aisladas del resto del mundo. Es en el desarrollo cultural autónomo en donde radica su grandeza, según su propia interpretación del pasado prehispánico.

Por el contrario, la cultura hispana nos la presenta como un crisol de culturas, heredera del mundo euroasiático. Mucho le debe al islam, advierte, y a los 700 años de lucha de los reinos católicos para expulsarlos de la península ibérica, de Tierra Santa y de la antigua Constantinopla, luego Estambul. Pero también y en una perspectiva amplia, a la moderna cultura mediterránea, tal como se le reconoce dentro de los estudios históricos. Un espacio abierto, cuyo dinamismo económico permitió el intercambio cultural –de saberes, técnicas y artefactos– entre el sur de Europa, norte de África, el Medio Oriente y el lejano. Nos lo ejemplifica con hechos históricos muy puntuales tales como los intereses comerciales en torno a la seda y las especias orientales, los cuales habían impulsado el conocimiento astronómico para abrir nuevas rutas de navegación y se contaba además con un instrumental militar superior. En su conjunto, permitieron navegar y darle toda la vuelta al continente africano, a negociar y someter a otras civilizaciones en su

"Somos hijos de dioses en ambos lados del océano, estamos destinados a la grandeza pero hay que conciliar nuestras raíces."

paso. Así fue cómo, con el comercio, las armas y la industria naval, los reinos europeos, y en particular el castellano, fueron superando al mundo islámico y a la lejana China, a la vez que fueron beneficiarios de su grandeza cultural. Bajo esta lógica, Zunzunegui nos advierte que la cultura castellana fue en su momento de lo más avanzado de Europa y debemos de reconocer de igual forma su grandeza y la riqueza de su legado.

Tras un largo viaje sobre herencias y sincretismos culturales en ambos lados del océano llega a la conclusión de que el arribo de los europeos a tierras americanas "era inevitable, estaba destinado a suceder." Según su propia concepción filosófica, en la historia de la humanidad "no hay accidentes." No pudo ser de otra forma, lo expresa así tras observar un complejo y largo concatenamiento de hechos históricos en el mundo euroasiático, cuyas "fuerzas históricas" finalmente dieron cauce y dirección al reencuentro con los pueblos amerindios: "desde que la humanidad empezó su dispersión por el mundo estaba destinada a encontrarse nuevamente."

"Somos hijos de dioses en ambos lados del océano, estamos destinados a la grandeza pero hay que conciliar nuestras raíces." Con esta frase, profundamente emotiva y alentadora, Zunzunegui nos invita a reinterpretar el significado de la caída de Tenochtitlán en 1521 a la luz de los estudios históricos, y a tomar conciencia sobre el grave perjuicio que el mito nacionalista sobre los orígenes de la identidad mexicana produce en la conciencia del mexicano actual.

Retomando algunos de los principios teóricos de los estudios históricos, declara enfáticamente que la memoria histórica es poder, "quien controla el pasado controla el futuro, y el que controla el presente controla el pasado" haciendo alusión a una de las ideas trascendentales de George Orwell. Desde el poder "se controla el saber, se dictaminan las verdades, se definen los hechos",

se impone una interpretación unívoca del pasado presentada como verdad histórica, por lo tanto, incuestionable. Visto desde otra perspectiva, es la historia de bronce y no la historia académica la que se impone y conforma la identidad mexicana.

Pero entonces, ¿quién forjó esta mitología nacionalista sobre la conquista? Nos responde que fueron las élites políticas, intelectuales y artísticas del periodo postrevolucionario quienes construyeron esta narrativa hace un siglo ya, pero que aún pervive y se reproduce en el siglo XXI mediante el sistema educativo, los discursos políticos, y en los contenidos de la industria cultural y mediática que se consumen en México.

La cultura mexicana es mestiza, insiste, y nos invita a revalorar, a reconciliarnos con nuestra herencia hispana, puesto que esta nos legó la forma occidental de entendernos y de entender el mundo a través de la lengua castellana y la religión católica. Y lo hace en boca de Miguel León Portilla, uno de los historiadores del mundo prehispánico más admirado y reconocido a nivel internacional: "si el mexicano odia lo español, se odia así mismo". Significaría cegarnos a nuestra herencia "grecolatina, judeocristiana, y moderna: la cristiandad, el humanismo, el renacimiento, el racionalismo, la ilustración y la industria," en sus propias palabras. La leyenda negra produce una fractura en la conciencia del mexicano que le lleva a una lucha inacabada de contrarios y a una eterna victimización, a reconocer como amenazante todo lo que venga del exterior, e incluso, a observar en la pobreza, la virtud ("los ricos son malos, los pobres son buenos"). Y esto ha sido así, según la propia interpretación de Zunzunegui, porque los gobiernos han preferido someter y controlar al pueblo mexicano mediante un discurso identitario desmoralizante y derrotista. Es un relato que ha impedido el desarrollo del pensamiento crítico, con el cual nos cancelaron toda posibilidad de grandeza.

Finalmente, la caída de Tenochtitlan fue ¿conquista o encuentro? Para Zunzunegui, "somos la historia de un encuentro que nuestra narrativa transformó en conquista, un encuentro inevitable de la historia personificado en Hernán Cortés y Moctezuma."

Con su exposición sobre los mitos de la conquista también nos comparte y nos deja entrever su propia postura filosófica, coincidamos con ella o no. De alguna forma nos hizo recordar el pensamiento de aquellos grandes intelectuales que se dieron a la tarea de hacer una reflexión filosófica sobre el sentido de la historia de la humanidad: a Giambattista Vico en torno a la verdad histórica; a Benedetto Croce sobre la búsqueda de la libertad y el historicismo como interpretación del mundo; a Antonio Gramsci y la idea de hegemonía cultural como el otro gran instrumento de control político. Pero también nos recuerda al idealismo alemán a través de Hegel, Fichte, Schliegel, y la impasible y peligrosa idea de *volkgeist*, en la que se asentaron los proyectos y propaganda política nacionalistas del siglo pasado que tanto autoritarismo y violencia nos legaron y que aún se palpan en este aparato mitológico sobre la conquista de México.

Posiblemente, Zunzunegui sea heredero de esta valiosa tradición libertaria, pues finalmente concluye: "México es un país conquistado, pero no por España, sino por nuestro propio discurso." De ahí que destaque la importancia de la investigación histórica y de la divulgación del conocimiento, pues se requiere contar y compartir una historia alternativa a la impuesta por los regímenes en turno. Una historia más crítica y reflexiva, que nos lleve a la conciliación de nuestro pasado, a una nueva mentalidad más responsable y libre. Ese es su propósito más nítido compartido con quienes lo escuchamos, digno de todo humanista y de un historiador comprometido con el cambio cultural.

Accede al video aquí

https://bit.ly/Miguel_Zunzunegui

Mesa

La poesía cantada: Los villancicos novohispanos

Con Omar Morales,
Anastasia Krutitskaya y Aurelio González

Ciclo "Al menos flores, al menos cantos"…

Anastasia Krutitskaya

Aurelio González

Omar Morales Abril

Miércoles 22 de septiembre, 2021

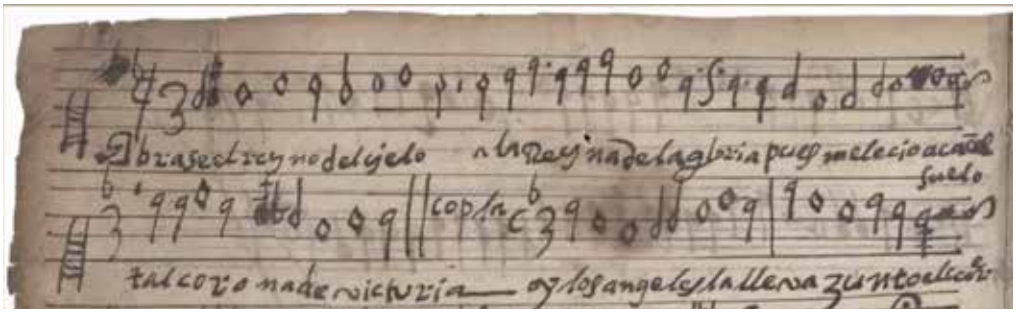
Reseña por Gabriela Silva Ballesteros Fernández
Directora de Departamento Regional Medios y Cultura Digital
Región Occidente Escuela de Humanidades y Educación

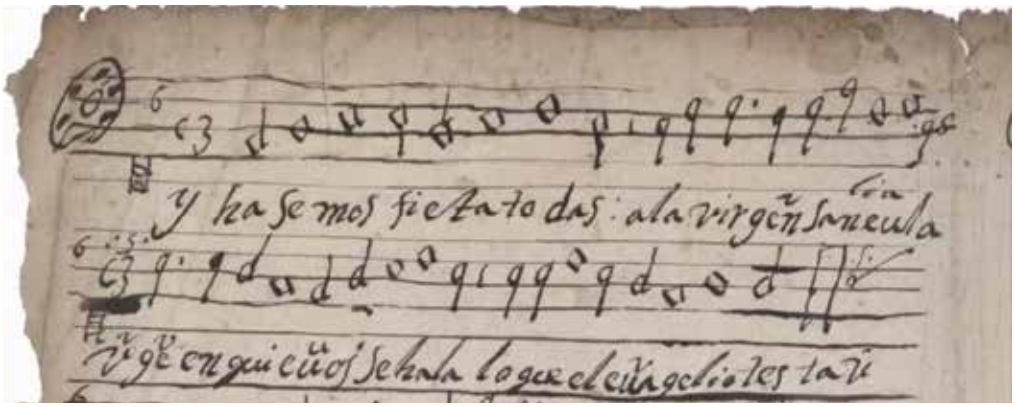
El paso del tiempo tiene la magia de darnos herramientas para echar un vistazo a los hechos desde otros crisoles, poder sopesar el camino de la historia desde diferentes ángulos y es así como el ciclo "Al menos flores, al menos cantos" nos dio la oportunidad de mirar bajo el enfoque de las artes los 500 años tras la caída de Tenochtitlan.

El universo de esta forma poético-musical nos cuenta muchas historias, sobre todo cuando posamos la mirada en los villancicos de personajes, donde la jocosidad de los textos y la música nos permite mirar la obra artística como una fuente de estudio.

En lo personal, creo que una de las consecuencias más bonitas que existe de la combinación de culturas del virreinato es el villancico. El universo de esta forma poético-musical nos cuenta muchas historias, sobre todo cuando posamos la mirada en los villancicos de personajes, donde la jocosidad de los textos y la música nos permite mirar la obra artística como una fuente de estudio.

La mesa redonda "La poesía cantada. Los villancicos novohispanos" fue una oportunidad para conocer y difundir este patrimonio tan nuestro y al mismo tiempo tan extranjero. Inició con la ponencia del doctor Aurelio González, quien, a través de su vasto conocimiento sobre el tema, nos llevó de la mano en un recorrido histórico del villancico. Su charla fue una reflexión que nos mostró los inicios de los villancicos desde lo medieval donde eran "simples canciones populares con un estribillo sobre temas profanos" hasta que posteriormente empezaron a cantarse en España a varias voces en las iglesias en ceremonias religiosas, siguiendo el modelo de composición de formas devotas del Barroco.





Esta exposición fue muy importante para entender la ambigüedad característica del villancico; con un inicio popular y un final culto y religioso. El doctor González nos llevó en una muestra histórica de las temáticas amorosas iniciales de los villancicos, hasta su evolución en diálogos de teatro o textos a lo divino, cuando finalmente llegan al virreinato de la Nueva España para sustituir los responsorios en latín por textos en español.

Este panorama histórico nos mostró la adaptabilidad de un género que, al ser tan susceptible de modificaciones, fue perfecto para volverse un elemento de adoctrinamiento del cristianismo en la Nueva España, lo que forjó una forma poético-musical bastante común y muy rica estéticamente durante el virreinato.

Posteriormente, en su ponencia, el doctor Omar Morales Abril habló de la representación de culturas diversas en los villancicos novohispanos de personajes, fue así que nos condujo por algunos ejemplos muy interesantes del género ya dentro de la Nueva España. El doctor Morales comenzó por exponer algunos ejemplos de documentos en forma de villancico, pero con textos en lenguas originarias del continente americano. Mencionó la existencia de 17 documentos que se encuentran en bibliotecas norteamericanas y de las cuales perdimos el contexto. Los legajos muestran los nombres de poblaciones indígenas anexas a la doctrina mercedaria de San Pedro Soloma en los siglos XVI y XVII. La mayoría de estos documentos se tratan de villancicos en lenguas que hoy nos resultan irreconocibles, pero una de ellas es el náhuatl.

Algunos de estos villancicos son contrahechuras de la antigua lírica popular hispánica. Una contrahechura es tomar algún canto de posible dominio popular (ya que se encuentran en varios cancioneros hispánicos) y cambiar la letra para que su temática sea hacia lo divino. Existen muchas cuestiones sin resolver en torno a estos documentos, pero son una herramienta muy importante para mostrarnos cómo la cultura dominante permea en los pueblos originarios de América, así como la utilidad del villancico como herramienta de evangelización.

A continuación, el doctor Omar Morales introdujo el tema de los villancicos de personajes en los repertorios catedralicios y conventuales. Es importante

mencionar que desde el siglo XV en España hay ejemplos del uso de villancicos que se utilizan para reemplazar los responsorios de la liturgia en latín. Es dentro de este tipo de género, que se desarrolla el de los villancicos de personajes. El ponente nos habló específicamente de un cancionero de Gaspar Fernández y utilizó ese ejemplo para explicar las características de este tipo de obras.

Los villancicos de personaje utilizan elementos de diferentes culturas para causar risa. Se trata de personajes no pertenecientes a la cultura dominante (portugueses, vizcaínos, indios, etcétera). Estos villancicos hacen una caracterización lingüística de las culturas, así como una caracterización estereotípica frecuentemente en forma jocosa. Muchos de ellos poseen elementos costumbristas y afinidades con recursos asociables al teatro (como el diálogo).

Fue muy interesante ver cómo la mutabilidad de este género poético-musical nos muestra la fuerza que tuvo como herramienta de adoctrinamiento, así como la visión de la cultura dominante. Porque es importante no olvidar que los responsorios sólo eran escuchados por la élite de la sociedad novohispana, quienes eran los que tenían acceso al coro de las catedrales y los conventos.

Los documentos que nos presentó el doctor Morales Abril tienen aún mucho camino para su investigación, pero las preguntas abiertas sobre su origen, sus lenguas o los procesos de apropiación de la cultura dominante son muy interesantes y nos muestran diferentes vetas de indagación posibles en torno al tema.

Finalmente, la última ponencia fue la de la doctora Anastasia Krutitskaya quien nos habló de los villancicos de indio y tocotines de la Biblioteca Cervantina. La ponente inició hablando de los tocotines. La primera aparición de este género fue en la carta del padre Pedro de Morales quien menciona un baile de niños indios musicalizado a cuatro voces a la forma española, con flautas e instrumentos originarios, y haciendo una especial mención al teponaztli. Se trata de una forma poética española cantada en lenguas originarias. Así, inició una serie de ejemplos donde se hizo una descripción de la escena y posteriormente se presentó la letra.

Lo que podemos abstraer de los ejemplos que presentó la doctora Krutitskaya son dos panoramas literarios diferentes: El primero donde se describe la danza y se canta el tocotín en coplas hexasilábicas romanceadas arregladas para la ocasión; y el segundo donde no se cantan las coplas, pero se proporcionan detalles del baile.

El primer pliego de tocotín que encontramos en la Nueva España se localiza en la catedral de Puebla y se escribió para la fiesta de San Lorenzo en 1652. Es parte de una ensalada y se combina con una negra. Este tocotín no cierra la ensalada, sino que se presenta justo después de la introducción.

Otra forma es el villancico de indio. Se trata de un género normalmente burlesco donde se emula el habla de los indios en forma jocosa a modo de una imitación a las negrillas. Es importante mencionar que este género sólo se presenta en México. El inicio de los villancicos de indio también se da en Puebla en un pliego de Gaspar Fernández de 1680 donde hay una ensaladilla con imitación a la lengua de los indios. Algunas de las formas de la imitación de este hablar tienen que ver con cambiar la u por o, la ausencia de preposiciones y la ausencia de s.

Finalmente, la ponente nos habló sobre el recurso de la risa en obras a lo divino, donde se busca el entretenimiento para evitar que la audiencia se aburra y que de esta manera la doctrina surta el efecto deseado.

El recorrido de esta mesa fue de lo general a lo particular. Nos llevó desde los orígenes españoles del villancico profano hasta los villancicos de indio y tocotines que se realizaron en el virreinato de la Nueva España como parte de una estructura de adoctrinamiento cristiano. Es imponente pensar el camino cultural de una estructura que empieza como una canción popular de amor y que termina en manos de la literatura culta de Sor Juana para ser una obra coral armonizada con diferentes instrumentos. En el villancico cabe la historia de los cancioneros hispánicos que cruzan el océano para transformarse en parte de la liturgia y ser cantados por coros y armonizados por diferentes instrumentos que incluyen sonajas y tambores indígenas, sin mencionar que en su estructura caben todas las características lingüísticas de la sociedad novohispana.

Accede al video aquí

https://bit.ly/Villancicos_Novohispanos

Conferencia

Cosmogonía maya: Un análisis a partir del Raxalaj Mayab

Impartida por Pedro Uc Be

(Evento organizado por Punto Blanco)

Ciclo "Al menos flores, al menos cantos"…

Miércoles 22 de septiembre, 2021

Reseña por Eloisa Heredia Escorza
Directora Nacional de Punto Blanco:
Espacio de reflexión

El pasado 22 de septiembre Punto Blanco, espacio de reflexión, organizó la conferencia del Mtro. Pedro Uc Be, teólogo, educador popular y poeta maya, en el marco del ciclo "Al menos flores, al menos cantos. Una reflexión a 500 años de la Caída de Tenochtitlán", coordinado por la Cátedra Alfonso Reyes.

El profesor mostró el panorama de las condiciones de vida actuales del pueblo maya en Yucatán como contexto necesario para ofrecer en líneas generales los trazos de la cosmogonía y la representación del mundo, no sin antes aclarar que la cosmogonía expresada en el Raxalaj Mayab pertenece a la perspectiva guatemalteca y no propiamente a la de Yucatán.

A lo largo de su charla, compartió el panorama de la vida vista desde la mirada de un heredero de la cultura ancestral, es decir, la perspectiva indígena de los

"Observar es más que mirar y razonar. Observar es sentir con la mente, con el corazón y con el espíritu".

pueblos originarios. En esta sabiduría la comunidad se encuentra entretejida con *el todo*, no puede separarse de él. De esta manera, la tierra, las aguas, los bosques, el viento, las estrellas y fundamentalmente el maíz se entreveran en el día a día, en la rutina, en las costumbres y en el hacer cotidiano sustentador de la vida.

En la sabiduría ancestral, el universo y la naturaleza son los maestros, la observación aguda, metódica y sostenida de los ciclos naturales abrió el camino de las ciencias, la matemática, el arte, la religión prehispánica: "Observar es más que mirar y razonar. Observar es sentir con la mente, con el corazón y con el espíritu" (*Raxalaj Mayab*, p.60).

Sin embargo, si observar es sentir con la mente, con el corazón y con el espíritu, se hace necesario hablar del despojo y de la discriminación a la que es sometido el pueblo maya por las políticas impuestas por el modelo de desarrollo que lo ha invisibilizado.

Espejo

Espejo es el agua de tus ojos, yuuk,
en el agua de la fuente se mira
cuando roza con sus labios el agua,
espejos aplastan su rostro.
Ahí descubriste tu anchura,
ahí conociste a tu abuelo quemado
por el fuego de la escopeta,
cuando aún desconocías la muerte.
Ahí quedó derribada su mirada,
ahí yace la de tu abuela,
ahí reposa la de tu padre,
ahí vibra la de tu madre,
y también la de tu hermana.
Bebes esas miradas
cuando todas sus aguas,
miras esos ojos
cuando se posa tu rostro sobre su sombra.
Sobre tu nariz camina su aroma
cuando el agua se deja oler,
beben la llovizna de tus ojos
cuando tus labios tocan su rostro lacrimoso.
Íntegra es la historia del espejo,
hasta que explotó el siguiente cartucho
que esparció las astillas de tu estirpe,
así secaron la memoria de tus pasos.

Pedro Uc Be

La poesía del maestro refleja las condiciones de discriminación y sojuzgamiento hacia el pueblo maya y ejemplifica que las letras también son un arma del pensamiento que denuncia lo que duele y lacera la dignidad de un pueblo.

Deja claro también que el amor por la Madre Tierra no es un amor en abstracto, ni aprendido y derivado de los libros, es un aprendizaje que se vive y se aprende en la milpa, cuando se ha heredado la sabiduría de reconocer en sus aguas, bosques, animales y montes a los hermanos con los que se comparte un hogar y que, amenazarlos, es amenazar a la familia y a la comunidad entera.

"Solo si todos, sin exclusión alguna, los seres de la Naturaleza pueden ser, solo entonces, la persona humana puede ser"(*Raxalaj Mayab*, p.58).

Accede al video aquí

https://bit.ly/Pedro_Uc

Mesa

Malintzin, Cortés y Moctezuma

Con Antonio Rubial
y Clementina Battcock

Ciclo "Al menos flores, al menos cantos"…

Clementina Battcock

Antonio Rubial

Miércoles 22 de septiembre, 2021

Reseña por Andrea Palomo Gil
Alumna de la carrera de Animación y Arte Digital

La Cátedra Alfonso Reyes organizó la mesa titulada *Malintzin, Cortés y Moctezuma*, donde se habló sobre la complejidad política, diplomática y cultural de estos tres protagonistas de las crónicas en torno a la Conquista de México.

En la mesa estuvo el doctor Antonio Rubial, profesor emérito de la UNAM, miembro de la Academia Mexicana de la Historia y del Sistema Nacional de Investigadores, quien introdujo primero el tema hablando acerca del papel fundamental de Moctezuma y la Malinche en el desarrollo de la identidad de la Ciudad de México y del mismo territorio. Antes de empezar, establece que deberíamos tener en cuenta cuatro consideraciones: la primera es estar consciente que, tanto para los criollos como la nobleza indígena, la idealización del pasado prehispánico es una narración necesaria para reafirmar su identidad.

Segundo, la idea de que el mundo mesoamericano estaba gobernado por un imperio es una retórica necesaria para dejar de demonizar el pasado indígena y asimilarlo con Europa. Esto es importante para mostrar que las civilizaciones mesoamericanas están a la altura de las civilizaciones europeas. Tercero, los anhelos antes mencionados se pueden sintetizar en dos personajes: Moctezuma y Malintzin. Por último, las identidades se construyen a partir de la comunicación, en este caso, se encontrarán en forma de imágenes, textos y fiestas.

A principios del siglo XVI dentro del Códice de Apareamiento se muestra Cortés como un esclavista. Rubial explica que este tipo de imágenes muestran la visión negativa que tienen los indígenas vencidos sobre el conquistador. Sin embargo, en el Códice Glasgow, la imagen negativa del conquistador empieza a caer, especialmente en el ámbito tlaxcalteca, ya que se consideran conquistadores por haber colaborado con Cortés. Asimismo, menciona que la presencia de la Malinche se encuentra en todos los códices, considera que esta información es fundamental para saber la manera en la que los indígenas percibían a la Malinche: intérprete y representante del mundo indígena ante Cortés. Sin embargo, ella también era una especie de embajadora del conquistador ante el mundo prehispánico.

En los testimonios indígenas, Moctezuma es interpretado como un monarca tirano, de tal manera que la visión positiva sobre él será impartida por parte de los españoles.

En los testimonios indígenas, Moctezuma es interpretado como un monarca tirano, de tal manera que la visión positiva sobre él será impartida por parte de los españoles. A finales del siglo XVI el emperador aparece representado en las fiestas de los españoles, donde se empieza a iconizar el famoso encuentro, elemento básico en el desarrollo a futuro de la imagen de "el pacto" entre ambas culturas.

Empezando el siglo XVII, en el libro *La historia verdadera de la conquista de la Nueva España* por Bernal Díaz del Castillo, la Malinche empieza a tener un

El teatro y la representación de la fiesta se convierten en el modelo para realizar las representaciones históricas. De tal manera que la teatralización de la Conquista será fundamental para transmitir esta idea en el territorio novohispano.

"cuerpo" ya que Bernal la conocía personalmente y Cortés la menciona poco en sus cartas, además que en el ámbito español el papel de la Malinche no era tan importante cómo en el ámbito indígena. Bernal la describe como "una mujer valerosa, noble y entregada a la causa de los españoles." En el mismo libro, Moctezuma es interpretado como "el mejor rey que hubo", afectuoso hacia los españoles, buen gobernante y valiente guerrero. La descripción de Bernal de estos dos personajes será fundamental para el desarrollo de la retórica del siglo XVII.

El profesor emérito de la UNAM, considera que la Conquista no justificaba el dominio español, sino que aquel "el pacto" entre Moctezuma y Cortés, lo hizo. El cuadro por los hermanos González, muestra la idea de que los emperadores mexicas eran modelos ideales de virtudes políticas, iguales a los emperadores romanos. También, en el mismo siglo se pinta la idea de que Cortés y Moctezuma eran amigos, de tal manera que la violencia de la Conquista se deja de lado para dar paso al tema de "el pacto".

El teatro y la representación de la fiesta se convierten en el modelo para realizar las representaciones históricas. De tal manera que la teatralización de la Conquista será fundamental para transmitir esta idea en el territorio novohispano. Uno de estos planteamientos era representar a Moctezuma como el rey fundador de la Nueva España, para transmitir la idea que existía un reino antes de la Conquista y la idea de que existió un pacto para que el imperio español se insertara en este como una situación ideal.

Uno de los elementos para apoyar esta imagen de la Conquista fue relacionar a la Malinche como esposa de Moctezuma, y así ambos como representación del mismo reino. De este modo, al presentarlos como los reyes de México y asociándolos con los cuatro continentes conquistados por España, permite

que este mensaje del triunfo de la fe, por medio de la fiesta de Corpus Christi, llegue a todo el territorio, aunque sea falso.

Para concluir, Moctezuma y la Malinche representan "el pacto", mientras que Cortés representa "la Conquista". De este modo, los primeros dos personajes son importantes para recuperar la civilización azteca, a pesar de que esta visión está deformada por medio de la cultura occidental. Dicha imagen será un gran referente para la red simbólica criolla y de la nobleza indígena; ya que consideraban que su pasado indígena era lo que los diferenciaba de los europeos, lo que les otorgaba una conciencia de autonomía.

Por su parte, la doctora Clementina Battcock, quien es doctora en historia por la UNAM y especialista en estudios sobre las crónicas de tradición indígena novohispana, comentó sobre la importancia del rol como traductora e intérprete de Malintzin, especialmente su relación entre su figura y el poder, y las dificultades, así como consideraciones historiográficas que surgen de sus retratos en el corpus documental novohispano.

Malintzin, Doña Marina o Malinche fue una mujer indígena del siglo XVI y su interpretación viene de las narraciones de la Conquista de

Tenochtitlán y Tlatelolco. La doctora Battcock considera que es un caso muy bien documentado sobre la historia de las mujeres en las sociedades nahuas. El caso de ella es excepcional ya que causó una disrupción en el escenario político. Pasó de ser vista, desde la perspectiva de los novohispanos, como una esclava, a ser la mujer más relevante de los primeros años de la expansión castellana en el territorio mexicano. Debido a los escritos del siglo XVI, se puede revelar la complejidad de Malintzin como traductora e intérprete entre castellanos e indígenas.

Los códices indígenas dieron gran importancia a Malintzin, tanto así que omitieron la participación de las traducciones del náufrago español que aprendió maya: Jerónimo de Aguilar, quien junto con ella participó en los intercambios entre españoles y mexicas. Los relatos históricos de tradición tlaxcalteca, especialmente en las representaciones pictográficas, muestran a Malintzin como una mujer de gran importancia, ubicándola en un lugar privilegiado. A pesar de haber varias interpretaciones del proceso de conquista, siempre se le representa como una parte fundamental de la narración pictórica.

Battcock señaló que las pinturas de la Malintzin siguen un patrón: Cortés casi siempre se encuentra del lado derecho acompañado por sus jueces, mientras que los indígenas se encuentran del lado izquierdo y ella en el centro con sus manos levantadas, aludiendo a que se encuentra explicando algo ya que tiene un papel de intermediaria entre los diálogos castellanos y nahuas.

También comentó que Cortés invisibilizaba la ayuda de sus aliados, especialmente aquellos de la conquista de Tenochtitlan y la expansión del territorio de la Nueva España, para verse como el genio de todo el proceso de la Conquista. De esta forma, la doctora considera que los "silencios" de Cortés, es decir al no mencionar la presencia de Malintzin como intérprete y diplomática, refiriéndose a ella con términos genéricos e impersonales, se pueden considerar como una forma de afirmación del papel clave de ésta, que de alguna forma intenta socavar.

Malintzin, al ser entregada a Cortés en Centla, sabía hablar una de las variantes lingüísticas mayas y el náhuatl. Debido a que su origen es incierto

y era una mujer que fue comercializada entre diferentes grupos indígenas, se puede asumir que uno de los idiomas que sabía debió haber sido su lengua natal y el otro lo fue aprendido en las diferentes rutas comerciales. Battcock agregó que Cortés apreciaba la capacidad de traducción de Malintzin ya que, a pesar de tener a Jerónimo de Aguilar como traductor, su capacidad era limitada porque sólo sabía una variante de la lengua maya mientras que ella sabía otras lenguas, incluido el náhuatl de los mexicas, de tal manera que Cortés la veía como una herramienta útil para alcanzar sus objetivos.

Su circuito de traducción era el siguiente: Malintzin se comunicaba con aquellos que hablaban náhuatl, lo traducía al maya a Aguilar, y este lo traducía al castellano. Battcock considera que este fenómeno comunicativo alteraba la fidelidad del mensaje realizado ya que pasaba por varios códigos lingüísticos que obedecían a diferentes tipos de pensamiento y estructuras lingüísticas. De este modo, la alianza hispano-tlaxcalteca, la más fructífera para los novohispanos, no habría sido posible sin Jerónimo de Aguilar y Malintzin. También, la doctora nos habla sobre como el papel de traductora no sólo fue importante en la realización de alianzas sino también cuando los españoles necesitaban de comida y/o recursos.

Para concluir, Clementina Battcock mencionó que Malintzin pasó de ser una mujer que perdió su libertad a ser un personaje comercializado, pero, a la vez de gran prestigio en un mundo dominado por hombres. Se ganó tanto el respeto de los indígenas como el de los españoles. Ella permitió el enlace directo, por medio de la palabra hablada, entre las tropas castellanas y los grupos mesoamericanos. La habilidad de Malintzin de hilar discursos entre grupos y la asociación de su nombre con el mismo Cortés fueron elementos que le dieron autoridad, haciendo de ella una transmisora de poder, a pesar de que no era parte de los linajes gobernantes de las grandes ciudades de México.

Accede al video aquí

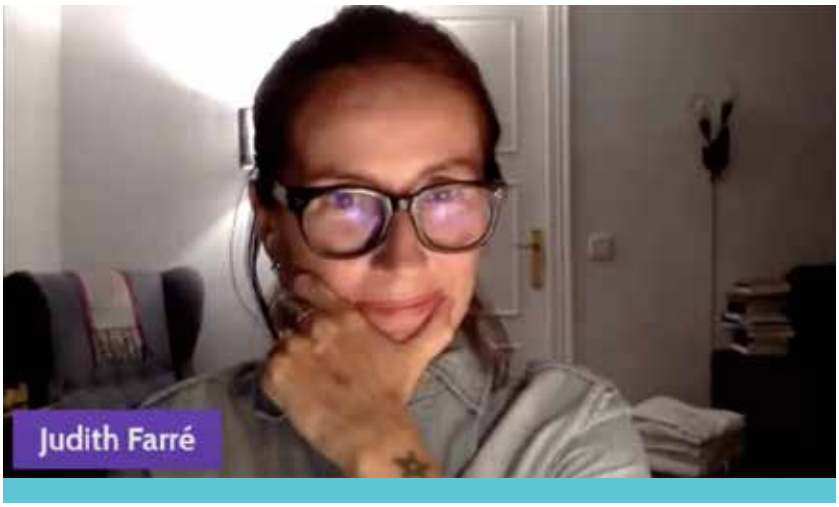
https://bit.ly/Malintzin_Cortes_Moctezuma_CAR

Mesa

Fiesta y representación: Las artes escénicas novohispanas

Con Miguel Zugasti,
Judith Farré y Sara Poot Herrera

Ciclo "Al menos flores, al menos cantos"…


Judith Farré

Miguel Zugasti

Jueves 23 de septiembre, 2021

Reseña por Susana Alanís
Creadora escénica e investigadora

El 23 de septiembre la Cátedra Alfonso Reyes del Tecnológico de Monterrey, a través de su canales oficiales transmitió una mesa de reflexión llamada "Fiesta y Representación: las artes escénicas novohispanas". La moderación de la mesa estuvo a cargo de Blanca López, y los expositores fueron Sara Poot Herrera, Miguel Zugasti y Judith Farré.

En su presentación "Ecos en *El Divino Narciso*", Sara Poot Herrera expuso primeramente algunos datos sobre el contexto histórico de la creación y publicación de la obra: *El Divino Narciso* de Sor Juana Inés de la Cruz. Entre ellos, compartió que gracias a Paula Benavides, viuda de Calderón, fue que el texto se publicó a través de una imprenta de la Nueva España en 1690, aunque muy probablemente se haya escrito desde uno o dos años antes. Posteriormente, el texto llega a España, específicamente a Barcelona a través del editor Joseph

Poot reflexiona sobre la temática del dolor y la dialéctica entre la pérdida y la recuperación del sentido en la poética. "¿Qué podemos hacer con el dolor y los afectos cuando de por medio está la creación?".

Jopis quien se interesa primero por los poemas de Sor Juana a quien le publica su *Inundación castálida* y después, en 1692, el segundo volumen de *El Divino Narciso*. En cuanto a su primera representación, menciona Poot que se sospecha fue en Madrid, pero que no hay certeza de ello.

La investigadora compartió también un análisis sobre la forma y el contenido de esta obra. Sobre la forma explicó que el texto combina la loa y el auto sacramental. "La loa es una fiesta, es un pequeño auto sacramental". Destacó también cómo la loa podría ser el eco del auto sacramental de *El Divino Narciso*, así como también, *El Divino Narciso* podría ser un eco de la loa.

Sobre el contenido de la obra, la investigadora describió cómo la loa utiliza el recurso de las alegorías para conciliar el encuentro entre dos culturas, la americana y la europea. Este principio de conciliación termina cuando Occidente toma la palabra hacia el final del texto: "Vamos, que ya mi agonía quiere ver cómo es el dios que me han de dar en comida" En esta línea, dice Poot, se hace referencia a la comida de los rituales aztecas, que era la representación del cuerpo de Huitzilopochtli, a la par que se hace referencia a la ostia del ritual católico, que representa el cuerpo de Cristo.

Asimismo, Poot reflexiona sobre la referencia que se hace en la obra a otros narcisos, y sobre la temática del dolor y la dialéctica entre la pérdida y la recuperación del sentido en la poética. "¿Qué podemos hacer con el dolor y los afectos cuando de por medio está la creación? cuando el dolor es atravesado por la creación y en este caso, la de Sor Juana Inés de la Cruz. (…) Es prodigioso el juego entre la pérdida y la recuperación del sentido, modelo de un diálogo que en sus quiebres se recupera y se complementa y nada menos que en la poesía".

Después de la exposición de Sara Poot, en la mesa de reflexión, expuso Miguel Zugasti, quien reflexionó en torno a la trascendencia de las danzas rituales en la cultura azteca y la apropiación que hicieron los conquistadores españoles de estas manifestaciones para utilizarlas con propósitos evangelísticos.

En su presentación titulada: "Mitote, tocotín o máscara; danzas de Moctezuma y la conquista de México (siglos XVI y XVIII)" el investigador compartió datos y descripciones sobre las danzas, escritas por cronistas y misioneros, quienes en su mayoría, comentó, concuerdan y se admiran de las danzas aztecas dirigiéndose a ellas como areitos, mitotes o tocotines:

> Bernal Díaz del Castillo nos habla de una gran cantidad que tenía Moctezuma de bailadores y danzadores (…). Fray Diego Durán afirma que en ese patio tan grande de Moctezuma, en un areito se juntaban entre ocho o diez mil hombres (…). Lope de Góngora dice: Hay varios códices ilustrados que nos brindan imágenes de danzantes con sus atuendos y accesorios: penachos, aventadores, sonajas, flores, ajorcas en los pies y brazos, etc. A veces algunos de los participantes se disfrazaban de animales (…). Cervantes de Salazar le escribió a Felipe II en 1557:

> Entraban en estos bailes o chimitotes muchos indios de diversas edades, júntanse a esta danza más de diez mil indios (…), la manera de cantar es triste; acorvan la cabeza, inclinan el cuerpo, llevan el brazo derecho levantado con alguna insignia en la mano, van vestidos de diversas pieles de animales, que tenían por cosa de majestad y fortaleza.

El investigador explica la importancia de la resignificación que se le hace al ritual dancístico, como un elemento visual, potente, que incita a la colectividad y que apela a la memoria, y finalmente comparte algunas palabras del testimonio de Juan de la Cueva, escritor español que residió en México entre 1574 y 1577:

> Con todo esto, sin tener recelo, voy a ver sus mitotes y sus danzas. Sus juntas de más costa que aparato. Dos mil indios, ¡oh extraña maravilla!, bailan por compás de un tamborino. Sin mudar voz, aunque es cansancio oírla. En sus cantos endechan el destino de Moctezuma, la prisión y muerte, maldiciendo a Malinche y su camino. Al gran marqués del Valle llaman forte, que los venció. Llorando de esto, cuentan toda la guerra y su contraria suerte.

***Yo, maldita india* de Jerónimo López Mozo "es una metaficción historiográfica que toma la historia como ficción y la performance de la escritura como argumento dramático".**

Como tercera y última participación en la mesa de reflexión, expuso Judith Farré: "Conquista y memorias de mestizaje en el teatro español contemporáneo. La propuesta de López Mozo desde una perspectiva femenina". La investigadora argumentó que *Yo, maldita india* de Jerónimo López Mozo "es una metaficción historiográfica que toma la historia como ficción y la performance de la escritura como argumento dramático".

Hasta la fecha, esta obra publicada en 1992, no se ha llevado a escena, sin embargo, en el mismo año de su publicación obtuvo el premio Álvarez Quintero. Farré destacó que, en su dramaturgia, López Mozo "copia esas fórmulas

confesionales de las crónicas y apunta el protagonismo que está buscando a partir de esa "maldita india", es decir la Malinche, personaje femenino caracterizado en la obra a través de su vestido y peinado, en cuya primera aparición, el autor la describe como una joven con 'ojos muy vivos y negros y de larga cabellera' que viste una túnica y está ubicada en el centro del patio."

En su presentación, la investigadora citó la acotación inicial del texto, en la cual ella considera que el autor declara sus intenciones y describe el tono general de la obra.

> Al fondo, la casa de Antigua en Guatemala en que Bernal Díaz del Castillo pasa los últimos años de su vida, allá por 1560. Las paredes derrumbadas permiten ver el interior de una estancia, que con el tiempo ha venido a ser el lugar más acogedor de la vivienda. Allí, en un camastro arrimado a una chimenea, duerme y ahí consume las horas que no dedica al cuidado de la huerta. Una mesa, un baúl y algunas sillas completan el mobiliario. Y por todas partes, recordando que aquello no es la lejana Castilla, hay utensilios y adornos de uso común en esta parte de América. Fuera, en el patio, al que dan otras casas como la suya, hay bajo un cobertizo una tina llena de agua hasta los bordes y cruzándolo algunas cuerdas para tender la ropa. Arrumbada contra la pared hay una vieja tabla salpicada de diminutas construcciones de madera, con apariencia de maqueta dejada a medio hacer. Este espacio abierto, sembrado de tierra negra, es, además de patio, escenario de la memoria de Bernal y, aunque es pronto para decirlo, también de la de otro personaje. Por el patio, entre fragmentos de escenografía rescatados por el recuerdo, a veces frágil, andarán los fantasmas resucitados para la ocasión de quienes también participaron en los hechos que se evoquen.

Farré explica que López Mozo construye un espacio de memoria, metaforizándolo a través de la maqueta descrita en la escenografía; una maqueta en la cual Bernal, el personaje principal de la obra, intenta reconstruir los recuerdos del verdadero personaje histórico Bernal Díaz del Castillo.

La investigadora cerró su exposición citando el diálogo "Ayúdame a recordar", tomándolo como referencia para considerar la dramaturgia como un espacio en el cual se puede reescribir la agencia femenina de la conquista.

En las reflexiones finales de la mesa se intercambiaron comentarios sobre los temas expuestos y, entre ellos, Sara Poot planteó una pregunta acerca de la intervención de Zugasti: "¿Cómo podríamos continuar una lectura desde afuera asimilada y qué pasa con una lectura desde esas comunidades que danzan, que buscan la sanidad?" Y se retomó la idea de que sería interesante revisitar y trabajar el montaje escénico del texto de López Mozo, expuesto por Farré, con una visión feminista contemporánea.

Es interesante cómo la aproximación a fenómenos escénicos del pasado, ya sea desde la dramaturgia literaria o desde el acontecimiento teatral, nos invita a seguir pensando y reescribiendo nuestras prácticas escénicas del presente.

Accede al video aquí

https://bit.ly/Mesa_Representacion

Mesa

De pintores y escribas: Mapas y códices de Mesoamérica

Con Diana Magaloni,
Pablo Escalante y David Carrasco

Ciclo “Al menos flores, al menos cantos”…

PABLO ESCALANTE GONZALBO
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ESTÉTICAS UNAM

DIANA MAGALONI
DIRECTORA DEL PROGRAMA ART OF THE ANCIENT AMERICAS LACMA

DAVID CARRASCO
PROFESOR EN HARVARD UNIVERSITY

Jueves 23 de septiembre, 2021

Reseña por Perla Cano
Proyectos Editoriales, Cátedra Alfonso Reyes

En la mesa "De pintores y escribas", presidida por expertos en mapas y códices de Mesoamérica y organizada por la Cátedra Alfonso Reyes, se presentaron numerosos ejemplos de mapas y pictografías que representan el imaginario con el que se encontraron los españoles a su llegada, y la forma en la que las representaciones pictóricas fueron evolucionando al modo de la pintura europea para fines evangelizadores y de gobierno.

En su presentación titulada "Los trazos de un nuevo espacio-tiempo en la historia indígena de la Conquista" la antropóloga Diana Magaloni hizo un revelador recuento de imágenes con las que presentó cómo los mapas en Mesoamérica representan una forma de pensar en el tiempo y el espacio como una misma unidad. A través de las narrativas y mitos de creación podemos entender esta idea de cronotopo y cómo las pirámides son una representación de esto.

Como idea fundamental para entender los mitos de creación, la doctora Magaloni presentó la imagen de una placa de jade del año 900 a. C. en la que se representa la historia primigenia de la creación. En la base una cueva, sobre ella una montaña que parece una pirámide, encima los cuatro marcadores redondos que representan las direcciones cósmicas y en medio un árbol que es una planta de maíz y en la parte superior, los cielos donde comienza el tiempo y el recorrido del sol para formar el día y la noche. Cada uno de estos elementos los veremos repetidos en imágenes posteriores que nos permitirán entender la estructura de las ciudades y su significado. Esta estructura se observa en cada ciudad en las que las pirámides representan este cronotopo espacio-tiempo.

Después, en el siglo XVI, en el Códice Tovar se representará una de las primeras imágenes de la bandera que contará con algunos de los elementos antes descritos como las aguas primigenias, la cueva, el árbol cósmico y el águila que representa al sol vencedor.

En el Códice Fejérváry Mayer se representan las direcciones del universo y Magaloni hace una magnífica comparación con la pirámide de Teotihuacan que está concebida como un Altépetl, con el canal de agua a su alrededor que simula a la pirámide flotando en el agua. En el códice, además de los ciclos del Sol y de la Luna, también se representa el ciclo de Venus, la estrella más brillante de la tarde, que anuncia la salida del Sol y también el cambio de era.

El tiempo también puede acabar y lo vemos en el Códice Ríos, en el que se replantea un nuevo orden, Quetzalcóatl colapsando sobre la Tierra y vemos de nuevo la cueva como lugar del origen. Es Teotihuacán (ciudad sagrada) el lugar de origen de este mito; el lugar tiempo-espacio donde se cuentan las historias. Y Tenochtitlan está en el Quinto Sol evocando el mito de la creación. Teotihuacan y Tenochtitlan tienen los mismos principios. La Conquista es la toma del Altépetl, la caída del tiempo-espacio, la caída del Templo Mayor que vemos representada en el Códice Florentino.

En su presentación, Magaloni compara el frontispicio del Códice Mendoza (1541) con imágenes del libro XII del Códice Florentino (1555-1579). Iguales

en los sentidos de los mitos de creación en el que vemos el arcoíris como nuevo tiempo. Y, de nuevo, el árbol cósmico y el nuevo Altépetl; el inicio de una nueva era.

En el Códice Florentino encontraremos la historia de esta nueva era (la conquista) con una lista de ocho presagios que la doctora Magaloni interpreta y acomoda como el trazo de un cronotopo. Ella lo expone de la siguiente manera:

1. Una gran hoguera se enciende sola a media noche y perfora el cielo; el tiempo se acaba. En el Códice Telleriano Remensis se llama Mixpantli.
2. El templo de Hitzilopochtli prende fuego por sí mismo. Se refiere al inicio de la guerra (Códice Durán, 1580); la masacre en el Templo Mayor bajo las órdenes de Pedro de Alvarado.
3. El templo de Xiuhtecuhtli (Dios del centro del fuego) en Tzonmolco se quema sin razón alguna. Se refiere a la muerte de Moctezuma apedreado por su pueblo, aunque fueron encontradas heridas de espada.
4. Un cometa cruza el cielo de oeste a este. Significa la muerte de un rey; se ve a Moctezuma en un cementerio (Códice Durán).
5. Las aguas del lago de hierven. Representa el ataque final por agua en Toxcatl.
6. Una mujer que llora aparece de noche anunciando el fin de los tiempos. Cihuacóatl lamenta el futuro de sus hijos. Malintzin también está representada.
7. Una grulla mágica con espejo por cabeza muestra a Moctezuma en el futuro. Se unen la historia mítica antigua con la historia cristiana del Apocalipsis arrasando con todo lo que hay a su alrededor. Entran los guerreros del Apocalipsis al Templo Mayor.
8. Grupos de hombres de dos cabezas aparecen en Tenochtitlan. Seres que ven al pasado indígena y al futuro europeo.

Así se construye el mapa de la nueva era a partir de la caída de Tenochtitlán.

Por otra parte, el historiador Pablo Escalante presentó su ponencia "La representación indígena del cambio cultural a través de los manuscritos pictográficos". En ella, el doctor Escalante establece una serie de comparaciones de los lenguajes pictográficos y pictóricos utilizados en las representaciones de los acontecimientos sociales, religiosos y de gobierno posteriores a la

conquista. Ejemplifica cómo fueron evolucionando las narrativas de los códices que utilizaban elementos pictográficos acorde a las nuevas circunstancias. Los códices mostraban estereotipos para la representación de personas, animales, acontecimientos o costumbres.

Con la llegada de los españoles veremos una transformación en las representaciones, antes con pictogramas y que pasaron a ser reflejadas como nuevas formas de pintura. Sin embargo, los conquistadores supieron utilizar la efectividad de los pictogramas de los códices; así como estos fueron paulatinamente destruidos también se aprovecharon en el establecimiento de la colonia.

Narra el historiador que la segunda audiencia utilizó de manera muy efectiva las pinturas de los indios, que Vasco de Quiroga llamó pruebas en derecho, para denunciar los maltratos y abusos sufridos por los originarios a mano de los encomenderos de la primera audiencia. El Códice de Huejotzingo fue una de las pruebas que utilizaron los abogados de Hernán Cortés en su querella contra la primera audiencia por usurpación de funciones. La segunda audiencia también solicitó pinturas para conocer las condiciones fiscales de los pueblos.

En los códices del siglo XVI, cuenta Escalante, se puede notar la transformación de la cultura indígena por la llegada de la cultura europea. Se incluyeron nuevas figuras estereotipadas como se puede ver en el Códice Telleriano Remensis.

Para darle continuidad al oficio de la pintura de códices, se establecieron escuelas de artes y oficios, como la de Fray Pedro de Gante, en todos los conventos de la Colonia. Se conservaron muchas técnicas de los indígenas y se introdujeron muchas nuevas procedentes del arte europeo, como nociones estilísticas, preceptos y nuevos modelos. En el manuscrito de Texcoco que muestra el profesor Escalante para ejemplificar lo anterior se pueden ver los nuevos modelos del tratamiento que se le daba a la figura humana, como los elementos que denotan autoridad como el sombrero, la capucha, la espada, etc., que derivan de las técnicas europeas de grabado. Y también se ven elementos de los antiguos códices prehispánicos.

Además, una de las estrategias que utilizaron los españoles en la culturización fue la yuxtaposición; crear una coexistencia de elementos de ambas culturas no solo en los manuscritos, sino en los objetos cotidianos de los espacios de evangelización, como la representación pictográfica del agua en las pilas bautismales. Los libros de grabados europeos que llegaron a los artistas indígenas fueron fundamentales en la apropiación de nuevas formas de representación pictórica y modelos de composición. Se fueron generando nuevos discursos expresivos y estrategias narrativas; y, como ejemplo, se muestran escenas del Código Florentino, en comparación con imágenes de Hans Beckham. Se pueden distinguir los trazos indígenas con la representación de nuevos modelos de composición.

Pablo Escalante hace especial énfasis en cómo los pueblos indígenas hacen una reelaboración de la historia, por ejemplo, a través de la transformación de representaciones de antiguos monarcas mexicas como Chimalpopoca, en cuyo traslado de la pictografía a la pintura se da la apropiación de los modelos de retrato de corte europeo de la monarquía establecidos por Tiziano, Sánchez Coello y Antonio Moro. Muchos de los nuevos modelos fueron aprendidos por los indígenas en el curso de retórica del Colegio de Tlatelolco.

Es importante destacar que se dio una evidente toma de conciencia de las nuevas identidades que adquirieron los indígenas con los procesos transculturales que vivieron. Esas nuevas identidades también se vieron reflejadas en los códices novohispanos y hay ejemplos de este salto en la conciencia histórica en el Códice Florentino y otros. Se encuentran múltiples ejemplos comparativos entre los antiguos códices y las nuevas representaciones de la reciente experiencia cristiana entre los indígenas: "La ciudad sagrada de Tula se convierte en una prefigura de Jerusalén y la llegada de Cortés marca el inicio del tiempo evangélico".

Así como retrataban la pasión de Cristo en los conventos, los artistas indígenas pintaron un manuscrito para documentar los malos tratos recibidos por los españoles y en estas imágenes se equipara su sufrimiento al de la pasión

de Cristo. Se asumía ya una identidad cristiana en conflicto ante las actitudes de los malos cristianos. Y se utilizaban las técnicas de grabado europeo con las antiguas tradiciones de pictogramas.

Concluye el doctor Escalante de esta manera: "Una cosa es segura, la creatividad y la complejidad del pensamiento cristiano indígena del siglo XVI excede por mucho la noción de un pueblo vencido y la de un pueblo en resistencia permanente. Es otra cosa, tan constructiva como para crear un país".

David Carrasco, historiador de las religiones particularmente interesado en las ciudades latinoamericanas como símbolos en las fronteras de México y Estados Unidos de América, tituló su participación "A Sacred Journey Through the Mapa de Cuauhtinchan No. 2".

Recién llegó a dar clases a Harvard, tuvo noticias de que una filántropa mexicana, Ángeles Espinosa Yglesias le comentó al David Rockefeller Center for Latin American Studies que poseía un códice azteca perdido. Solicitaba que algún académico de Harvard lo revisara para descifrar los más de 600 glifos que contenía.

El códice parecía un mapa del siglo XVI, cubriendo unos 300 años, aproximadamente de 1250 a 1540. Su narrativa inicia con el peregrinaje de migrar de las cuevas a la llegada a la ciudad de Cholula.

Uno de los glifos, Chicomoztoc, es para muchas culturas de Mesoamérica el lugar de origen, de donde partieron para desarrollarse como civilizaciones. Otra de las imágenes es la que representa a Cholula, la monumental capital prehispánica de peregrinaje, que existió 12 siglos antes de la llegada de los exploradores españoles. Carrasco considera que los viajeros españoles que la contemplaron en el siglo XVI debieron verla como lo es La Meca o Jerusalén para los peregrinos que las visitan.

Destaca las imágenes correspondientes a un templo indígena o azteca y una iglesia católica, uno al lado de la otra, orientados en direcciones diferentes.

Aunque algunos templos indígenas habían sido destruidos, el templo piramidal que estaba dibujado se mantuvo y siguió en uso a pesar de estar al lado de una iglesia. Una dualidad que de inmediato fue de interés para los investigadores.

Algunos otros elementos gráficos abordan bodas de mujeres que proceden de regiones diferentes y donde se diferenciaban los tonos de piel de los recién casados; caminos de huellas que hacen referencia a la movilidad, donde no solamente migraban de las cuevas a Cholula sino que rebasan esos puntos para recorrer otras regiones y paisajes. Los viajeros eventualmente llegaron a otra zona, donde eventualmente realizaron matrimonios o iniciaron negociaciones, una nueva comunidad, a la que denominaban "el nido del águila", un centro ceremonial.

Carrasco hace especial énfasis en que el mapa fue hecho no desde la perspectiva de un monarca o con la visión de ser el centro del universo, sino una representación gráfica de la misma gente que llegó a habitar la zona.

A partir del códice, coordinando investigadores de Harvard en un estudio interdisciplinario que tomó cinco años, el resultado fue editar el libro *Cueva, ciudad y nido de águila: Una travesía interpretativa por el Mapa de Cuahtinchan num. 2*, coeditado junto con Scott Sessions.

A lo largo de las imágenes, es posible encontrarse con la descripción que revela acerca de inundaciones, terremotos, la defensa de la ciudad de los agresores, el rol de una mujer en particular dentro de los enfrentamientos bélicos, los hábitos alimenticios, el papel de los sacrificios así como la relevancia de Cholula como centro religioso y político.

Igualmente, aborda cómo el mapa contiene desde la representación de la gente que dispersa chismes y rumores, la cacería como forma de subsistencia así como información de plantas y chiles, su siembra, cosecha, consumo e incluso su papel ritual.

Un punto de interés es la dualidad de identidad que coexistió y permitió la convivencia de templos católicos con los aztecas. Esa transición, reflejada

en la cosmovisión que analiza el profesor Carrasco, da pistas para asumir y comprender el impacto que tuvo en su momento la riqueza de las culturas presentes y el choque que fue la Conquista.

A través de las visiones de los tres participantes, su amplio y vasto trabajo de análisis, la reunión de expertos para encontrar puntos de aproximación con especialistas de la ciencia y la historia, se reitera que mapas y manuscritos siguen siendo faros para el conocimiento e interpretación de un encuentro cultural que no deja de tener ecos en nuestro presente.

Accede al video aquí

https://bit.ly/Pintores_Escribas

Mesa

Gramáticas indígenas coloniales

(Evento organizado por
la carrera de Letras Hispánicas)

Ciclo "Al menos flores, al menos cantos"…

Nelly Garza
Nadia Posada Reyes
Benjamín Kazuo

Viernes 24 de septiembre, 2021

Presentación por Paloma Vargas Montes
Directora Nacional de Letras Hispánicas

Introducción

La Nueva España del siglo XVI fue testigo de uno de los fenómenos lingüísticos más fascinantes de la historia: la creación de gramáticas, confesionarios y vocabularios de lenguas indígenas. Estos documentos bilingües recogen los procesos de traducción y traslación de significado entre las culturas. En esta mesa se presentaron tres ediciones digitales académicas de gramáticas y confesionarios coloniales elaboradas por los estudiantes de la carrera de Letras Hispánicas del Tecnológico de Monterrey con el objetivo de difundir en medios digitales este magnífico patrimonio documental de México.

Las gramáticas en los albores de la Modernidad eran tratados descriptivos de las lenguas que permitían su estudio sistemático, su enseñanza y aprendizaje.

En 1492, Antonio de Nebrija publicó la primera gramática del español, la primera de las lenguas romances. Tan solo cuatro décadas después se utilizó el mismo método para describir y fijar las lenguas indígenas. Solo que el nivel de complejidad y sofisticación del proceso se incrementó, pues el sistema de escritura de las lenguas indígenas, como el nahua, era distinto, en base a glifos. Por lo tanto, fue necesario fijar con caracteres latinos los fonemas, es decir, sonidos, de las palabras en las lenguas nativas. Este triple registro, de grafía, o letras, fonemas, o sonidos, e imágenes o glifos, es de enorme interés cultural y un magnífico patrimonio de México.

A continuación, remito a un pasaje publicado en mi artículo "Imagen, Escritura y Narración en los tlacuilos novohispanos: el caso del códice Durán" publicado por *Romance Notes* en el 2019.

> En la Mesoamérica del posclásico tardío, antes del contacto con el mundo europeo, se contaba con una escritura basada en glifos, unidades gráficas básicas de carácter figurativo. Con este sistema de escritura logosilábico o jeroglífico se componían códices que recogían información sobre temas religiosos, genealogías, hazañas militares, tributos, entre otros. Los códices tenían una función nemotécnica, pues acompañaban, en muchos casos, a los textos orales que se transmitían generacionalmente. Señala Hill Boone que los sistemas de escritura mixteca y azteca son altamente pictóricos. Denominados hoy como escritura gráfica o picture writing, se pueden clasificar como sistemas icónicos dentro de una categoría semasiográfica más amplia, esto es, sistemas de escritura que podrían haber sido comprendidos por hablantes de lenguas diversas. A diferencia del maya, el sistema azteca es principalmente ideográfico: El significado es transmitido por imágenes convencionales, por su ubicación relativa y por los contextos en que participan. El orden preciso de lectura no está firmemente establecido, por lo que diferentes lecturas son posibles… como otros sistemas semasiográficos, el azteca y el mixteco son inteligibles para aquellos que comparten una base cultural general, aunque hablen diferentes lenguas. (Hill Boone 18-19)

Ahora bien, ese sistema de escritura entra en contacto en el siglo XVI con el mundo europeo. Teniendo como principales artífices a los frailes y su necesidad de evangelizar en las lenguas originarias, el náhuatl, como otros idiomas indígenas, se expone a un proceso de castellanización de su escritura. Es decir, se asocian a los fonemas del náhuatl la representación gráfica en caracteres latinos. "Como nunca antes en la historia universal, se acometió una extraordinaria empresa lingüística dirigida a captar y describir las características fonológicas, léxicas y estructurales de muchos idiomas nativos... resultado de sus esfuerzos fue la elaboración de numerosas artes o gramáticas, así como de vocabularios o diccionarios" (León Portilla 12).

Los frailes misioneros, franciscanos, dominicos, agustinos, emprendieron la ardua y erudita labor de utilizar el modelo descriptivo de las gramáticas europeas para elaborar un corpus de obras que tenían por objetivo principal servir de guía a otros compañeros de orden en la labor evangelizadora. Es decir, si bien en la actualidad estos textos son tratados lingüísticos de altísimo valor histórico no debemos de perder de vista el hecho de que fueron creados teniendo en mente como lector ideal a otros frailes, más que a los hablantes de las lenguas. Como sea, se trata de obras que tenían una finalidad altamente práctica: la de servir de guía y manual en los procesos de traducción lingüística y también cultural entre los grupos: los europeos y los indígenas.

Los frailes "siguiendo a Nebrija, pudieron ofrecer, en primer lugar, un adecuado marco de referencia a quienes iban a aprender las correspondientes lenguas. Además, y a pesar de las radicales diferencias entre el latín, el castellano y los idiomas indígenas, pudieron abarcar en la gran mayoría de los casos los rasgos y elementos propios de esos idiomas que por vez primera vez estudiaban y describían" (León Portilla 13).

Sin embargo, como ya se ha mencionado anteriormente, el nivel de complejidad que implicaba la creación de gramáticas de lenguas amerindias requirió que los frailes hicieran adaptaciones del modelo de Nebrija para poder describir adecuadamente las particularidades de las lenguas indígenas. A poco más de 20 años después de la caída de Tenochtitlán fray Andrés

de Olmos concluye el *Arte de la lengua mexicana*, la primera gramática del Nuevo Mundo y en ella señala su adaptación del modelo de Nebrija con las siguientes palabras:

> En el arte de la lengua latina creo que la mejor manera y orden es la que Antonio de Nebrija sigue en la suya; pero porque en esta lengua (el náhuatl o mexicano) no cuadra la orden que él lleva por faltar muchas cosas que en el arte de gramática se hace gran caudal, como declinaciones y supinos, en esta lengua no se tocan. Por tanto no seré reprensible si en todo no siguiere la orden de Antonio. (León-Portilla 14)

Estos tratados circularon de forma manuscrita, pero también llegaron a la imprenta. "Como podría esperarse los primeros y más difundidos vocabularios y gramáticas versaron sobre las lenguas con mayor número de hablantes y más extensa difusión geográfica. Entre todas sobresalen el náhuatl o mexicano y el quechua o inca del Perú" (León Portilla 15). Recordemos que por disposición de la Corona el aprendizaje de las lenguas indígenas era una imposición para los religiosos que tenían trato continuo con los nativos, eso hizo que estas obras de carácter lingüístico se elaborarán y se difundieran con cierta amplitud. Las artes de la lengua o gramáticas, los vocabularios o diccionarios y los confesionarios, breves y mayores, sermonarios y doctrinas fueron impresos en las presas de Juan Pablos, Antonio de Espinosa, Pedro Balli y Pedro Ocharte, por ejemplo. Si bien el náhuatl fue el más estudiado, también se elaboraron tratados de la lengua tarasca o purépecha, zapoteca, maya, mixteco, entre otros. Aunque en el siglo XVI hay una concentración importante en cuanto a la elaboración de estos tratados, lo cierto es que se siguen creando hasta tiempos borbónicos bien entrado el siglo XVIII a manera que los procesos de evangelización en otras latitudes del territorio se llevan a cabo. Tal es el caso del *Manual para la administración de sacramentos* de Bartolomé García que llega a la imprenta en 1760 y que era una obra bilingüe para poder llevar a cabo la evangelización de los indígenas hablantes de la lengua coahuilteca que habitaban en la región de Nuevo León, Coahuila y Texas.

Scriptorium digital es un proyecto que aborda el estudio de códices, manuscritos e impresos antiguos del período virreinal novohispano desde una perspectiva interdisciplinaria.

El proyecto

Scriptorium digital es un proyecto que aborda el estudio de códices, manuscritos e impresos antiguos del período virreinal novohispano desde una perspectiva interdisciplinaria que integra teórica y metodológicamente a la crítica textual, la historia del libro, la bibliografía analítica, la historia cultural y las humanidades digitales. El proyecto produce ediciones digitales académicas para la difusión del patrimonio cultural textual del virreinato novohispano y provee a la comunidad científica de fuentes primarias de acceso abierto y editadas con rigor crítico, disponibles a través del Repositorio Institucional del Tecnológico de Monterrey (RITEC).

El proyecto cuenta ya con la edición de tres gramáticas indígenas coloniales, nahua y mixteca. Como parte del modelo Tec 21 y la colaboración con Biblioteca de Colecciones Especiales "Miguel de Cervantes Saavedra", Patrimonio Cultural del Tecnológico de Monterrey y el Repositorio Institucional del Tecnológico de Monterrey (RITEC). La Biblioteca cuenta con el corpus de Impresos novohispanos del siglo XVI, que cuenta con Registro de Memoria del Mundo de la UNESCO, compuesto por varias obras bilingües de esta naturaleza. Asimismo, cuenta con un corpus de manuscritos, algunos inéditos, en lenguas indígenas del período virreinal que requieren de estudio. Muchas de estas obras se encuentran digitalizadas y disponibles en el Repositorio Institucional del Tecnológico de Monterrey.

Ahora bien, en la carrera de Letras Hispánicas en el cuarto semestre se aborda el desarrollo de las competencias: a) producción escrita, b)

investigación en lengua y literatura y c) emprendimiento cultural. Derivado de esto se realizó un diseño educativo para los bloques de Literatura española medieval, Literatura de los Siglos de Oro y Literatura Novohispana. Los profesores que formaron parte de este diseño e impartición fueron: Agustín Rodríguez, Rafael de Gasperin, Denisse Cervantes, Manuel Cebral, Jimena Martin Albo, Víctor Gutiérrez y Paloma Vargas.

Es así que en el período febrero-junio del 2021, los alumnos de la carrera de Letras elaboraron las ediciones digitales de los textos coloniales que se señalan a continuación:

- *Confesionario breve en lengua mexicana y castellana*, 1569, fray Alonso de Molina, presentada por Nadia Posada Reyes.
- *Arte de la lengua mixteca y confesionario en la lengua mixteca*, 1587, fray Antonio de los Reyes, presentada por Kazuo Maidana Pérez.
- *Arte donde se contienen todos aquellos rudimentos y principios receptivos que conducen a la lengua mexicana*, S. XVIII, fray Joseph Carranza, presentada por Nelly Garza Bernal.

Referencias

Hill Bone, Elizabeth. "Introduction: *Writing and recording knowledge". Writing without words: alternative literacies in Mesoamerica and the Andes*, edited by: Elizabeth Hill Boone and Walter Mignolo, Duke UP, 1994.

León Portilla, Ascensión y Miguel Léon Portilla. *Las primeras gramáticas del Nuevo Mundo*. Fondo de cultura económica, 2009.

Vargas Montes Paloma. "Imagen, escritura y narración en los tlacuilos novohispanos: el caso del Códice Durán". Romance notes, vol. 59, no. 1, 2019, pp. 112-129.

Accede al video aquí

https://bit.ly/Gramaticas_Indigenas

Conferencia

La conquista de la Ciudad de México en la literatura náhuatl del siglo XVI

Impartida por Patrick Johansson

Ciclo "Al menos flores, al menos cantos"…

Patrick Johansson

Viernes 24 de septiembre, 2021

Reseña por Manuel Tapia Becerra
Coordinador de proyectos estratégicos
Departamento de Estudios Humanísticos, Región Monterrey,
Campus Monterrey Escuela de Humanidades y Educación

La clausura del ciclo "Al menos flores, al menos cantos. Una reflexión a 500 años de la caída de Tenochtitlán", organizado por la Cátedra Alfonso Reyes para conmemorar la caída de la capital mexica en 1521 se llevó a cabo con la conferencia magistral "La conquista de la Ciudad de México en la literatura náhuatl, siglo XVI", impartida por Patrick Johansson. El evento se celebró el 24 de septiembre y se transmitió a través de las plataformas oficiales de la Cátedra. La reflexión de Patrick Johansson fue presentada por la doctora Sara Poot Herrera, profesora de la University of California, Santa Barbara, y consejera de la Cátedra Alfonso Reyes, quien destinó unas palabras preliminares a la exposición del especialista francés, con las que compartió anécdotas sobre encuentros académicos y personales en distintos espacios, durante los años anteriores.

De acuerdo con Johansson, la llegada de los españoles impulsó la necesidad de conocer al otro para facilitar el proceso de evangelización, por lo que los frailes estimularon a los sabios indígenas a traducir textos literarios y a partir de esto transcribir el contenido de los códices, de la imagen al documento y de la oralidad al manuscrito.

Para comenzar su exposición, Johansson convocó a Alfonso Reyes a través de dos citas sobre su *Visión de Anáhuac*. La primera es la célebre frase "Viajero: has llegado a la región más transparente del aire" y lo traduce al náhuatl como "*nenenqui: otahcico in oc achi chipahuac, un oc achi tehuilotic ehecayan*". La referencia a Reyes es un homenaje que le brinda Johansson a quien, antes de las obras de Ángel María Garibay y Miguel León Portilla, célebres estudiosos de la cultura náhuatl, fue el mayor exponente sobre el conocimiento de la literatura náhuatl.

Tras este preámbulo, Johansson compartió un esquema sobre la literatura náhuatl titulado "la palabra, la imagen y el manuscrito" en el que se visualizan las diferencias entre el tiempo precolombino y el tiempo novohispano. El primero está representado por la oralidad, los códices y la imagen de los códices, mientras que el segundo se caracteriza por los manuscritos. Se indica que la antigua literatura se expresaba "a través de la palabra, la oralidad, [pero] no solamente las palabras, sino también el gesto, los ademanes, la danza, la música, los tambores".

De acuerdo con Johansson, la llegada de los españoles impulsó la necesidad de conocer al otro para facilitar el proceso de evangelización, por lo que los frailes estimularon a los sabios indígenas a traducir textos literarios y a partir de esto transcribir el contenido de los códices, de la imagen al documento y de la oralidad al manuscrito. A pesar de todo, este proceso se efectuó con un nivel de "contaminación" debido a la expansión de la visión occidental como parte del espíritu político que predominaba al inicio del virreinato.

Como parte de su análisis semiótico de imágenes, Johansson presentó la lámina 45 del Lienzo de Tlaxcala, en el que se aprecian los personajes de un bergantín que navega sobre el lago de Texcoco (Cortés, la Malinche, entre otros) y advierte sobre la ironía de la visión de la Conquista desde la óptica tlaxcalteca. Posteriormente, analiza una serie de registros escritos que dan cuenta del tejido lírico de la literatura náhuatl y enuncia los criterios formales para hacer una lectura desde una perspectiva indígena. Mediante una serie de ejemplos obtenidos del Códice Florentino, algunas veces versos, en otras, frases poéticas, Johansson enumera fragmentos del discurso náhuatl, lo vincula con el sabor y lo gastronómico, "como comida se considera la palabra" (*yn ma iuh tlaqualli momati tlatolli*), "ya llegó a jilote, ya llegó a mazorca el discurso" (*ye ixiloiocan, yn imiyaoayocan oacico tlatolli*); subraya su conexión entre la conciencia y la sensibilidad, "la palabra va al corazón" (*etyollo ipan yauh tlatolli*); resalta la fortaleza de la palabra; "como (se hace) un muro se hace el discurso" (*in ma iuh tepantli ooalmochiuhtia tlatolli*); revela la poética de la palabra, "aquí se hizo un collar, se hizo una ajorca con tinta negra y roja" (*nican cozcateuh, macuexteuh tliltica, tlapltica*). Posteriormente presenta un cuadro sinóptico en el que muestra los géneros y los subgéneros de la literatura náhuatl prehispánica.

Es muy probable que el testigo ocular que asistió a la entrada de los españoles a la Ciudad de México compartiera su testimonio apoyado en un códice, lo que se evidencia en los deícticos utilizados en el relato, que sugieren esta posibilidad.

A continuación analiza la entrada de los españoles a la Ciudad de México a través del texto de Sahagún en el Códice Florentino, y lo hace mediante títulos como "partieron los españoles de Iztapalapan todos aderezados a punto de guerra y en su ordenanza por escuadrones" y "fueron algunos de a caballo delante, a descubrir si había alguna celada". Esto le permite afirmar que, en el contexto prehispánico de elocución, la "rapacidad visual del narrador" y su expresión artística a través de los distintos registros de la percepción humana se encontraban reforzados por todo un aparato gestual que ilustraba lo desconocido o completaba lo que se decía de manera insuficiente. El sistema ordenado y dinámico de los escuadrones españoles se percibía tanto en el contrapunto gestual que acompañaba al relato como en el texto mismo a través de una mímesis expresiva que emanaba un desfile de verbos. Es muy probable que el testigo ocular que asistió a la entrada de los españoles a la Ciudad de México compartiera su testimonio apoyado en un códice, lo que se evidencia en los deícticos utilizados en el relato, que sugieren esta posibilidad. Johansson menciona que la ilustración de la entrada de Cortés a la Ciudad de México con sus aliados tlaxcaltecas fue una humillación para Motecuhzoma (Moctezuma) en el Códice Florentino (libro XII, fol. 23v).

La ilustración del Códice Vaticano A (fol. 87r) contradice el relato en el que se habla de una entrada pacífica de Cortés a la ciudad de Tenochtitlán, especialmente en la versión del Códice Durán (libro II, lámina 58), la versión de Bernal Díaz del Castillo y también de otros cronistas españoles. Johansson descalifica la versión de Durán en la que se cuenta que al encontrarse Cortés y Moctezuma "se tomaron de la mano y se sentaron juntos", considerando esta versión muy tendenciosa.

Al final de la exposición de Patrick Johansson, comienza un nutrido y enriquecedor diálogo en el que participan personas del público a través de la plataforma durante la transmisión y Sara Poot Herrera, quien toma el papel de interlocutora que detona la conversación. Una de las preguntas que se comparte se relaciona con el *teocuicatl*, para determinar si se trata de algo similar al *nahuallahtolli*. Johansson responde que el *teocuicatl* es un canto sagrado, a diferencia del *nahuallahtolli* que es un conjuro. El *teocuicatl* es un baile, es una oración, es un canto, una danza que constituía una oración a los dioses, mientras que el *nahuallahtolli* es un conjuro, es un ritual que integra una gesticulación, apropiada a lo ceremonial. El *teocuicatl* involucra mucha motricidad visible al ejecutarse, en el que se percibe una mímesis. Por ejemplo, *el teocuicatl* se identificaba en el canto de cacería que ejecutaban los cazadores antes de salir en busca de aves como los patos. Durante el canto, simulaban la captura de un pato, simulaban que lo alcanzaban y lo flechaban, y toda esta ejecución iba acompañada de una teatralidad, música y danza.

La siguiente pregunta aborda las diferencias y similitudes entre la perspectiva poética mexica y la occidental, para lo cual destaca que, desde la perspectiva filosófica de Heidegger, el hombre es un ser para la muerte, y para Johansson, la visión del indígena prehispánico es exactamente lo misma, ya que toda su vida está construida en función del fin último que es la muerte, lo que marca el rumbo de la vida en términos de una existencia breve, y como tal debe vivirse con alegría a través de elementos positivos.

La siguiente pregunta se enfoca en las cifras sobre el número de muertos durante la ceremonia de renovación del Templo Mayor durante el gobierno de Ahuízotl. A esto responde Johansson que las cifras que señalan hasta 60,000 sacrificados son totalmente falsas, ya que era imposible que, por muy importante que fuera la renovación del Templo Mayor, en el edificio no había cupo para tanta gente. Este dato forma parte de la retórica del siglo XVI que tiende a exagerar este tipo de hechos. En el mundo azteca el sacrificio era una ofrenda, una ofrenda de sangre o de una vida, pero no se puede pensar en términos numéricos de manera desmesurada.

Para el mundo azteca la llegada de los españoles fue externa y contingente, pero fue percibida por Motecuhzoma en lo particular como interna y necesaria, ya que en el mundo indígena nada podía venir del exterior y nada puede ser totalmente nuevo.

Sara Poot interviene en este tema y abunda al respecto al señalar que es posible pensar en dos sacrificios, el sacrificio de la cultura originaria que obedece a un rito y tenía un sentido, y el sacrificio que realizan los conquistadores, que se enuncia como tortura. Johansson aclara que el concepto de sacrificio en el mundo europeo se orientaba hacia la muerte del enemigo, mientras que en el mundo azteca el sacrificio del enemigo significa recuperar su fuerza anímica, por lo que el español, por muy salvaje que fuera, era un enemigo que había que respetar por su valentía.

Esta valentía se ofrecía a Huitzilopochtli, como se evidencia cuando Cuauhtémoc manda a sacrificar sistemáticamente a todos los prisioneros españoles y tlaxcaltecas, los envía directamente a la tierra de sacrificios por tratarse de una estrategia religiosa, no militar. A esta respuesta, Sara Poot concluye que "entonces el destino es la muerte y el otro les adelanta el destino", a lo cual Johansson confirma como respuesta.

Con este se cierra el diálogo con el público y la interlocución orientada por Sara Poot, quien ofrece unas palabras finales con las que clausura la conferencia. Poot Herrera resalta que la palabra de Patrick Johansson "es un discurso que elimina el tiempo", por tratarse de un discurso muy vivo, muy dinámico y sostiene que en la poesía que nace de la conquista hay palabras que no correspondían a la realidad originaria, empieza un mestizaje lingüístico muy temprano. Esto se observa en la poesía del siglo XVII, los autores empiezan a combinar y a rimar en versos trocaicos, como es el caso de sor Juana. En este mestizaje lingüístico se observa el romance español, en el cual se revela la presencia del náhuatl combinado con el castellano y las obras resultantes son muy complejas y muy dinámicas. Johansson recuerda que es el caso de las ensaladillas de sor Juana.

Sara Poot evoca a esos cronistas que representan una pluralidad, cuya obra revela diferencias, no sólo en la cantidad de sacrificados referidos, sino en los puntos de vista, pues no es un grupo homogéneo enfrentado a otro grupo homogéneo. Sara Poot le hace una pregunta final a Johansson, acerca de los encuentros, los diálogos y las reflexiones en torno a los 500 años, para que comparta desde su experiencia personal, cómo los está viviendo, respecto a los comentarios sobre la Conquista, respecto a la caída de Tenochtitlán, respecto a ese proceso que termina brutalmente para dar paso a otro momento, en aquel 13 de agosto de 1521. Lo invita a compartir cómo se siente, qué tiene que decir en torno al quinto centenario de este momento histórico y cultural. Johansson responde que México es una nación mestiza y que el mestizaje se produjo con la Conquista, y que se debe evitar es plasmar lo ético y lo moral sobre lo histórico. Aclara que los españoles podrían nunca haber llegado, pero sí lo hicieron y fueron recibidos e integrados en un momento dado a la cultura indígena, con el espacio-tiempo tal y como lo concebían en ese momento. Para el mundo azteca la llegada de los españoles fue externa y contingente, pero fue percibida por Motecuhzoma en lo particular como interna y necesaria, ya que en el mundo indígena nada podía venir del exterior y nada puede ser totalmente nuevo. Por esa razón, Motecuhzoma al enfrentar la presencia española, voltea hacia el pasado, hacia la memoria de sus sabios, hacia los códices, para entender lo que está ocurriendo en ese momento, para encontrar dónde está inscrito en su memoria cultural. Esto evidencia que se trata del encuentro de dos mundos con sus propias filosofías. Lo que ocurrió es parte de la historia y la tenemos que asumir como tal, porque los excesos de los españoles, las muertes, las crueldades, son parte de las invasiones, de las conquistas. Tampoco hay que olvidar que los mexicas también eran conquistadores, y cuando sometían a otros pueblos mesoamericanos no eran "hijos de la caridad". Para Johansson, México es un país mestizo y el mexicano repela en contra de los españoles; es producto de que hubo una conquista, pero debe recordarse que a pesar de todo, hay dos raíces en México, la raíz española y la raíz indígena. A pesar de su dominio, el castellano no desplazó del todo a las lenguas indígenas y menos el náhuatl, e incluso hay una reconquista sobre el español que se habla en México, hay una reconquista lingüística sobre el español ibérico.

Lo que debe hacerse, insiste Johansson, es resaltar esa raíz indígena, hay que cultivarla, hay que dar a conocer la filología, esa literatura, su poesía, esa sensibilidad indígena presente en la poesía, hay que ostentar esa raíz cultural de México, sin olvidar la raíz española, aunque esta no requiere ser resaltada porque se encuentra bien arraigada en el suelo mexicano. Esa es su visión sobre la conmemoración de los 500 años, una visión que, insiste Johansson, tiene que ser positiva.

Sara Poot interviene nuevamente y tras una reflexión sobre la necesidad de resaltar la importancia de las lenguas indígenas y la lengua castellana, invita a Johansson a clausurar el ciclo organizado por la Cátedra Alfonso Reyes sobre la conmemoración de la caída de Tenochtitlán, "Al menos flores, al menos cantos". Patrick Johansson pronuncia unas palabras finales en náhuatl en las que repite *tlazohcamati* (gracias) y comparte su traducción al español: "*Tlazohcamati*, Ana Laura, *tlazohcamati*, Sara, *tlazohcamati* Cátedra Alfonso Reyes. Agradezco, evidentemente te agradezco a Ana Laura y a ti también Sara, que me dio muchísimo gusto que nos reuniéramos aquí para hablar de la literatura del México antiguo. *Tlazohcamati*".

Accede al video aquí

https://bit.ly/Patrick_Johansson_CAR

Conferencia

Símbolos de poder. Representaciones de Doña Malintzin, transmisora de la palabra

Impartida por Clementina Battcock

En coordinación con el Paseo de la Mujer Mexicana

Ciclo "Al menos flores, al menos cantos"…

Clementina Battcock

Martes 28 de septiembre, 2021
Malintzin, una gran diplomática

Por Gabriela Cantú Westendarp
Poeta

El pasado 12 de octubre se celebró la conferencia "Símbolos de poder. Representaciones de doña Malintzin transmisora de la palabra" a cargo de la doctora en historia Clementina Battcock quien cuenta con una larga trayectoria en la academia en instituciones públicas y privadas y es autora de diversos libros y artículos publicados en revistas especializadas. El evento, que se realizó de manera virtual, gracias a la Cátedra Alfonso Reyes del Tecnológico de Monterrey y en conjunto con el Paseo de la Mujer Mexicana, cobra una relevancia importante por los 500 años que se cumplen de la conquista de México por parte del reino de España.

La conferencista hizo un recorrido por las huellas que dejó a su paso Malintzin o doña Marina como después fue bautizada por el clero que acompañaba a Hernán Cortés en su recorrido. Battcock resaltó la importancia

Malintzin ¿Qué ha representado en las diferentes etapas de la historia?
¿Por qué ha sido mal interpretada a lo largo de los siglos?
¿Cuál fue su papel en la llamada conquista de México?

de analizar a la luz de este quinto centenario los cambios que se han percibido en relación a la figura de esta mujer que hoy reconocemos como poderosa. ¿Qué ha representado en las diferentes etapas de la historia? ¿Por qué ha sido mal interpretada a lo largo de los siglos? ¿Cuál fue su papel en la llamada conquista de México?

Los historiadores, al igual que los creadores, no escapan a su época y a la idiosincrasia de la cultura dominante en la que están envueltos. Así, nos explica la académica, los historiadores y figuras de poder de la época del nacionalismo mexicano decimonónico le atribuyeron a Malintzin dos rasgos característicos que han llegado hasta nuestros días: el de traidora y el de traductora; rasgos que por desgracia simplificaron el papel fundamental que tuvo en las filas de Cortés.

El propio Cortés en sus conocidas "Cartas de relación" nunca menciona a Malintzin por su nombre ni una sola vez. Solo en una ocasión se refiere a ella, apunta Battcock, y lo hace como "una lengua", asunto por demás interesante porque tradicionalmente son los tlatoanis o gobernantes (del género masculino todos ellos), de las antiguas ciudades mexicanas, quienes poseen el privilegio de hablar y ser escuchados. Son los que usan la lengua. Por otra parte, la conferencista advierte que la ausencia de los nombres de sus principales y brillantes colaboradores en los escritos de Cortés (las ya mencionadas "Cartas de relación") es una constante. El conquistador busca ser el único premiado por la Corona, quiere ser el único protagonista, que nadie le quite brillo.

Pero resulta imposible no enlazar de manera natural a Malintzin y a Cortés dado que formaron un "binomio indisoluble" para la conquista de México. Incluso los indios mexicanos se referían a él con el nombre de ella. Les decían Malinche o Malintzin tanto a él como a ella.

La investigadora afirma que los datos más comprobables de la vida de Malintzin provienen del tiempo que trabajó y vivió con el extremeño. Justo porque se tienen documentos escritos y pictóricos tanto de origen indígena como español que dan cuenta de su preponderante participación. No se tiene certeza de la fecha ni del lugar de su nacimiento. Se sabe, sin embargo, que provenía de una familia importante pero no noble y que se vino a menos por disputas con otros pueblos. La familia se vio obligada a vender a Malintzin después de una derrota. Llevada por diferentes rutas, la chica aprendió a adaptarse con rapidez y aprendió el maya con soltura. Así dominó ya dos idiomas: el náhuatl y el maya y más tarde también el castellano. Asunto que sería vital para su futuro desempeño junto a Cortés.

El triunfo de los españoles en la Batalla de Centla marca la fecha en que Malintzin y Cortés tuvieron su primer encuentro. Ella fue parte de los obsequios que se le ofrecieron al extremeño por parte de los derrotados.

El triunfo de los españoles en la Batalla de Centla marca la fecha en que Malintzin y Cortés tuvieron su primer encuentro. Ella fue parte de los obsequios que se le ofrecieron al extremeño por parte de los derrotados. Es

verdad, nos recuerda la ponente, que fue esclava, objetivada, vendida y forzada a trabajar para los españoles, en un mundo en donde gobernaban los hombres. Pero gracias a sus habilidades ganó el respeto de los indígenas y los españoles y logró posicionarse en un sitio clave en este proceso histórico.

Doña Marina fue una traductora, por supuesto. Pero habría que revisar qué papel juega una traductora y en especial esta traductora. No es un simple papel secundario y sometido. Ella está presente en gran parte de los asuntos de negociación de poder en la guerra de Mesoamérica. Y es la responsable de mediar entre los gobernantes indígenas y los españoles. En el trabajo del traductor está el trabajo del intérprete; ahí entran en juego las palabras y el discurso que puede lograr o no el entendimiento entre diferentes cosmovisiones, la posibilidad de evitar enfrentamientos sangrientos, de conseguir alimentos y provisiones y de construir alianzas. Battcock nos pone el ejemplo de la alianza entre españoles y tlaxcaltecas, la más importante para lograr el triunfo. Apunta: "sin Malintzin no se hubiera podido llevar a cabo". Nos asegura: "Malinche fue una gran diplomática".

En conclusión la investigadora razona que Malintzin es una transmisora de la palabra y del poder. Estuvo ligada a las dinámicas de poder por su cercanía con Cortés y gracias a su gran inteligencia. Entrado el siglo XXI nos invita a repensar no sólo el papel de Malinche sino el de las mujeres del antiguo México pues en ningún sentido se limitaron a ser espectadoras de los acontecimientos de su época. Battcock invitó a leer su más reciente libro *Las mujeres en el México antiguo, las que hilan, legitiman y renuevan*, en el cual se aborda ese tema. Editado por el Fondo Editorial de Nuevo León y el Paseo de la Mujer Mexicana en 2021.

Accede al video aquí

https://bit.ly/Clementina_Battcock

Conferencia-concierto

Mujeres compositoras: Contra la disonancia del olvido

Con Lidia Guerberof Hahn

En coordinación con el Paseo de la Mujer Mexicana

Ciclo "Al menos flores, al menos cantos"…

Jueves 30 de septiembre, 2021

Reseña por Fabiola Díaz de León

El 30 de septiembre de 2021 la Cátedra Alfonso Reyes del Tecnológico de Monterrey compartió en sus canales oficiales una conferencia y concierto impartida por la maestra Lidia Guerberof. Música, investigadora, compositora, clavecinista y pianista, entre muchas de las cosas que ha hecho durante su muy fructífera carrera. Nacida en Argentina y radicada en México desde los años 80, durante 2 horas y 17 minutos nos brindó el placer de compartir algo de la investigación que ha realizado sobre las mujeres en la música, recalcando que hasta nuestros días sigue siendo difícil que los programas de conciertos de gran envergadura las consideren dentro de sus repertorios.

Dicho evento se llevó a cabo presentado por la Dra. Ana Laura Santamaría, directora de la Cátedra Alfonso Reyes, y por la escritora y poeta Gabriela Cantú del Paseo de la Mujer Mexicana. Este último dedicado a reconocer la

Lidia Guerberof quiere dar a conocer la historia, reivindicar y rescatar extraordinarias y talentosas mujeres que han sufrido el desprecio y que han tenido que enfrentarse a la sociedad y a sus propias familias para poder dedicarse a lo que amaban: la música.

trayectoria de mujeres por varias décadas y que tiene un espacio dedicado a ello en el Parque Fundidora de la capital regiomontana.

En sus palabras, la ponente se refirió al tema como difícil, complejo pero necesario: la mujer compositora a lo largo de la historia. Le pregunta al público: ¿Cuándo han visto que en sus programas se incluya una obra de una compositora? Prácticamente nunca o muy rara vez. Responde. Va más allá. ¿En cuántos planes de enseñanza de diversos conservatorios o escuelas de música se incluye el estudio de obras de compositoras mujeres?

¿Cuántos diccionarios las mencionan? Pocos y a pocas. La programación musical ha pasado a ser un espacio para compositores salvo muy escasas ocasiones.

Quiere dar a conocer la historia, reivindicar y rescatar extraordinarias y talentosas mujeres que han sufrido el desprecio y que han tenido que enfrentarse a la sociedad y a sus propias familias para poder dedicarse a lo que amaban: la música. Unas pocas tuvieron la suerte de ser admiradas y respetadas en su época, pocas. A la fecha muchas obras se han perdido y otras más han caído en el olvido. Defenderlas, promoverlas, mencionarlas y aplaudir a quienes las toman en cuenta es el objetivo del evento. No pretende mencionarlas a todas, pero comienza por mencionar a Safo, quien vivió en la isla de Lesbos en el 600 antes de Cristo. Y en el año 810 d.C., en Constantinopla vivió Kassia, también nombrada Kassiane o Santa Casiana quien fundó el Convento de Xerolophosa donde fue su abadesa. Poetisa y compositora se sabe que escribió unos 47 himnos litúrgicos de oración, dos cánones y unos 261 epigramas, esos breves poemas que cuentan testimonios de la vida del hombre helenístico.

También está Hildegarda de Bingen que nació en Alemania en el año de 1098 y falleció en 1179. Una figura primordial en el monacato femenino. Médica, escritora, compositora, visionaria; me referiré a su herencia musical. Dejó 78 obras entre las cuales podríamos mencionar 2 sinfonías, 1 oratorio, himnos, responsorios, antífonas por mencionar algunas. Según comprobaciones fue la primera en poner su firma en una composición musical. El 7 de octubre de 2012 Benedicto XVI la nombró Santa.

La sociedad las recluía en un mundo cerrado ya que, según los cánones, sus ocupaciones sólo debían estar dedicadas al matrimonio y la maternidad. El Papa Inocencio IX (Italia 1519 a 1591) dijo: "La música es totalmente dañina para la modestia que corresponde al sexo femenino porque se distrae de las funciones y las ocupaciones que le corresponden. Ninguna mujer con ningún pretexto debe aprender música o tocar instrumentos musicales".

En el siglo XII en Francia la mujer tuvo independencia económica gracias a un sistema legal del sur de ese país que permitía que las mujeres heredaran propiedades, de modo que, mientras sus maridos estaban en las cruzadas, ellas se hacían cargo de los bienes, lo cual les dio la libertad e independencia que necesitaban para dedicarse a la creación artística. La violencia económica y la falta de independencia es un yugo que muchas mujeres sufrimos hasta la fecha en pleno siglo XXI.

Maddalena Casulana quien vivió entre los años de 1544 y 1590 fue una compositora, cantante e intérprete de Laúd. En 1569 compuso cuatro Madrigales en Florencia y posteriormente publicó en Venecia su primer libro de Madrigales a cuatro voces, constituyendo la primera publicación musical de una mujer. En este libro escribió lo siguiente como presentación: "Deseo mostrar al mundo la errónea vanidad de que solo los hombres poseen los dones del arte que nunca son dados a las mujeres". Dejó escritos 66 Madrigales.

Vittoria Aleotti nació en Ferrara cerca de 1575 y murió en 1646. Se destacó como organista, clavecinista, compositora y directora de un conjunto de instrumentistas y cantantes. Estudió música en el Convento Agustino de San Vito en Ferrara donde llegó a ser su Abadesa en 1636, cargo que ejerció

hasta 1639. Autora de varias obras entre las cuales se cuenta una colección de motetes impresos en 1593 por Amadino.

Francesca Caccini nació en Italia en 1587 y falleció cerca de 1641. Compositora y cantante, fue hija del cantante Giulio Caccini quien la introdujo en el conocimiento de la música. En 1625 obtiene un enorme éxito en el estreno de su ópera *La liberazione di Ruggiero dall'isola d'Alcina* siendo la primera ópera italiana representada en el extranjero, en Varsovia en 1628. Compuso cinco óperas de las cuales solo se conserva la antes mencionada, como también obras vocales, instrumentales, etc.

En la historia de la música, por ignorancia y misoginia ha habido detractores de la capacidad y el talento de la mujer para componer obras de gran envergadura como lo es por ejemplo la ópera.

Hubo otros problemas para las compositoras mujeres. Los editores aceptaban publicar lo que ellos llamaban géneros menores o música de salón como valses, polkas, mazurkas, etc. Pero si se les presentaban manuscritos de sinfonías o cantatas u otras formas musicales de envergadura se negaban y burlaban.

María Anna Mozart, la hermana mayor de Mozart, fue también un genio de la composición reconocida como tal desde pequeña, pero frustrada su carrera puesto que su padre, Leopold Mozart, sostenía que estaba en edad de casarse y a eso debía dedicarse.

Mencionemos a Fanny Mendelsohn, la hermana de Félix Mendelsohn. Ambos hijos de una familia acomodada económica y socialmente, su padre no permitió que la sociedad de su entorno supiera que su hija componía música y menos que se conociera; por lo cual muchas de sus obras, unas 400 absolutamente extraordinarias, fueron firmadas por su hermano. Investigaciones musicológicas han podido determinar, no hace mucho, que muchas de las composiciones que se interpretan con autoría de Félix son en realidad de Fanny.

Figura también Clara Wieck quien fuera la esposa del famoso Robert Schumann. Gran pianista y compositora que vivió entre 1819 y 1896. Casada desde joven con Schumann, a pesar de que su padre no estaba de acuerdo. Él declaró que su mujer a la cocina y a criar a sus hijos. Pudo darse a conocer tras quedar viuda.

Para abrir el programa Guerberof interpreta la Suite de la compositora francesa Elizabeth Jacquet de la Guerre. Esta compositora nació en París el 17 de marzo de 1665 en plena época del rey Luis XIV, dentro de una familia de arquitectos, músicos compositores y artesanos de instrumentos especialmente de clavecines. Su padre, organista de la iglesia de San Luis, fue quien la orientó en sus primeros años como intérprete y compositora. Se dice que desde los cinco años ganó los aplausos de Versailles.

La Suite tiene varios movimientos y una característica muy propia de la música barroca francesa para clavecín, llena de ornamentaciones y algo de improvisación especialmente en el primer movimiento, Prelude, a cargo del intérprete. Le siguen Allemande, Courante, Sarabande, Gigue, Chaconne L'inconstante, y Minuet. En la Sarabande también se agregan ornamentaciones por parte del intérprete que no están escritas. Los movimientos de una Suite son un conjunto de danzas.

A continuación, escuchamos una Sonata en dos movimientos de María Teresa D'Agnesi. Clavecinista, cantante y compositora nacida en Milán el 17 de octubre de 1770. Compuso la ópera pastoral *Il ritorno d'Arcadia* de 1747, *La Sofonisba* y una colección de arias. En el Teatro Ducal estrenó su ópera *Ciro en Armenia*. Es también autora de la ópera *Nitocri, il pastore* con letra de Metastasio. En 1766 compone *L'insurbia consolata*, la serenata *Ulisse in Campania* más cuatro conciertos para clavecín y orquesta de cuerdas, 12 arias para canto, sonatas para órgano, dos sonatas para clavecín y otras composiciones más. Su escritura musical se caracteriza por un gran virtuosismo e intensidad expresiva. Falleció en 1795.

Siguió en el programa una sonata de la compositora Anna Bon di Venezia, también italiana. Es la *Sonata VI* de la colección de *Seis Sonatas para Clavecín* escritas en 1757. Nació en Venecia en 1738 y fue hija de artistas de ópera. Su madre soprano y su padre decorador y escenógrafo. Estudió música en el Ospedale della Pietacalvo de Venecia. Su primera obra fue publicada en 1756. Se supone que falleció joven en 1767 aunque algunos autores fijan la fecha de su muerte en 1769.

En la segunda parte de la conferencia-concierto habrá un salto tanto geográfico como de época y llegaremos a México, con la invención del piano por parte de Bartolomeo Cristóforo en 1709 que a lo largo de los años se fue perfeccionando hasta llegar al piano moderno que todos conocemos. Se supone que llegó a México en 1786, según cita el prestigioso musicólogo Gabriel Saldívar en la *Historia de la Música en México*.

No debemos olvidar que compositoras mexicanas las hubo mucho antes, especialmente surgidas en los conventos y citaré algunas: Santa Catarina quien vivió entre los años de 1588 a 1633, o Sor Juana Inés de la Cruz (1648-1695).

En la segunda parte del concierto se interpreta a dos compositoras importantes, una pieza de Guadalupe Olmedo, *Nocturno caricia a mi madre*. Nació en la ciudad de México el 19 de diciembre de 1854 y falleció en mayo de 1889. Compositora y pianista. Presentó 15 obras originales entre las cuales

cabe mencionar la *Obertura Luisa* para gran orquesta y el *Cuarteto Studio Clásico*, siéndole conferida la Medalla de Plata. Este cuarteto es considerado hasta la fecha como el cuarteto mexicano más antiguo localizado. Fue autora de 13 obras para piano, instrumentos, voz y piano.

A continuación, escuchamos sobre Ángela Peralta llamada "el ruiseñor mexicano". Pocos saben que también compuso 16 obras para piano y seis para voz y piano. Su vida estuvo plagada de altibajos. Nació en la ciudad de México en el callejón de Panera, hoy Aldaco, en el número 2, el 6 de julio de 1845. Su talento para la música se manifestó desde muy niña. A los 15 años cantó la ópera Il Trovatore en el Teatro Nacional con un público entusiasta que la acompañó hasta su casa. Eso fue el determinante de su viaje a Italia el 22 de febrero de 1861. Primero desembarcó en Cádiz, España donde dio varios conciertos y de allí viajó a Milán donde hizo 23 representaciones en la Scala de Milán con el papel de Lucía de la ópera de Donizzetii ante un público muy exigente. Estuvo en Turín para interpretar *La sonámbula* donde la crítica dijo que ninguna artista había interpretado mejor las melodías del "cisne de Catania".

Así recorrió teatros aclamada y cubierta de flores. Regresó a México en 1865 donde fue recibida con discursos y poesías y escoltada hasta su casa donde hubo de salir al balcón a saludar a sus admiradores. Las noticias de sus éxitos en Italia llegaron felizmente a México y a los 20 años demostró su gran talento en su propio país. El público deliraba de admiración. Después de una temporada regresó a Italia. El 20 de abril de 1866 contrajo matrimonio con su primo Eugenio Costera y prosiguieron sus éxitos en La Habana, Nueva York, Génova, Barcelona, Madrid y otras ciudades. Tuvo su propia compañía de ópera que trajo a México en 1871. Estrenó la Ópera *Aída* de Verdi en El Cairo. En 1877 regresa a México donde hace escuchar por primera vez la ópera Aída. Su salud se fue deteriorando y fue perdiendo la vista. Con su compañía italiana viajó a Mazatlán donde fue recibida con el Himno Nacional. Es entonces que se desata una epidemia de fiebre amarilla que acabó con la vida de 76 integrantes de la compañía y ella también contrajo la enfermedad.

Su deceso fue dramático puesto que al no estar casada (era viuda) tendría que ir a una fosa común, pero 45 minutos antes de su muerte se casó con Julián Montiel en su lecho agonizante, en una habitación del hotel Iturbide. Era el 30 de agosto de 1883 y tenía 38 años. Guerberof interpreta en este punto la pieza para piano *Nostalgia, un recuerdo de mi patria*.

Y llegamos al siglo XX que dio a la historia de la música muchas valiosas compositoras mexicanas. También aquí la lista es larga, pero mencionaré a algunos nombres por supuesto como Alicia Urreta, Rosa Guraieb, Gina Enríquez Morán, Gabriela Ortiz, Alejandra Odgers, entre muchas otras.

Escuchamos dos obras de dos compositoras mexicanas. Una pieza de Graciela Agudelo, una extraordinaria compositora nacida en 1945 y que, desgraciadamente, perdimos en 2018. A continuación *Perpetuum Mobile*, parte de una obra algo extensa para clavecín dedicada a Lidia Guerberof Hahn.

Para terminar este concierto Guerberof interpretó una obra para clavecín de la compositora mexicana Ana Lara nacida en 1959. Inició sus estudios musicales en el Taller de estudios polifónicos con el maestro Hernández Medrano. En 1982 inició su carrera de composición en el Conservatorio Nacional de Música con los maestros Daniel Catán y Mario Lavista. En 1984 ingresó al taller de composición del CENIDIM a cargo de Federico Ibarra. Al mismo tiempo siguió la carrera de piano con el maestro Leopoldo González y de canto con Charles Laila y Rosa Rimoch. En sus palabras: "Para mí el sonido es no una línea sino un cuerpo esférico; y como cuerpo esférico tiene un centro y ese centro es el corazón, el corazón del sonido al cual hay que llegar. Esta es mi búsqueda actual." Finalmente, interpreta *Pegaso*, 4 miniaturas de Ana Lara.

Sin duda una reseña para la conferencia resulta insuficiente, sea una invitación para que la vean y disfruten completa en el siguiente enlace.

Accede al video aquí

https://bit.ly/Lidia_Guerberof

Conversación con Sabina Berman sobre su obra literaria

En colaboración con
Pasión por la lectura

Sabina Berman

Miércoles 13 de octubre, 2021
Otras maneras de habitar el mundo

Por Julieta Díaz Barrón
Directora del Departamento Regional de Medios y Cultura Digital
Escuela de Humanidades y Educación Región Centro-Sur

Detenerse a elaborar preguntas es un signo de inteligencia. Abordar la realidad con un punto de vista crítico, estar inconforme, absorber lo que pasa y preguntarse si no podría ser de otro modo, es tarea de una periodista. Su mirada indaga, acude a las personas protagonistas para reconocer sus experiencias y reportarlas como método para cambiar la realidad. La mirada de la novelista, en cambio, busca dotar de un lenguaje lo que ocurre no sólo para entenderlo, sino para poder abarcarlo de manera más amplia, transformarlo en una experiencia universal en la que todos y todas nos sintamos apelados, conmovidos por su relato del horror.

Sabina Berman ha escrito *HDP* como un ejercicio de la periodista y la novelista. Como una novela basada en una realidad escabrosa pero dotada de personajes inolvidables y de pasajes memorables para sus lectores. Y es con

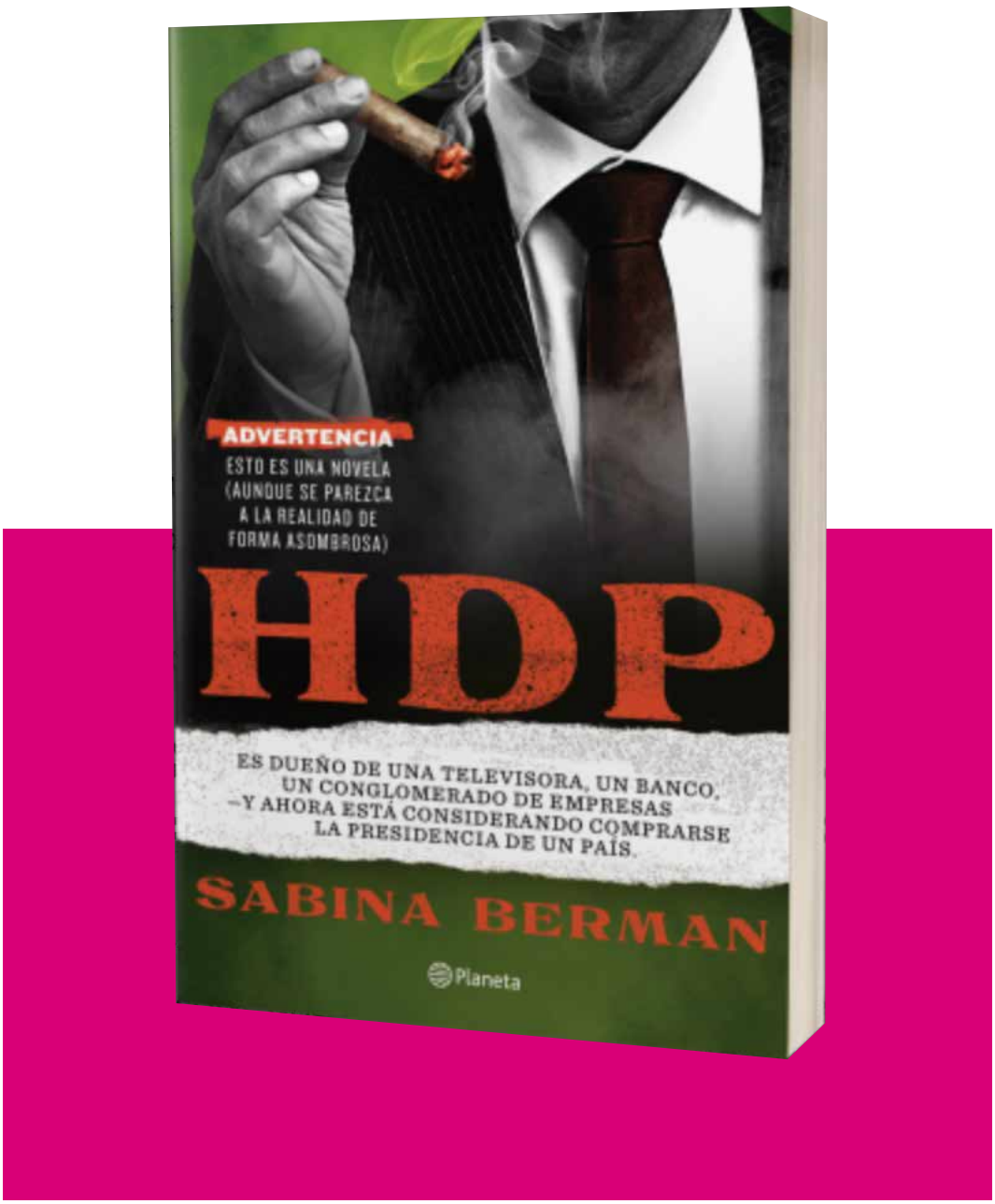
El horror es la vida capitalista, nos dice Sabina.
El horror es que se privilegia la economía por encima
de las personas, de su salud, de sus vidas.

ocasión de la publicación de esta novela dual que la Cátedra Alfonso Reyes ha organizado una conversación con ella el pasado 13 de octubre. En esta cita, Berman reafirma lo que su protagonista, Valeria, ha anunciado desde el principio del texto: "que el más agudo horror de la pandemia es que carece de horror para quienes la ignoran, cómo método para no atorar la rueda del capitalismo que debe seguir andando". En *HDP* antes que cuidar a las personas, está cuidar a la economía. Antes que valorar la vida, se valora el dinero.

El horror es la vida capitalista, nos dice Sabina. El horror es que se privilegia la economía por encima de las personas, de su salud, de sus vidas.

HDP es la novela que relata los primeros meses de la pandemia de un conglomerado empresarial en México. Las siglas corresponden al dueño del corporativo, un hombre cuyo éxito empresarial está basado en sus decisiones frías, en su obsesión por el crecimiento económico, en la búsqueda del éxito a toda costa pero, sobre de todas las cosas, en la certeza despiadada de que las personas son instrumentos: para ejecutar sus órdenes, para llevar a cabo sus ideas y proyectos. No son vidas, son herramientas. No son personas, son funciones, empleados en el sentido más literal de la palabra.

Dentro de ese sitio sofocante de inescapabilidad material, se presentan personajes que en grados diversos pueden ejercer su volición. La señora Mariana, intendente, no puede. Tiene que seguir manteniendo a su familia en un entorno de tal precariedad que un día de no trabajo es un día de no comer. Berman nos dice a través de la voz de su narradora, y lo reafirma en la conversación de esta tarde de octubre, que hay personas en México que pareciera que no pueden tener ni una narrativa de sus propias vidas, porque no pueden incidir en ella, no pueden ser sujetos de lo que les pasa. Están predeterminados a una condición de objetos.


ADVERTENCIA
ESTO ES UNA NOVELA
(AUNQUE SE PAREZCA
A LA REALIDAD DE
FORMA ASOMBROSA)
HDP
ES DUEÑO DE UNA TELEVISORA, UN BANCO,
UN CONGLOMERADO DE EMPRESAS
–Y AHORA ESTÁ CONSIDERANDO COMPRARSE
LA PRESIDENCIA DE UN PAÍS.
SABINA BERMAN
Planeta

Berman nos anuncia que hay maneras de: "escapar de la burbuja humana del pensamiento", habitar un mundo para inhalar y aspirar, soñar con una posibilidad de vida diferente.

Pero también Berman plantea modos de escapar a la asfixiante atmósfera de riesgo. Valeria, la protagonista, antagoniza al empresario, y recuerda al lector que hay un mundo posible. Lucha por cambiar su realidad, se escinde de las pésimas decisiones de todos los subordinados de *HDP* que están empeñados en sacrificar hasta sus propias carreras o vidas por mantener, paradójicamente, su función de subordinación. Berman nos anuncia que hay maneras de: "escapar de la burbuja humana del pensamiento", habitar un mundo para inhalar y aspirar, soñar con una posibilidad de vida diferente.

Esta idea es una constante en la obra de Berman. Tanto en su obra *El Dios de Darwin* como en *La mujer que buceó dentro del corazón del mundo*, explora la posibilidad de salir de la burbuja que muchos llaman realidad. De separarnos y de simplemente existir sin caer en las trampas del logos, del encumbramiento de la razón del humano, del hombre. Antropocentrismo y heterocentrismo que se combate volviendo a la reconsideración de manera amplia sobre el significado de vivir y estar y respirar en armonía con la vida en el planeta. Sí hay vida más allá del capitalismo feroz, nos anuncia esperanzadoramente.

Por eso, Berman nos revela en la plática que el autor que más le ha influido en su vida es Charles Darwin. La razón: su manera amplia de considerar la existencia, de descentrar a los humanos como los animales casi dioses, razón de la evolución. Darwin nos conmina a ver la historia del tiempo y su evolución de la vida en donde sitúa a las personas como una ramita minúscula del árbol que sostiene todo cuando existe y ha existido: "Una visión de toda la vida en el planeta en donde el ser humano es una especie más" nos recuerda Berman.

La escritora, en esta conversación reafirma su convicción posthumanista, pues nace de darse cuenta, en algún punto de su vida, de la infelicidad que le causaba ser presa de su pensamiento. Y no se refugia en filosofías, sino en acciones concretas que la trasladan al mar, estudia Biología. Se muda a otros

entornos no como método de escape, sino de encuentro. Y nos confirma que estas nuevas maneras de habitar están presentes en sus novelas. Que por eso una idea frecuente en ellas es la inmersión, y el mar como símbolo de esta radical búsqueda de otro espacio de plenitud de la existencia.

De hecho, en su crítica al capitalismo reside su observación de la naturaleza y sus ritmos. En esta charla se detiene a compartirnos cómo ha estudiado, por ejemplo, la productividad en la naturaleza, que no tiene comparación con el concepto de productividad salvaje del capitalismo. Nos relata la anécdota de cuando ella entrevistó a la persona encargada de los asuntos climáticos de la ONU y le preguntó si algún día se haría algo en torno a la veda de la pesca desmedida de especies como el atún, las ballenas. Esta persona le respondió que esto se haría: "hasta que se identifique de qué manera esto beneficia a los humanos". Con esta respuesta atroz, Berman confirma su tesis: que esta racionalidad de anteponer al humano sobre de los otros animales y seres vivos en general, ha provocado, entre otras cosas, la extinción de tantas especies en el planeta.

Y, por esta razón, cuenta cómo Karen Nieto, protagonista de *La mujer que buceó…* nos dice que las cosas del mundo existen sin necesitar de las palabras. Que los peces, las mantarrayas, los tiburones, los pulpos no necesitan de nuestras explicaciones insulsas de por qué les matamos. Que un ser no está en función de otro. La humildad entonces de la mirada de Berman es potente: elevar la condición de existencia de las y los otros como de las personas para que la vida se sostenga a largo plazo.

Otro de los ejemplos que para ella son signo de otras maneras de coexistir se manifiesta en su convicción feminista. No solo porque en sus novelas dota de sentido de agencia, fuerza y resolución a sus personajes mujeres, sino también en su propia vida. Ella nos relata cómo fue parte de la marcha feminista de 2020, que ha sido una de las más numerosas en la historia contemporánea del país. Esta marcha, nos recuerda Berman, no requirió de ninguna estructura de liderazgos o de protagonismos, sino de la suma de voluntades horizontales, de mujeres reconociéndose entre sí su fuerza y palabra, para detener la violencia y ratificar de manera literal y simbólica, el poder que sostienen.

Esta visión de la confluencia de mujeres sin jerarquías es también otra de las ideas que habitan sus novelas. Por ello, Karen Nieto, la protagonista de *La mujer que buceó…* nos recuerda que: "El mundo puede verse de dos formas. Como un reloj donde las cosas ocurren puntualmente, o como un plano con infinitos puntos dispersos, que pueden unirse según desee uno". Ahí está nuevamente planteada la propuesta de libertad de Berman: un intersticio de unión y reconocimiento mutuo sin seguir un plan prefijado de liderazgo, no menos el patriarcal. El espacio que se construye en el encuentro de mujeres y de miradas que se acompañan. Nadie manda a nadie, nadie aplasta para imponerse, sino que se acompañan en un momento de amistad verdadera.

Así, entre reflexiones filosóficas, sobre el lenguaje, los seres vivos, la corrupción en México, la pandemia y el mar, siempre el mar, se dio una conversación tan heterogénea como los intereses y disciplinas que ha desarrollado nuestra invitada. Sabina Berman es dramaturga, novelista, cuentista, periodista, conductora de televisión, polemista. Pero sobre todo, es una mujer generosa con quien le escucha. Se abre sin resquicios a explorar las posibilidades del diálogo y a compartir, siempre atenta, su experiencia.

Una hora y media después de iniciado el diálogo, volvió Berman al punto de partida a propósito de su novela *HDP*: a una reflexión sobre cómo la pandemia y el virus que la ocasionó no son sino una muestra de las condiciones del mundo y cómo se han roto las relaciones de confianza, responsabilidad y cooperación mutua. Por eso, para ella es vital sostener la cooperación entre personas, atender a nuestro mundo y vivirlo de manera más armónica. Conversar como método de descubrimiento y no tratar de dominar al otro, al planeta, a los seres vivos, sino aprender nuevos métodos de convivencia. Un diálogo, una mirada, una visión inteligente y sensible la de Sabina Berman que nos dice: "hay otras maneras de habitar este planeta y de encontrarnos como personas".

Accede al video aquí

https://bit.ly/Sabina_Berman_CAR

Conversación con Cristina Rivera Garza sobre ***El invencible verano de Liliana***

En colaboración con
Pasión por la lectura

VERANO DE LILIANA

Jueves 14 de octubre, 2021
"Volver a nadar" y habitar otros mundos posibles

Por Daniela Kristelle Gutiérrez Quintana
Alumna de la carrera de Letras Hispánicas

Sería imposible intentar describir la literatura contemporánea mexicana sin mencionar a una de sus voces más incisivas y versátiles: Cristina Rivera Garza es una tamaulipeca que ha encontrado más de un lugar en el que echar raíces y, como su escritura, ha metamorfoseado a lo largo de casi tres décadas de trayectoria literaria. Como autora de *Nadie me verá llorar* (1999) y *La muerte me da* (2004), novelas galardonadas por el Premio Sor Juana Inés de la Cruz, Rivera Garza se ha consolidado como una narradora con una preocupación especial por la memoria y por la construcción de un lenguaje capaz de recuperar la violencia y la vulnerabilidad de los contextos de los que escribe, desde Comala hasta "La Castañeda".

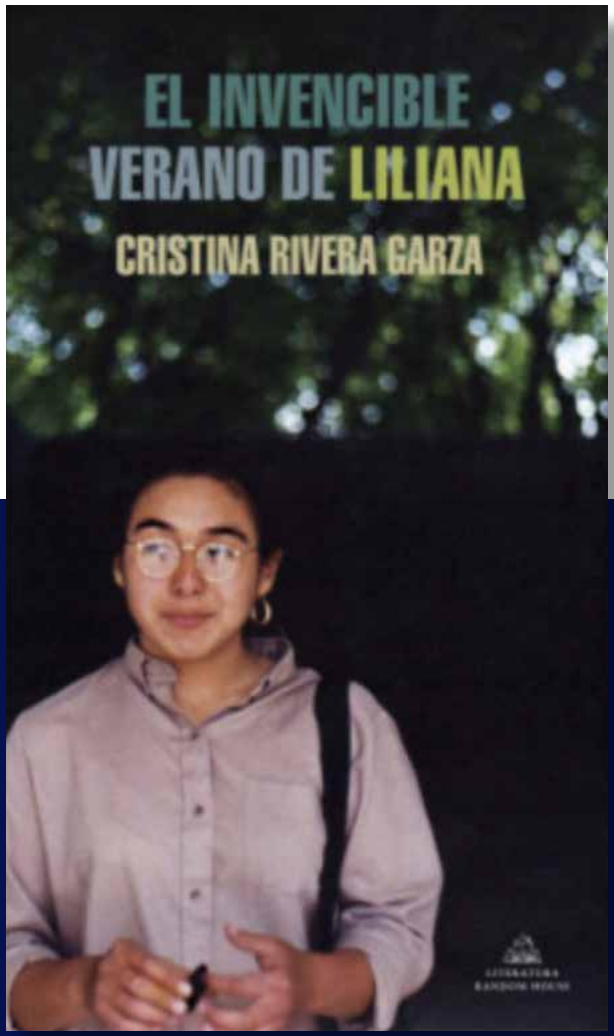
Si bien sus textos ya habían demostrado una sensibilidad magistral para desentrañar las dinámicas de poder y violencia que rodeaban todos estos

Era necesario confrontar al patriarcado a través de un lenguaje distinto y que diera cuenta de la pluralidad que caracterizó a la comunidad de Liliana, pero que también echara luz sobre las difíciles condiciones a las que se enfrentó.

relatos, fue hasta la publicación de El invencible verano de Liliana (2021) que, por primera vez, la autora compartió públicamente la historia de su hermana menor, Liliana Rivera Garza, quien en el año de 1990 fue víctima de feminicidio mientras estudiaba la carrera de arquitectura en la Universidad Autónoma Metropolitana. La experiencia de la autora tamaulipeca durante los últimos dos años en que ha buscado recuperar el expediente de su hermana, y reconstruir la investigación que quedó inconclusa durante tres décadas, dio motivo a la escritura de su libro más reciente.

La conversación –como la obra de Rivera Garza– se distinguió por explorar elementos artísticos, personales y políticos de la autora, quien con un doctorado en Historia a cuestas y una amplia experiencia en el trabajo de archivo, destacó a este último como una metodología que le ha servido tanto en su producción literaria, como en la reconstrucción de la vida de Liliana "desde el afecto y desde la familiaridad … donde la protagonista fuera su voz". Asimismo, no dudó en expresar el asombro que sintió al haber descubierto que Liliana, quien tenía una devoción especial por escribir largas cartas a amigas, amigos y familiares, había reunido su propio archivo compuesto por aquella correspondencia a sus más cercanos, y cuyos testimonios fueron vitales para la conformación de la obra. Asimismo, la admiración vino acompañada de una profunda determinación para cuestionar los tropos que han conformado la narrativa relativa al feminicidio: desde su perspectiva, era necesario confrontar al patriarcado a través de un lenguaje distinto y que diera cuenta de la pluralidad que caracterizó a la comunidad de Liliana, pero que también echara luz sobre las difíciles condiciones a las que se enfrentó –como muchas otras personas antes que ella– en su búsqueda de justicia.

En estas circunstancias, *El invencible verano de Liliana* vino a representar una nueva erupción de ese clamor intenso e incesante que ha caracterizado


EL INVENCIBLE
VERANO DE LILIANA
CRISTINA RIVERA GARZA

a la literatura que denuncia la violencia contra las mujeres en México. Su título alude a la frase emblemática de Albert Camus, en la que el escritor describe ese invencible verano que había descubierto dentro de sí en lo más profundo del invierno. Este sentimiento aparece y reaparece en el libro y es un recordatorio del carácter libertario y gozoso con que la autora describe a su hermana, Liliana Rivera Garza. La reconstrucción de la escritura de Liliana fue, entonces, recuperada del mismo olvido en el que diariamente se hunden las historias que develan la condición de ser mujer en un país feminicida, que ha sabido cómo asesinar desde el silenciamiento y la negación de la verdad. Vale recordar que estas circunstancias son fácilmente reproducidas y proliferadas en cada ámbito de la sociedad mexicana; evidentemente, la industria editorial no ha sido la excepción.

En años recientes se han visto los frutos de un arduo activismo político y social emprendido por miles de mujeres en ese sector, lo cual no solo ha promovido otras luchas de la agenda feminista en México –como la denuncia pública del acoso sistemático en diversos sectores culturales del país– sino que también ha provisto un medio más seguro para la difusión de una literatura que abordara las diversas experiencias de las mujeres que habían permanecido

Rivera Garza advierte lo común de que los medios literarios, televisivos y artísticos en general, glorifiquen a los perpetuadores de la violencia feminicida, cuyos referentes en la vida real resultan exonerados por la misma sociedad que consume vorazmente las imágenes de la violencia hacia mujeres jóvenes.

ocultas de la literatura comercial. Aun así, es difícil clamar victoria cuando, según datos del Inegi y el Módulo sobre Lectura (Molec), sólo una quinta parte del total de publicaciones en México en el año (2019) fueron escritas por mujeres[1]: en ese país en el que se estiman 11 feminicidios al día, y en el que un amplio sector de la promoción literaria sigue relegando la obra de diversas escritoras a un espacio minúsculo, por ejemplo, al agruparlas dentro del subgénero de "literatura femenina", sin proveer más descriptores que les permitan a los lectores dialogar más fácilmente con esos textos.

Así pues, Rivera Garza advierte lo común de que los medios literarios, televisivos y artísticos en general, glorifiquen a los perpetuadores de la violencia feminicida, cuyos referentes en la vida real resultan exonerados por la misma

sociedad que consume vorazmente las imágenes de la violencia hacia mujeres jóvenes. Bastó con que se hiciera hincapié en algunas canciones representativas de la época en la que Liliana era estudiante universitaria, para que la autora pudiera destacar la ceguera social con que se encubría y normalizaba la violencia en el lenguaje del amor romántico. Por el contrario, ella destacó su objetivo de realizar una denuncia acerada sobre el feminicida de Liliana, sin perder de vista que el verdadero centro de la narrativa era Liliana misma, protagonista y narradora a la vez. Su historia, lejos de caer en los lugares comunes que tanto buscaba eludir su hermana mayor, es un canto de rebeldía y esperanza, no muy diferente del invocado en la *performance* del colectivo chileno Las Tesis, al cual Rivera Garza se refirió para reafirmar que "no era la culpa de Liliana, no era la culpa de cómo vestía ni cómo era, de su defensa de la libertad y de cómo quería vivir independientemente". En este mismo espíritu, reconoció con optimismo la importancia de textos como *No visible bruises* de Rachel Louise Snyder y de herramientas como el *violentómetro* que han propiciado una identificación más eficaz del "terrorismo íntimo de pareja", a pesar de las formas insidiosas en que este ha sido perpetuado.

Y sin embargo, esa no es la única forma en que la autora subvierte el discurso hegemónico relativo a la violencia contra las mujeres, pues también pone énfasis en las prácticas del cuidado, mismo que ha sido infravalorado desde sus implicaciones en el ámbito de la vida privada y se ha relegado como una labor exclusiva a las mujeres desde la división sexual del trabajo. Por el contrario, ella defiende que el cuidado ha sido esencial para su trabajo, pues al ponerlo al centro de la actividad de investigación, fue posible que la imaginación floreciera y "nos [llevara] hacia delante de maneras más interesantes, más gozosas, más arriesgadas".

Con este tono celebratorio, Rivera Garza también promueve la obra escrita por otras mujeres que, en su opinión, "producen presente" y que por ello resultan urgentes, no solo para el acompañamiento de los familiares sufrientes, sino también para permitirse imaginar otros mundos distintos de aquellos que

1 De acuerdo con *El Informador* (con datos del Inegi) "Las editoriales publicaron un volumen de un millón 444 mil 280, de los cuales sólo 290 mil 900; 20.14% es de mujeres" (2020). https://www.informador.mx/cultura/El-FCE-olvida-a-mujeres-solo-publica-uno-de-cada-cinco-libros-de-escritoras-20200307-0102.html

vivieron las víctimas de feminicidio. Para los familiares y amigos de Liliana esto implicó repensar y reescribir la narrativa patriarcal que hasta el 2012 calificaba de "crimen pasional" al asesinato de Liliana. Dicha narrativa, dice la escritora, había truncado el duelo de muchos de ellos, y no fue hasta que leyeron *El invencible verano* que finalmente pudieron "llorarla" y formar parte de un duelo colectivo crítico de la violencia patriarcal, capaz de re-imaginar y de habitar otros mundos en los que "las mujeres que hemos perdido, los seres humanos que hemos amado y hemos perdido, nos acompañen". Quizá por ello es que la autora reconoce en este texto al verdadero centro de su obra literaria, pues supone la culminación de un ciclo vital y emocional para su escritura y su propio duelo.

Cristina Rivera Garza no se despide sin antes expresar el mismo anhelo que comparte en las últimas páginas de su libro: el de "volver a nadar", en parte porque ha tenido que guardar reposo debido a una lesión en el hombro, pero especialmente porque en el agua de alberca ella ha sabido reencontrarse con la memoria viva de Liliana, su hermana menor.

Este anhelo, así íntimo como universal, nos recuerda a nuestros propios deseos de libertad y de habitar otros mundos más allá de este que conocemos. Otros modos de ser y de permanecer en la vida, de sumergirnos en la alberca y de abrazar el verano dentro.

Accede al video aquí

https://bit.ly/Cristina_Rivera_Garza_CAR

Conversación con Rosa Beltrán sobre su novela ***Radicales libres***

En colaboración con
Pasión por la lectura

Rosa Beltrán

Viernes 15 de octubre, 2021

Reseña por Ana Laura Santamaría
Directora de la Cátedra Alfonso Reyes

"Donde hay imaginación no hay terror".
Rosa Beltrán

Como el acto de una equilibrista que cruza la cuerda floja entre dos abismos, Rosa Beltrán construye, con el humor inteligente que caracteriza su literatura, una novela histórica y al mismo tiempo personalísima para recrear un mundo que ya no es: el mundo de las utopías socialistas, de la violencia de género normalizada, de los niños jugando seguros en las calles…

El pasado 15 de octubre, como parte de las actividades organizadas por la Cátedra Alfonso Reyes, tuvimos oportunidad de charlar con la novelista, cuentista, ensayista y editora Rosa Beltrán, recientemente galardonada con el Premio José Emilio Pacheco 2022, sobre su novela más reciente: *Radicales libres* (Alfaguara 2021).

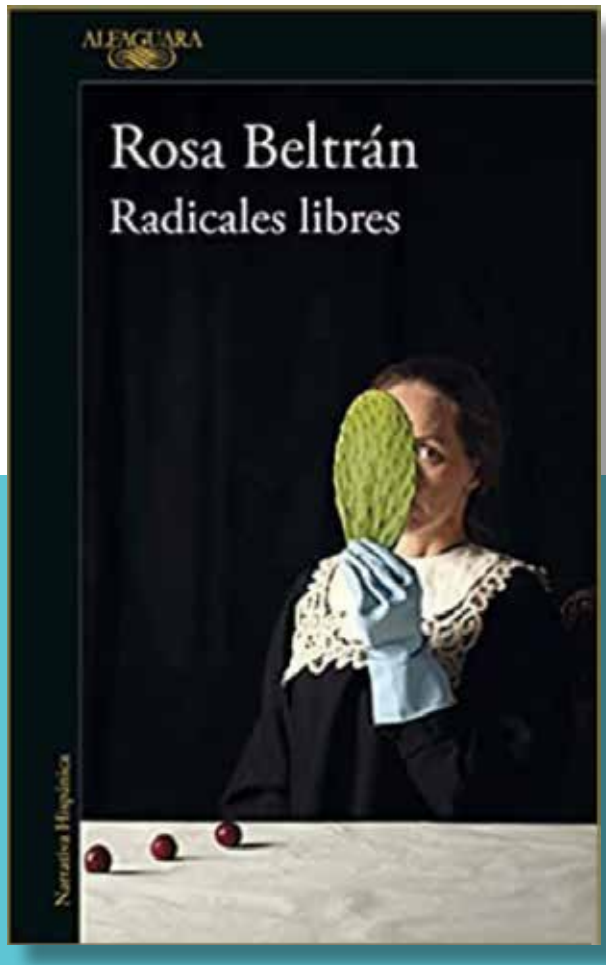
"La historia es un espejo cóncavo en que nos miramos con la esperanza de encontrarnos".

En un primer nivel, la obra de Rosa Beltrán podría catalogarse como una *bildungsroman*, en el sentido de narrar la historia de una adolescente en la ciudad de México de los años 60 y 70. A través de la voz en primera persona de la narradora vamos siguiendo sus ansiedades ante los cambios de su cuerpo, sus equívocos amorosos, sus descubrimientos sexuales, su pasión por la música y sobre todo por los libros, cuya mención va conformando una especie de autobiografía literaria, al tiempo que nos narra la historia de su madre y de las pistas para comprender su ausencia.

La voz narrativa en primera persona va dirigida a un tú que, como descubriremos más adelante, se trata de su hija, construyendo así una conversación intergeneracional, en la que la madre cuenta tanto la historia de la abuela, como su propia historia a su hija. La propia Rosa Beltrán nos comenta en la charla que, aunque la historia ya rondaba en su cabeza desde años atrás, fue hasta que encontró el sentido de la voz narrativa como un puente entre generación que la escritura tomó forma

Así, la historia personal y familiar se entreteje con la historia reciente de un país en crisis. "La historia es un espejo cóncavo en que nos miramos con la esperanza de encontrarnos", dice la autora. En esta primera parte, la memoria está exenta de nostalgia. Lo que la distingue es una crítica aguda y mordaz, plagada de ironía ante las contradicciones que palpitaron en una generación de idealistas capaces de arriesgar la vida por una sociedad más justa y democrática, mientras ejercían diversas formas, abiertas y soterradas, de discriminación y violencia contra las mujeres y las niñas.

La segunda parte nos conecta de inmediato con el presente de terror en el que está sumergido nuestro país, con el miedo a salir a la calle, con los robos, las extorsiones, los secuestros y la terrible impunidad. Así, la novela completa un arco narrativo que va de las manifestaciones estudiantiles de los 60 a la narcoviolencia de la segunda década del siglo XXI.



Si la primera parte indaga inútilmente en las causas de la ausencia de la madre, siguiendo pistas a lo Sherlock Holmes, sólo para demostrar que la razón es incapaz de dar cuenta de lo que realmente sucede en el mundo, en esta segunda parte nos enfrentamos a la otra ausencia, la de la hija que ha abandonado el país luego de ser víctima de dos intentos de secuestro.

Ahora descubrimos que tres generaciones de mujeres están unidas por la decisión de partir para ejercer su libertad "radical". La narradora es una especie

de puente entre ellas, entre dos voluntades férreas, pero también entre dos mundos históricos diferentes, en los que el único *continuum* es la violencia hacia las mujeres.

Sin embargo, la autora no construye una novela de "tesis" o de "denuncia" sino que elabora una narrativa lúdica, cargada de ironía y de esperanza. El cierre es una conversación directa en el marco de la pandemia y las comunicaciones a distancia para abrir un espacio de esperanza: "Qué siempre sepamos que al hacerse pasado lo que parecía más pequeño o indigente se vuelve magnífico y digno de recobrarse. Memoria única. Y que una vida es eso: la capacidad de no sucumbir al hechizo de lo trillado".

Y eso es lo que la autora ha hecho, reivindicar lo aparentemente pequeño e indigente para construir una historia personal única, que es al mismo tiempo la historia de varias generaciones de mujeres que podemos identificarnos libremente con esta narrativa íntima, potente y reveladora.

Accede al video aquí

https://bit.ly/Rosa_Beltran_CAR

Conversación sobre el primer libro de Física en América, ***Physica Speculatio***

Con Mauricio Beuchot,
Virginia Aspe y Juan Alberto Amézquita

En colaboración con Patrimonio Cultural del
Tecnológico de Monterrey
Semana de las Humanidades

Juan Alberto Amézquita Zamora

Virginia Aspe Armella

Dr. Beuchot Puente

Martes 2 de noviembre, 2021
La obra y la herencia de Alonso de la Vera Cruz:
una conversación en torno a la Physica Speculatio

Por Juan Alberto Amézquita Zamora
Profesor de la Escuela de Humanidades y Educación Campus Puebla

El pasado 2 de noviembre se transmitió la conversación sobre la vida, la obra y la herencia de Alonso de la Vera Cruz que sostuvimos la Dra. Virginia Aspe, el Dr. Mauricio Beuchot y quien escribe estas líneas. Nuestro diálogo se dio en el marco de la conmemoración de los 500 años de la caída de Tenochtitlan, fecha que nos permitió repensar nuestras raíces, tanto la indígena como la española, a través del ciclo "Al menos flores, al menos cantos" de la Cátedra Alfonso Reyes, del que este evento constituyó la culminación, durante las Jornadas Humanísticas que se celebran anualmente en la Región Occidente del Tecnológico de Monterrey.

Otro importante factor nos dio la oportunidad para el programa que estamos reseñando: en el Tecnológico de Monterrey contamos con un ejemplar de la *Physica Speculatio*, una de las obras de fray Alonso, que es el primer

manual de filosofía natural y ciencia física impreso en América en 1557. Con nuestro diálogo queríamos celebrar esta obra invaluable, que forma parte del fondo Salvador Ugarte, en la colección Impresos Mexicanos del Siglo XVI, y se resguarda en la Biblioteca de Colecciones Especiales "Miguel de Cervantes Saavedra", del Campus Monterrey.

Fue un lujo contar con la presencia de la Dra. Virginia Aspe, profesora investigadora de la Universidad Panamericana, Sede Mixcoac (Ciudad de México), quien es Investigadora Nivel III del Sistema Nacional de Investigadores, y una de las máximas conocedoras del pensamiento novohispano en nuestro país. También nos acompañó, como hemos dicho, el Dr. Mauricio Beuchot, quien es investigador del Instituto de Investigaciones Filológicas de la Universidad Nacional Autónoma de México, y miembro de la Academia Mexicana de la Historia y de la Academia Mexicana de la Lengua. Asimismo, el Dr. Beuchot es miembro del Sistema Nacional de Investigadores Nivel III, y es reconocido como uno de los filósofos más importantes de Iberoamérica por sus aportaciones al estudio de la filosofía medieval y novohispana, la filosofía del lenguaje, la filosofía analítica y la hermenéutica. En este último terreno, su aportación más original y novedosa ha sido desarrollar la disciplina filosófica de la hermenéutica analógica.

Nuestro diálogo estuvo precedido por una presentación del libro y el evento que corrió a cargo de distintas autoridades académicas: el Dr. David Garza, Presidente del Tec de Monterrey, el Mtro. Juan Pablo Murra, Rector de Profesional y Posgrado, la Dra. Ana Laura Santamaría, Directora de la Cátedra Alfonso Reyes y la Dra. Ana Lucía Macías, Directora nacional de Patrimonio Cultural. Ellas y ellos enfatizaron la importancia del ejemplar que nos congregó ese día, tanto en sí mismo, por ser un libro del siglo XVI, como desde un punto de vista simbólico, pues su custodia por parte del Tec de Monterrey hace manifiesta la importancia que nuestra institución reconoce a la formación humanística para el cumplimiento de nuestra Visión, que orienta todas nuestras actividades hacia el florecimiento humano.

PHYSICA SPECU
latio. Æditaper R.

Nuestro diálogo comenzó con el bosquejo biográfico de Alonso de la Vera Cruz: Alonso Gutiérrez nació en Caspueñas (Toledo, España) en 1504, estudió gramática y retórica en la Universidad de Alcalá de Henares, y después artes (filosofía) y teología en la Universidad de Salamanca (1528-1532). Después de ordenarse sacerdote, y abandonando un futuro promisorio tanto en lo académico como para sus aspiraciones personales, decide venir a Nueva España, para ser profesor de filosofía y teología de los frailes agustinos que venían al Nuevo Mundo a evangelizar (1536). Al llegar a México tomó el hábito de la Orden, y fue entonces cuando adoptó el nombre de Vera Cruz. Después de enseñar en diversos conventos agustinos en Michoacán, como Tiripetío, Tacámbaro y Atotonilco, fue nombrado Catedrático de Teología en la incipiente Real Universidad de México (1553). La Dra. Aspe apuntó que justo por eso podemos decir que fue el primer profesor de la Nueva España, pues oficialmente fue el primero en recibir ese título por medio de una cédula real, además de que sus obras iniciaron el camino del pensamiento novohispano.

Aunque se desempeñaba como profesor de Teología, sus primeras obras publicadas en México, en la primera imprenta que llegó a la Nueva España, la de Juan Pablos, fueron de filosofía: dos tratados de lógica, la *Recognitio Summularum* (1554) y la D*ialectica Resolutio* (1554), y su tratado de filosofía natural y ciencias físicas, la P*hysica Speculatio* (1555). Hablando de la importancia de las obras lógicas de fray Alonso, el Dr. Beuchot, quien ha dedicado muchos años y muchos trabajos a estudiarlas a profundidad, señalaba que esos trabajos recogen los más adelantados conocimientos que se habían logrado tanto en la Edad Media como en los albores del Renacimiento, la época de Vera Cruz, aunque adaptados a las necesidades de los estudiantes de la Real Universidad de México, para quienes fueron concebidos. Beuchot comentó, asimismo, que las dos obras de fray Alonso, en cuanto manuales de lógica, no le pedían nada a la famosa *Introducción a la lógica* (1953), de Irving Copi, un manual que sigue siendo utilizado por los estudiantes de filosofía en muchas universidades del mundo.

Acerca de la *Physica Speculatio*, que es un manual basado en la división de las obras de filosofía natural de Aristóteles, la Dra. Aspe destacó tanto la

La Physica Speculatio se articula siguiendo la división de los libros de filosofía natural de Aristóteles, para hablar de la naturaleza del movimiento y la ciencia que se encarga de los seres sometidos a él, tanto de los seres inertes como de los seres vivos, y las funciones vitales de estos, desde la reproducción hasta el pensamiento, pero también recoge reflexiones sobre meteorología y astronomía.

amplitud de su temática como la originalidad de sus planteamientos. En un rasgo que marca toda la obra de Vera Cruz, tanto en filosofía como en temas teológicos, se aprecia una síntesis personal, una apropiación de la doctrina de la época para presentarla de una manera novedosa, apta para el Nuevo Mundo, sin conformarse con repetir lo que ya se presentaba en sus fuentes, ya sea las bibliográficas que utilizó o las enseñanzas de sus maestros en Salamanca. Vera Cruz, decía Aspe, tenía "conciencia de destino", sabía la importancia de su tarea como transmisor de la herencia cultural de su tiempo. En su discusión sobre los justos títulos de la conquista, la relección *De dominio infidelium et de iusto bello* (*Sobre el dominio de los indios y la guerra justa*), de 1554-1555, Vera Cruz no repite lo dicho antes por Vitoria, en su relección *De indiis* (*Sobre los indios*), sino que presenta otra reformulación de argumentos sobre el poder del emperador y del Papa tomado de otras fuentes ajenas al pensamiento de Vitoria, para ofrecer un discurso anti poder muy persuasivo, atento a las condiciones del Nuevo Mundo.

Como decíamos antes, la *Physica Speculatio* se articula siguiendo la división de los libros de filosofía natural de Aristóteles, para hablar de la naturaleza del movimiento y la ciencia que se encarga de los seres sometidos a él, tanto de los seres inertes como de los seres vivos, y las funciones vitales de estos, desde la reproducción hasta el pensamiento, pero también recoge reflexiones sobre meteorología y astronomía. En todos estos contenidos se refleja la curiosidad y la erudición de Vera Cruz. Beuchot ponía como ejemplo de lo anterior, lo tratado por nuestro autor en sus reflexiones en torno al texto del *Acerca del cielo* (*De Caelo*) de Aristóteles. Entre algunos elementos que pueden ser considerados como obsoletos, superados por la ciencia contemporánea, también presenta los

conocimientos más avanzados de su época en relación con el clima, o la descripción geográfica de todos los lugares conocidos en su tiempo, a partir de lo que otros autores explicaban en distintos tratados, pero también de los testimonios de exploradores de su tiempo, como Andrés de Urdaneta, cuyos relatos conoció de primera mano en la corte de Felipe II (estos testimonios se incluyen en la edición salmantina de 1573 de la *Physica Speculatio*).

Además de apreciar sus aportaciones específicas en sus obras, tanto filosóficas y teológicas, nuestros invitados, la Dra. Aspe y el Dr. Beuchot, nos invitaron a ver en Fray Alonso de la Vera Cruz una inspiración para el estudio de las ciencias naturales desde una visión humanística, de manera que podamos comprender más ampliamente los problemas de nuestro tiempo. En particular, nuestra invitada y nuestro invitado nos hacían considerar la importancia de utilizar una metodología filosófica rigurosa para comprender las cuestiones que estudiamos, recurriendo a las disciplinas o a los saberes que puedan aportarnos más elementos. En el caso de Vera Cruz era la teología, la metafísica o la fe, pero nosotros y nosotras podemos ampliar nuestro horizonte a otros conocimientos: las ciencias sociales, las ciencias naturales, las humanidades, etcétera.

Como puede verse, fueron muchos los temas tratados en este diálogo tan rico que nos permitió acercarnos a la persona y la obra de fray Alonso, con ocasión de celebrar la herencia suya que tenemos en el Tec de Monterrey, materializada en el ejemplar de la *Physica Speculatio* de la Biblioteca Cervantina. Como es imposible agotarlos todos, solo me queda invitarles, querida lectora, querido lector, a que vean la grabación de nuestra conversación en las plataformas oficiales de la Cátedra Alfonso Reyes. Espero que pueda servirle como ocasión para reflexionar una vez más sobre el valor y la riqueza que tiene nuestra herencia cultural.

Accede al video aquí

https://bit.ly/Physica_Specvlatio

Conferencia

Ciencias y humanidades: Hacia un mestizaje del conocimiento

Impartida por Gustavo Ariel Schwartz

Semana de las Humanidades

Jueves 4 de noviembre, 2021

Reseña por Pamela Geraldine Olivo Montaño
Profesora tutora de la Escuela de Humanidades y Educación

En la conferencia de cierre para el año 2021 de la Cátedra Alfonso Reyes, y en el marco de la Semana de las Humanidades, se abrió el espacio para escuchar y conversar con Gustavo Ariel Schwartz; científico titular del CSIC (Consejo Superior de Investigaciones Científicas) en España, quien desarrolla su actividad de investigación en el Centro de Física de Materiales de la Universidad del País Vasco, en San Sebastián. Lo distintivo de su trabajo académico y de investigación radica en el interés por explorar y transitar las fronteras entre arte, ciencia y humanidades dentro del Programa Mestizajes que fundó y actualmente dirige. La relación entre estas disciplinas como tema prioritario para las nuevas Humanidades, así señalado por Ana Laura Santamaría, fue el hilo conductor de la conferencia.

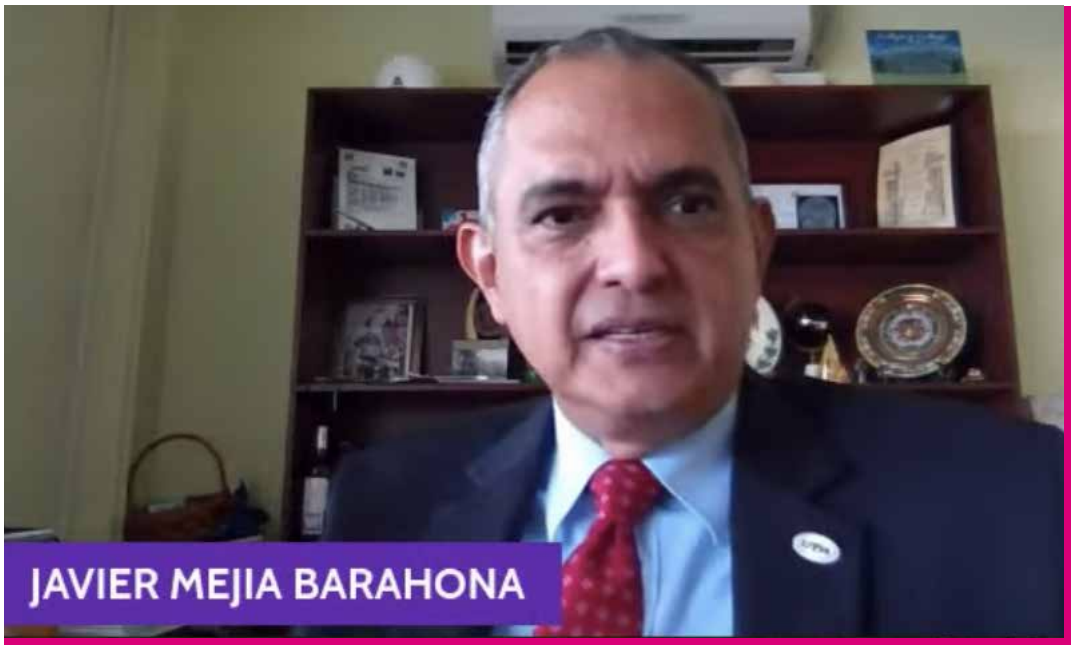
Las fronteras trazadas por las disciplinas no representan márgenes inquebrantables, sino que entre ellas se pueden crear puentes que permitirán comprender la realidad desde diversas perspectivas.

Además, este evento también representó la inauguración de la participación de universidades hermanas dentro de la Cátedra Alfonso Reyes. Como primera participación conjunta se tuvo la grata compañía de la Universidad Tecnológica de Honduras representada por el Dr. Javier Mejía Barahona, rector de dicha institución.

La pregunta inicial fue la siguiente: ¿cómo podemos entender la idea de "mestizaje de conocimiento"? Antes de trazar una respuesta veamos el siguiente ejercicio de imaginación con el que Gustavo Schwartz abrió su conferencia:

> Imaginemos un programa de estudios que relacione el cubismo de Picasso con la Teoría de la Relatividad de Einstein, o el descubrimiento de los cráteres en la luna con el claroscuro del Renacimiento, o la matemática fractal con la literatura, o los retratos de Rembrand con el funcionamiento del cerebro.

Un escenario como el que Schwartz nos propone pareciera, a primera vista, un tanto inconcebible: por tradición, tendemos a señalar las fronteras entre arte y ciencia, como si ambos temas estuvieran firmemente delimitados, como si habláramos de "compartimentos estancos". Gutavo Schwartz advirtió que dicha percepción de la separación entre disciplinas ha prevalecido durante los últimos siglos en donde el "conocimiento ha sido fragmentado en disciplinas". Sin embargo, es posible señalar que las fronteras trazadas por las disciplinas no representan márgenes inquebrantables, sino que entre ellas se pueden crear puentes que permitirán comprender la realidad desde diversas perspectivas. Para Schwartz el "arte, la ciencia y la literatura no constituyen compartimentos estancos".



Para mostrar el entretejido que puede dibujarse entre estas disciplinas, Schwartz invita a otro ejercicio imaginativo que nos va permitir viajar "desde el Big Bang hasta la conciencia humana, haciendo escala en la ciencia, en el arte y en la literatura," pasando por "Edgar Allan Poe, Galileo, Rembrandt, Virginia Wolf, Cortázar, Einstein y muchos otros".

Es a partir de la serie de ejemplos que Schwartz nos comparte que se puede reconocer la relevancia y el alcance que tiene el conocimiento multidisciplinario y transdisciplinario para conformar la carga teórica con la que observamos y entendemos la naturaleza.

Describiré brevemente el caso de Galileo que presentó el conferencista. En *Sidereus nuncius* (1610), una de las obras más emblemáticas de Galileo, se declaró que "la superficie de la Luna está cubierta de cráteres y montañas y que, de alguna manera, su superficie no era tan diferente a la de la Tierra", una idea muy distinta al pensamiento aristotélico que prevalecía y en el que se afirmaba que los cuerpos celestiales "se consideraban esferas uniformes y

perfectas". Con respecto a esto, Schwartz destaca la pregunta: ¿cómo Galileo llegó a dicha conclusión? Esta hipótesis no se debe a la potencia del instrumento de observación, el telescopio, o a la pericia del uso de dicho instrumento con la que contaba Galileo, sino que su recorrido se dio a través de diversos saberes. Además de su reconocida formación científica en la astronomía y en las matemáticas, Galileo también fue un grandioso escritor y artista con conocimientos profundos en perspectiva y claroscuros. Este conjunto de conocimientos artísticos permitió a Galileo interpretar las manchas de la superficie de la luna observadas a través del telescopio. "Fue precisamente esta consiliencia entre arte, ciencia y tecnología en la persona de Galileo lo que permitió cambiar nuestra cosmovisión del Universo, y el Universo ya nunca volvería a ser como lo concibió Aristóteles", subrayó Schwartz.

Tal afirmación puede estar respaldada al contrastar las observaciones hechas por el contemporáneo de Galileo, el astrónomo inglés Thomas Harriot, quien a pesar de "mirar la misma luna" y mostrar imágenes similares no llegó a las interpretaciones alcanzadas por el astrónomo italiano.

Hasta aquí solo se describe uno de los varios ejemplos que mostró Schwartz, desde los cuales se reconoce la vinculación existente entre la ciencia, el arte y la literatura; todas estas disciplinas "constituyen modos de explorar la realidad, maneras de comprender el mundo [...] constituyen manifestaciones de la creatividad humana que se nutren del imaginario colectivo común de la época". Schwartz se detiene en la idea de imaginario colectivo y enfatiza que los cambios que se dan en él se van a ver reflejados en diversos ámbitos de la cultura, siendo así que el imaginario colectivo constituye el territorio en el que se pueden explorar "las vinculaciones entre arte, literatura y ciencia".

Teniendo esto en mente, Schwarz nos dice que el sitio de internet sumamente reconocido, Wikipedia, representa un mapa del imaginario colectivo de nuestra época, pues en este espacio "convergen las ideas científicas, tecnológicas y literarias, objetos, lugares, etc." En cada una de las entradas de Wikipedia podemos identificar, además del conocimiento explícito que consultamos en la entrada, otros enlaces que nos llevan a otras entradas, los cuales van conformando "una red de relaciones con otras ideas, personas, obras o conceptos" generando así, "un mapa del conocimiento que permite revelar las relaciones interdisciplinares". Dicho en otros términos: el mapa cultural que se puede descubrir a partir de los enlaces de las entradas de Wikipedia "permite rastrear y visibilizar las relaciones entre elementos de diferentes ámbitos", y con ello se puede "analizar cómo ideas científicas, artísticas y literarias se relacionan e interactúan entre ellas".

Con lo anterior, y con otros ejemplos desarrollados en la conferencia, se llega a valorar la complejidad y la interconexión de la realidad. Para llegar a una comprensión más íntegra de la realidad el conocimiento transdisciplinar se vuelve una necesidad "contar con herramientas apropiadas para afrontar las cuestiones fundamentales que atañen a la condición humana".

Atendiendo a lo expuesto en la conferencia podemos volver a la pregunta ¿Cómo entender la idea de "mestizaje de conocimiento"?, y podemos reconocer que el mestizaje de conocimiento hace referencia a la mezcla de saberes que

permiten entender y comprender la realidad desde diversas perspectivas. Todo ello, sin duda, vuelve al conocimiento más valioso.

Gustavo Schwartz nos invita a generar más espacios que permitan trabajar desde la transdisciplinariedad para lograr un conocimiento más amplio de los problemas de la condición humana.

Accede al video aquí

https://bit.ly/Gustavo_Shwartz

Conversación con
Joumana Haddad
sobre su novela
La hija de la costurera

ológico de Monterrey
uela de Humanidades
y Educación

Viernes 26 de noviembre, 2021

Reseña por Rodrigo Esparza Parga
Profesor de la Escuela de Humanidades y Educación
Región Centro-Sur, Campus Puebla

"No somos sólo lo que somos, sino lo que llevamos de nuestro pasado".
Joumana Haddad

El pasado viernes 26 de noviembre en el Campus Puebla, finalmente, se concretó el ansiado encuentro con la escritora libanesa Joumana Haddad, cita que se vio postergada desde marzo de 2020 por la sabida situación sanitaria.

La presencia de la invitada fue posible gracias a la coordinación entre la Escuela de Humanidades y Educación, Región Centro-Sur, y la Cátedra Alfonso Reyes. Mediante el uso de redes sociales y de forma presencial, la escritora conversó con el profesor de Campus Puebla, Rodrigo Esparza Parga, en torno a la primera novela de la autora, *La hija de la costurera* (2019).

"Pienso que el mundo empezaría a estar mejor si empezamos a educar a nuestros niños como si fueran niñas."

Joumana Haddad nació en Beirut, Líbano, en 1970. Es escritora, periodista, profesora universitaria y activista por los derechos de las mujeres. Fue responsable de las páginas culturales de *An Nahar*, el principal diario libanés, y fundadora y redactora jefa de Jasad, revista especializada en literatura, cine y arte erótico en lengua árabe. Nuestra invitada es políglota y autora de más de una decena de títulos de poesía y narrativa, así como de la novela que hoy nos convoca: *La hija de la costurera*.

Sus libros han sido traducidos al italiano, francés, alemán, sueco, español, entre otros. En español ha publicado los poemarios *Allí donde el río se incendia*, *El retorno de Lilith* y *Espejos de las fugaces*; el cuento erótico *Los amantes deberían llevar solo mocasines*; el libro infantil *Las siete vidas de Luca*, la obra de teatro *Jaulas*, y los ensayos *Yo maté a Sherezade*, *Superman es árabe* y *El tercer sexo*.

Ha recibido diversos premios árabes e internacionales, y fue nombrada por el alcalde de Nápoles Embajadora Honoraria de la Cultura y los Derechos Humanos. De 2012 a 2016, Joumana enseñó literatura creativa en la Universidad Libanesa-Americana de Beirut. Desde 2018 presenta un programa de televisión sobre los temas de los derechos humanos en el mundo árabe, también fundó un centro para jóvenes para la difusión de los valores de la igualdad, inclusión, laicidad y libertad en el Líbano.

A lo largo de la conversación, Joumana compartió no únicamente sus reflexiones en torno a la novela, sino, su forma de sentir y pensar en aspectos tan fundamentales y sensibles, como la violencia hacia las mujeres, o la violación de los derechos humanos.

A la pregunta expresa sobre el papel de la literatura, y aún más concretamente de la novela *La hija de la costurera*, como salvoconducto educativo en relación a los derechos humanos o en contra de la violencia hacia las mujeres, señaló, que sí es una poderosa herramienta y mencionó: "Es uno de los medios, pero no es lo único (..) podría ser más eficiente de otros porque no es directo, es insinuador, entonces, te educas, o te emocionas sin (…) enterarte necesariamente de que te estás educando, que estás descubriendo otras historias del mundo que quizás no [habrías] descubierto con otros medios."

Ello señala el papel fundamental que tiene la literatura como forma de conocimiento sobre el mundo, pero aún más particularmente, del mundo de lo humano, de la antropósfera, por llamarlo de alguna manera. Y es precisamente dentro de esta esfera de lo humano, en la que constantemente nos enfrentamos al dolor, a la tragedia y a la pérdida, que es una buena parte del *leitmotiv* de la novela, pero esta, finalmente, resulta ser la motivación para, una vez que se ha caído, levantarse de nueva cuenta. En palabras de la misma Joumana, nos

deja claro que "(…) después de cada caída, tenemos que levantarnos y seguir luchando." Es entonces, de forma paradójica, una constante invitación a la vida, a la lucha, a fortalecerse y superar las vicisitudes inherentes al vital existir.

La hija de la costurera, comentó posteriormente Joumana, "cuenta la historia de mi familia, pero también y sobre todo, la historia de la región, de donde vengo, donde (…) desde siempre hay guerras, odio y violencia (…)".

Se requiere una revolución estructural, que modifique particularmente la forma en que educamos a los hombres, pues estos son prácticamente criados para la violencia, para el egoísmo; "cultivados" en un ambiente que les alimenta la inseguridad y procuran una vez crecidos, maquillar esta última con la agresión, con el vituperio, la coacción, la crueldad y la violación. "Pienso que el mundo empezaría a estar mejor, si empezamos a educar a nuestros niños como si fueran niñas." Esto es, reconocer que los hombres, en tanto que seres humanos no están exentos de fragilidades, del llanto, de las emociones más elementales, pero que, bajo una noción tergiversada de esto, se les ha enseñado, al margen de la geografía y temporalidad, a ocultar, a reprimir o evadir un fundamental humano, que es la manifestación o expresión de nuestro sentir. Finalmente, recalcó la importancia de no reprimir la sensibilidad, y no enfatizar los comportamientos "viriles". Educar a los niños, en la no violencia, como a las niñas. Por último, conminó a la insolencia ante aquellas conductas que minan o vituperan el derecho a ser, y ser desde el respeto.

Referencias sugeridas

Haddad, Joumana. (2019). *La hija de la costurera*. Lumen.

Haddad, Joumana. (2014). *Superman es árabe*. *Acerca de Dios, el matrimonio, los machos y otros inventos desastrosos*. Vaso Roto.

Accede al video aquí

https://bit.ly/Joumana_Haddad_CAR

Facebook @CatedraAR

Twitter @CatedraAR

Instagram @catedraar

YouTube Cátedra Alfonso Reyes

Tecnológico
de Monterrey